

transformaciones

del hábitat urbano:
el caso de la Colonia del Valle

Carlos Rafael Salinas González

Asesores:

Arq. Honorato Carrasco Mahr

Dr. Héctor Quiroz Rothe

M. en Arq. José Gerardo Guízar Bermúdez

Arq. Juan Felipe Ordóñez Cervantes

UNAM. Facultad de Arquitectura.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Arquitectura



**“Transformaciones del hábitat urbano:
El caso de la Colonia del Valle”**

“Tesis que para obtener el título de Arquitecto presenta:”

Carlos Rafael Salinas González

Arq. Honorato Carrasco Mahr

Dr. Héctor Quiroz Rothe

M. en Arq. José Gerardo Guízar Bermúdez

Arq. Juan Felipe Ordóñez

Junio 2010.

Dedicatoria

A mis papás, por su apoyo, su cariño, su complicidad y por darme los recuerdos más hermosos que tengo.

A todas las personas que, de diversas maneras han influido en mí a lo largo de mi vida y de mi carrera encendiendo mi curiosidad y enriqueciéndola.

A todas las personas que me han apoyado, a mis maestros, a mis amigos, a mi Universidad.

A mi colonia,

A mi ciudad,

Al país en que creo y que amo, México.

Índice

Introducción	iv
Justificación	v
Antecedentes	vi
Hipótesis	vii
Objetivos	vii
Capítulo I. De la hacienda al multifamiliar: Evolución histórica de la Colonia del Valle	
1. Antecedentes	1
2. La fundación de la Colonia del Valle	11
3. Crecimiento	20
4. Transformación	33
5. Conclusiones	40
Capítulo II. Leyendo la Colonia del Valle: Análisis morfológico	
1. Análisis morfológico de la traza de la Colonia del Valle	43
2. Identificación de unidades de planta	47
3. Análisis de manzanas representativas de cada unidad de planta	49
Manzana	
Lotificación	
Espacios construidos / Espacios vacíos.	
Usos de suelo	
Conclusiones	59
Capítulo III. Habitando la Colonia del Valle: Arquitectura residencial	
1. Tipologías	62
2. Tendencias en la construcción de las diversas tipologías	71
3. Conclusiones	72



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Capítulo IV. Los vecinos de la Colonia del Valle: Percepción	74
Límites.	76
Calles agradables.	78
Calles desagradables.	83
El peligro.	85
La diversión.	87
Los servicios.	87
Recorridos.	89
Las ventajas.	94
Las desventajas.	95
Lo que caracteriza a su colonia.	96
Los vecinos.	97
El futuro.	98
Lo que podría mejorar.	99
Mapas mentales.	101
Conclusiones.	104
Capítulo V. Colonia del Valle: Problemática + alternativas	
La Colonia del Valle actual	110
Diagnóstico	112
1. La gestión del espacio público	116
1.1 Vialidades	116
1.2 El problema de estacionamiento	122
1.3 El comercio informal	125
1.4 Parques y espacios abiertos	126
2. La integración de los edificios en los contextos urbanos de la Colonia del Valle.	133
2.1 Alternativas en colindancias	135
2.2 La importancia de la vegetación	140
2.3 Alturas	143
2.4 Las plantas bajas	144
3.1 La autoridad y la ciudadanía: su papel en la armonización del entorno urbano	152
Conclusiones	156
Bibliografía	161
Agradecimientos	163

Introducción

El trabajo de investigación que aquí se expone, pretende aportar un poco de luz respecto al conocimiento que en la actualidad se tiene de la Colonia del Valle, una zona de la Ciudad de México que no obstante su extensión, ubicación, importancia económica e incluso el rol que desempeña en el imaginario urbano de la ciudad, ha contado con pocas investigaciones enfocadas a ella, sobre todo si se le compara con los estudios que sobre otros lugares como el Centro Histórico e incluso que sobre otras colonias se han realizado.

La metodología empleada en esta investigación se basó en el análisis de cuatro aspectos principales: evolución histórica, morfología urbana, tipologías arquitectónicas residenciales y un estudio de percepción, en el cual se entrevistó a varios vecinos de distintos sectores de la zona y pertenecientes a diferentes grupos de edad, con el propósito de indagar las formas en las que éstos se relacionan con su entorno urbano inmediato, así como para tratar de identificar las ventajas y la problemática que los habitantes de la Colonia del Valle perciben al vivir en ella.

Con base en los cuatro análisis mencionados, todos ellos estrechamente relacionados entre sí, se realizó un diagnóstico de la zona que pretende sintetizar sus características actuales identificando conflictos vigentes y potenciales con base en los cuales se plantearon algunas alternativas que podrían ser tomadas en cuenta en la zona, mismas que están agrupadas en tres líneas de acción: La gestión del espacio público, la integración de nuevas construcciones en los contextos urbanos de la Colonia del Valle y el papel de la autoridad y la ciudadanía en la armonización del entorno urbano.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Justificación

La Ciudad de México debido a su extensión y complejidad es una urbe de múltiples centralidades. Al igual que otras metrópolis del mundo, está integrada por un conglomerado de urbanizaciones surgidas en diferentes periodos históricos y que responden a diversas circunstancias económicas, sociales y territoriales. Todas esas ciudades dentro de la ciudad con el devenir del tiempo han promovido o inhibido diversos procesos de construcción del entorno urbano y de conformación de redes urbanas interdependientes conformando zonas, cuyas características físicas, socioeconómicas o históricas pueden ser potenciadas mediante el reforzamiento de identidades locales y barriales que sirvan para promover la humanización de nuestros entornos urbanos entendiendo las vocaciones de los distintos lugares, aprovechando las dinámicas internas de la ciudad para generar tejido urbano y arquitectura.

La Colonia del Valle es una zona de la ciudad de México ubicada en la Delegación Benito Juárez que pertenece al sector denominado “Ciudad Central”. La Colonia del Valle, por su conformación urbana y por su elevada cantidad de equipamiento público y privado se ha convertido también en un subcentro metropolitano que provee de diversos servicios tanto a sus propios habitantes como a los de la zonas vecinas, con un rango de influencia que abarca las delegaciones Benito Juárez, Cuauhtémoc e Iztapalapa.

El presente trabajo se propone analizar este sector de la Ciudad de México partiendo de un enfoque en el que la historia se convierte en un elemento clave de la comprensión de la realidad urbana, enfoque que es completado por la visión diversa de los habitantes de la ciudad y enriquecido por las ideas que la arquitectura y el urbanismo pueden aportar al ser humano.

La Colonia del Valle es un ejemplo representativo del crecimiento urbano de una zona de clase media en la Ciudad de México durante el siglo XX.

Sus espacios son una muestra clara de las transformaciones que ha sufrido la forma de habitar el espacio doméstico y el espacio de la ciudad durante dicho siglo.

La investigación sobre la evolución histórica de la Colonia del Valle es escasa, con fuentes dispersas y con mínimo énfasis en el aspecto urbano – arquitectónico.

Al ser la Colonia del Valle uno de los fraccionamientos más grandes realizados en la historia de la Ciudad de México, el conocimiento de su evolución histórica y de su transformación a lo largo del tiempo, es de sumo interés para comprender parte importante del desarrollo de nuestra ciudad.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Antecedentes

La investigación realizada sobre la Colonia del Valle ha sido escasa y generalmente sólo se la menciona de manera secundaria en publicaciones sobre historia urbana, generalmente en textos sobre la Delegación Benito Juárez o la zona de Mixcoac. En la conservación y difusión de algunos datos sobre la vida en la zona ha sido de gran importancia la aportación de sus vecinos, a través de publicaciones periódicas locales y una pequeña reseña realizada por Sr. Jorge Altamirano Lomas titulada “Crónica de la Colonia del Valle” donde narra los primeros años de la colonia, describe a algunos vecinos y de manera anecdótica presenta algunos hitos de su desarrollo. Ante la falta de una obra que se enfocara de manera detallada a la Colonia del Valle, inicié una investigación sobre su evolución histórica, misma que presenté en el “Encuentro de Jóvenes a la Investigación en Humanidades de la DGIRE” con el título “Historia de la Colonia del Valle” obteniendo el segundo lugar en representación del Centro Universitario México en el año 2005.

En el 2007, María Elena Zámano Ballesteros presentó la tesis “Historia de la Colonia del Valle y los personajes de sus calles” con la que obtuvo el título de licenciatura en Historia por parte de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En dicha tesis la autora hace una importante aportación mediante la identificación de algunos de los documentos de la fundación de la Colonia del Valle en el Archivo del Ayuntamiento de la Ciudad de México y da una descripción sobre las personalidades que dan nombre a las calles de la Colonia del Valle.

Con el presente trabajo pretendo continuar con el esfuerzo que empecé hace algunos años complementándolo con nueva información que he obtenido, integrando ahora la valiosa información que la lectura de diversos mapas, planos y fotografías me ha brindado, así como metodologías de análisis arquitectónico y urbano, con las que tuve contacto durante mis estudios universitarios.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Hipótesis

La comprensión de la evolución, aciertos y desaciertos de nuestros barrios y centros urbanos en el pasado y en la actualidad, representan una base invaluable sobre la cual se debe sustentar su planeación futura. El conocimiento de la historia de un lugar, de sus calles y de su arquitectura enriquece la vivencia de la ciudad y fortalece los lazos y el sentido de pertenencia entre sus habitantes.

Objetivos

Identificar las características más representativas de la Colonia del Valle en el ámbito urbano - arquitectónico reflexionando sobre los principales aciertos, fallas, problemática actual y potencial localizados en la zona de estudio.

Entender los procesos urbanos que dieron lugar a la Colonia del Valle y las transformaciones que este espacio geográfico ha sufrido a lo largo del siglo XX en el ámbito urbano y arquitectónico con la finalidad de definir pautas para una densificación ordenada bajo la premisa de un desarrollo urbano sustentable y la mejora en la calidad del espacio público para sus habitantes actuales y futuros.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CAPÍTULO I

De la Hacienda al multifamiliar. Evolución histórica de la Colonia del Valle.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Antecedentes

El territorio que ocupa la Colonia del Valle corresponde a la ribera sur – occidental del Antiguo Lago de Texcoco. Dependiendo del nivel de precipitación pluvial que se registrara en ese tiempo probablemente habrían existido variaciones en los niveles hidrológicos de dicho cuerpo de agua, que en época de lluvias abundantes habrían hecho crecer su dimensión, retrayéndose asimismo en épocas de estiaje.

Es probable que la presencia del agua sobre parte del territorio de análisis no fuera constante debido a estas variaciones, incluso la mayor parte de la zona de estudio pudo haber estado fuera de las áreas de inundación, sobre todo aquellas correspondientes al extremo sur – poniente de la actual Colonia del Valle debido a estar situadas a una elevación ligeramente mayor que el resto de la zona. Es precisamente en estas zonas donde se tienen los indicios más antiguos de ocupación humana de la Delegación Benito Juárez con poblaciones que hunden sus raíces al periodo preclásico mesoamericano y cuyos nombres siguen presentes en la memoria de las calles de la zona: Mixcoac, Actipan, Xochimanca, Tlacoquemecatl.¹



Gráfico 1. Templo de San Lorenzo Xochimanca

Dentro de estas poblaciones, Mixcoac (cuya etimología significa: “Lugar de la serpiente de nubes”) fue una villa de mediana importancia dentro del Valle de México. Mixcoac y Actipan (uno de sus barrios) aparecen nombrados en algunos de los primeros documentos elaborados por los españoles tras la Conquista del Valle de México. Muy pocos testimonios del periodo prehispánico quedan en la zona, conservándose únicamente los nombres de algunas de las poblaciones así como un basamento piramidal en la Colonia San Pedro de los Pinos cuya última fase fue construida por los aztecas y que presumiblemente es anterior al año 1250, siendo redescubierta hasta 1916 por Francisco Fernández del Castillo².

1 Revista Arqueología Mexicana. Vol. XII. No. 68 p. 87. Julio - Agosto 2004.

2 *Estudio histórico*. Delegación Benito Juárez. México. D.D.F. S/A.

A la llegada de los españoles, en un fenómeno similar al ocurrido en la mayoría de los pueblos de nuestro país, a las antiguas poblaciones indígenas se les colocó un prefijo relativo a un santo o santa de la tradición cristiana conservándose el nombre indígena para diferenciarlo de poblaciones con nombres cristianos similares. Ese fue el caso de toda la zona, cuyos núcleos de población probablemente fueron reformados para ajustarlos a los usos de los españoles, mismos que ocupaban la parte central de las poblaciones separando los barrios indígenas a las orillas de los poblados. Fue así que surgieron los dos núcleos de Mixcoac (Santo Domingo de Guzmán y el barrio de San Juan Mixcoac) así como el barrio indígena de San Lorenzo Xochimanca al oriente, donde se encuentra una capilla que lleva el mismo nombre y que es la construcción más antigua del área de estudio, al datar del siglo XVI³ y que estaba dedicada a dar servicio al panteón que se encontraba en su atrio, hoy convertido en parque público. *Ver gráfico 1.*

Durante el siglo XVII dieron inicio las obras para desaguar el Lago de Texcoco, debido al riesgo que representaban sus crecidas al provocar serias inundaciones en amplias regiones del Valle de México. Es probable que parte de los terrenos que actualmente ocupa la Colonia del Valle hayan sido de los primeros en dejar de contar con la presencia de aguas lacustres debido a su mayor elevación con respecto a las zonas aledañas, sin embargo pudieron haber persistido algunas zanjas o pequeñas depresiones de terreno aisladas que podrían haber tendido a inundarse o incluso a conservar pequeñas ciénagas con vegetación característica como carrizos y tules. Por lo demás, estas amplias extensiones de terreno al haber estado tanto tiempo inundadas y al haber recibido durante tantos siglos los aluviones procedentes de ríos como Mixcoac o La Piedad, poseían un suelo constituido por materiales ricos en limos y arcillas propicios para la agricultura, que empezaron a ser aprovechados por algunas propiedades que se establecieron en la zona.

Dentro de estas propiedades, sin duda la más importante fue la Hacienda de San Francisco de Borja, misma que abarcaba prácticamente la totalidad de la actual Colonia del Valle y zonas vecinas teniendo como límites al norte las inmediaciones de Tacubaya y la Hacienda de la Condesa, al oriente la Hacienda de Nalvarte o Narvarte, al sur los terrenos del pueblo de Santa Cruz y al poniente lindaba con Mixcoac extendiéndose incluso a la parte baja de las barrancas del Río Becerra y del Río San Borja en la actual delegación Álvaro Obregón.

Los orígenes de esta Hacienda se remontan al año de 1683 cuando la Compañía de Jesús adquiere varios terrenos en la zona de Mixcoac.⁴ Esta rica propiedad llegó a tener una alta productividad mediante la explotación de sus terrenos para producir diversos alimentos como trigo, granos, maguey y

3 Idem

4 Reyna, María del Carmen. *Formación y desintegración de la Hacienda de San Francisco de Borja*. México. INAH. 1991. p. 60



Gráfico No. 2. Plano topográfico del Distrito Federal. 1857. Colección Mapoteca Orozco y Berra.

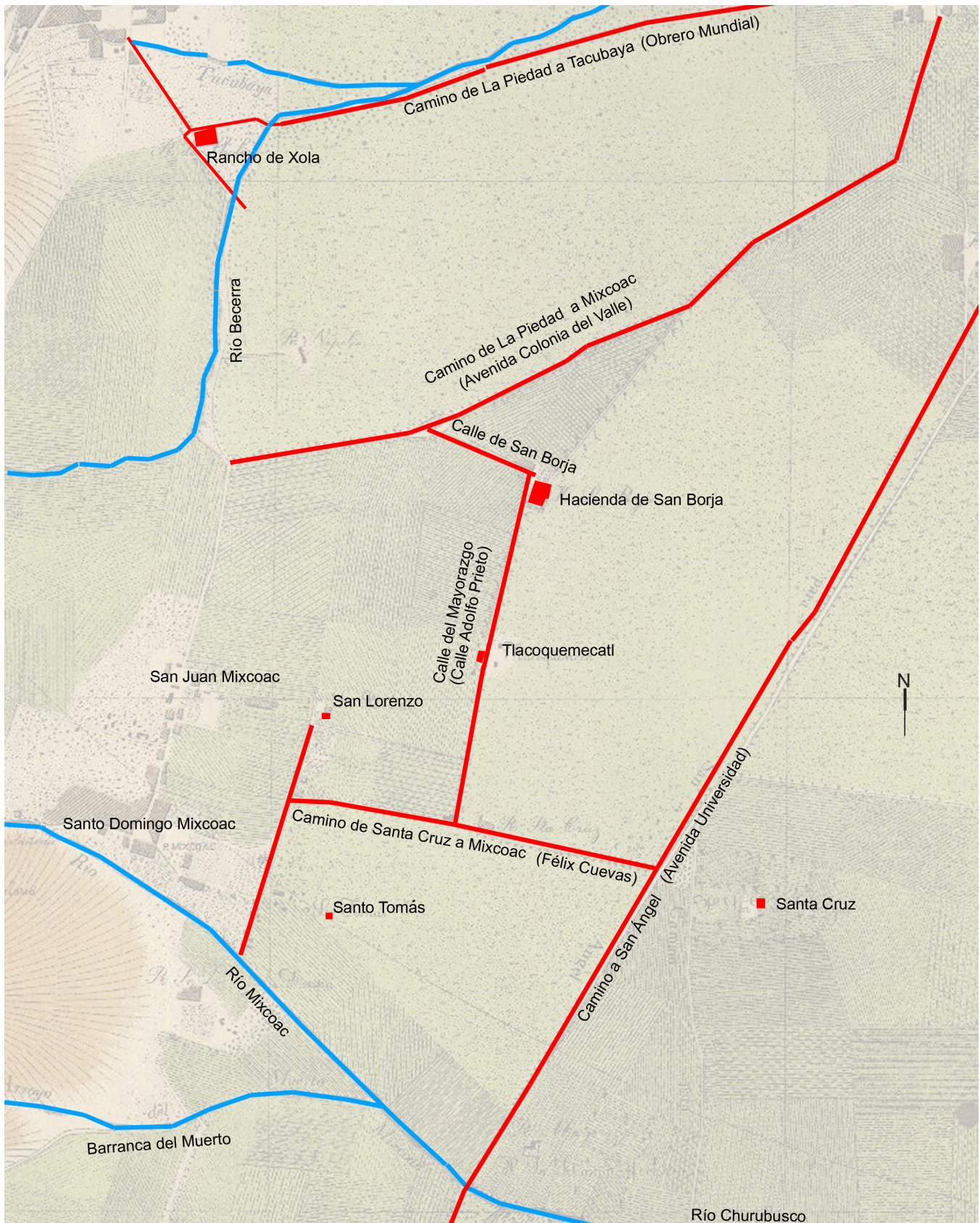


Gráfico No. 3. Caminos primigéneos del territorio actual de la Colonia del Valle.



Gráfico 4. Estado actual de la Casa de la Hacienda de San Borja convertida en el Internado No. 1 “Gertrudis Bocanegra de Lazo de la Vega”.

forrajes para ganado.

La casa de la Hacienda de San Borja ha logrado sobrevivir hasta nuestros días, no sin importantes modificaciones, ahora convertida en el internado No. 1 “Gertrudis Bocanegra de Lazo de la Vega” en la calle de Adolfo Prieto entre las calles de San Borja y Ángel Urraza.⁵ Actualmente dicho inmueble conserva el partido arquitectónico original de la casa con dos patios, así como una sencilla capilla con espadaña, cuyos muros interiores aun conservan algunos frescos de antigua data con un diseño integrado por pequeñas cruces de malta, así como un coro de madera. Lamentablemente dicha capilla es utilizada como bodega a pesar de los esfuerzos de la escuela por obtener recursos para restaurarla y darle un uso más digno acorde con el valor histórico de dicha construcción. Tras la expulsión de los jesuitas en 1767, la propiedad quedó en manos de las autoridades virreinales para ser finalmente

⁵ Se llega a dicha conclusión tras analizar un plano de 1857 (*Ver gráficos No. 2*) que muestra una leyenda que indica H. San Borja junto a un esquema de su planta. En el plano del fraccionamiento de la Colonia del Valle (*Ver gráfico No. 10*) aparece nuevamente un esquema similar en la misma ubicación sobre la entonces denominada Calle del Mayorazgo, entre las entonces Calles de San Borja y del Triángulo (Hoy San Borja y Ángel Urraza). En los planos del inmueble (*Ver gráfico No. 5*) se puede observar una correspondencia entre el esquema mostrado en los planos anteriores con el partido arquitectónico del edificio, aparte de contar con un sistema constructivo y elementos arquitectónicos correspondientes a tiempos anteriores a la fundación de la colonia, además de que el propio nombre de la Calle de San Borja, hace una referencia al antiguo nombre de la propiedad.

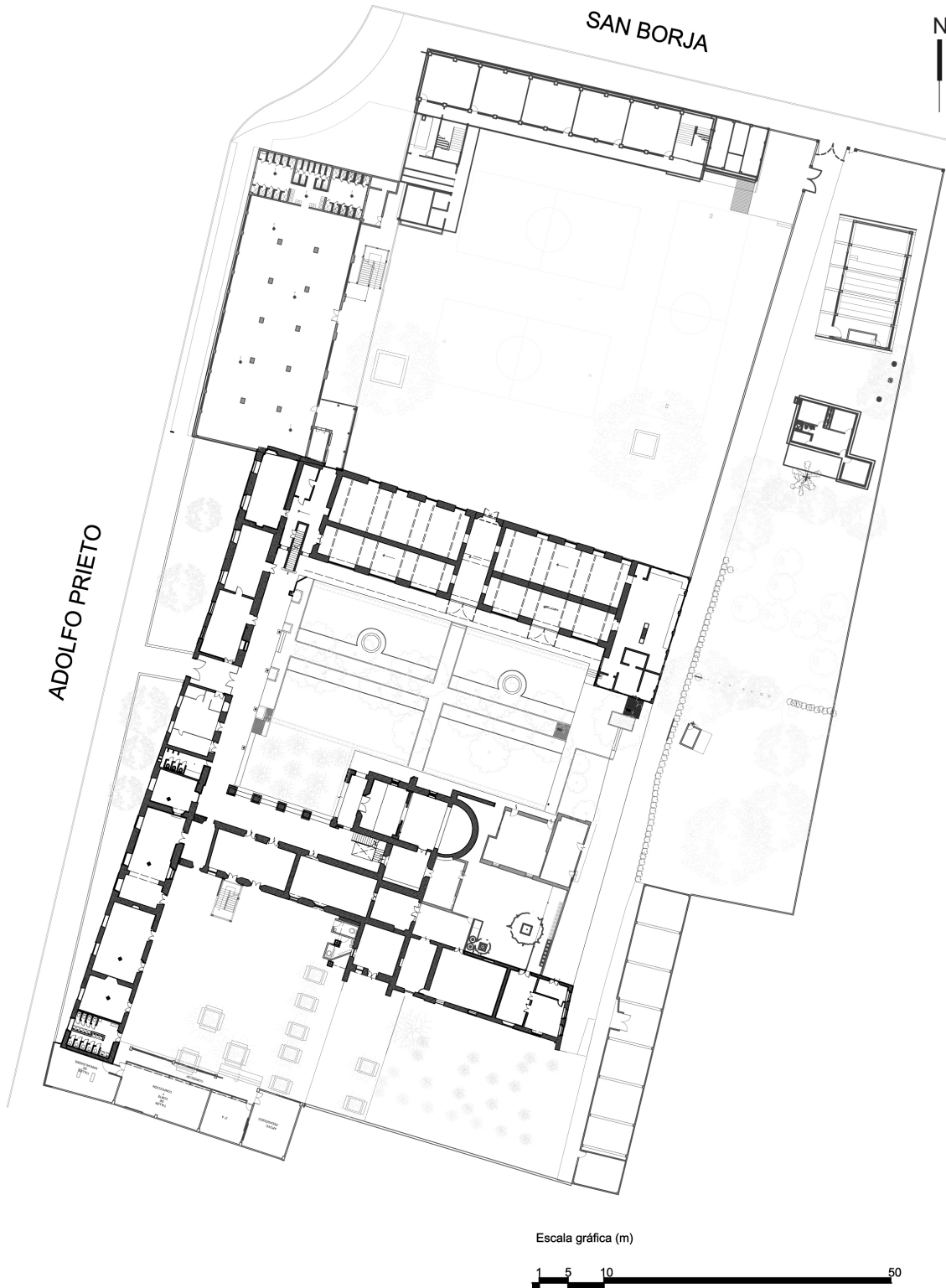


Gráfico No. 5 Planos actuales del Internado No. 1 Gertrudis Bocanegra de Lazo de la Vega, antigua Casa de la Hacienda de San Borja. Como puede observarse la disposición de los elementos resaltados en negro en la parte central e inferior del plano corresponde con el esquema realizado de dicho edificio mostrado en el gráfico 6. Levantamiento realizado con el apoyo de una brigada de Servicio Social de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

adquirida en 1782 por los primeros marqueses de Selvanevada. A partir de ese momento la propiedad empezó a enfrentar una serie de problemas administrativos relacionados con la gestión de las tierras de cultivo y el agua disponible, esto trajo como consecuencia su bancarrota, motivando la fragmentación de la propiedad para la venta de sus terrenos, proceso que dio inicio en 1851.

De manera paralela al desarrollo de la Hacienda de San Borja empiezan a aparecer otras poblaciones en la zona como La Piedad y Tlacoquemecatl.

La primera fue una pequeña villa junto al río del mismo nombre que era camino obligado para ir de la ciudad de México rumbo a la Hacienda San Borja y Mixcoac tomando la prolongación del Paseo de Bucareli. En dicha villa fue construido un santuario durante la época colonial, inaugurado en 1652 pero que con el paso del tiempo por problemas relacionados con la inestabilidad del suelo donde se asentó así como por posibles desbordamientos del río de la Piedad quedó en ruinas durante los primeros años del siglo XX.

Tlacoquemecatl (cuyo nombre náhuatl puede significar “hombres vestidos con jaral o de jarilla o “lugar donde se visten la mitad”⁶ fue una pequeña población indígena, que no empieza a aparecer en documentos de la zona sino hasta finales del siglo XVIII. Esta población podría considerarse uno de los barrios de Mixcoac, cuyos habitantes por otra parte podrían haber sido en su origen trabajadores de la tierras de la Hacienda de San Borja. Como testimonio de este poblado queda parte de su traza irregular en el sector centro – poniente de la zona de estudio así como la Capilla del Señor del Buen Despacho, una sencilla construcción religiosa al parecer de origen colonial, pero que ha sufrido importantes modificaciones a lo largo del tiempo que impiden establecer un datación exacta. Sin embargo, el nombre de la parroquia al parecer está relacionado con el hecho de que en ese sitio había un galerón o probablemente una troje, donde se pagaba a los campesinos sus jornales y donde estos se encomendaban a la imagen de un cristo para recibir la mejor paga posible por sus servicios⁷, probablemente de ahí el nombre de la capilla.

En mapas de mediados del siglo XIX⁸ aparecen algunas poblaciones entre las que destacan La Piedad, Tlacoquemecatl, Santa Cruz, Mixcoac, Santo Tomás y San Lorenzo, así como algunos ranchos y haciendas como el de Mayorazgo, Shola, Nalvarte, San José, Nápoles y Guadalupe. Un aspecto importante a señalar eran los caminos que comunicaban cada una de estas localidades respectivamente, mismos que son presentados en un plano anexo. Al realizar un análisis de superposición de imágenes

6 Gorbea Soto, Ángel. Tlacoquemécatl: una villa condenada a muerte. Xalapa. Universidad Veracruzana. 1962. Pag. 17

7 Op cit. p. 73

8 Plano topográfico del Distrito Federal. Díaz, Francisco. 1857. Colección Orozco y Berra.

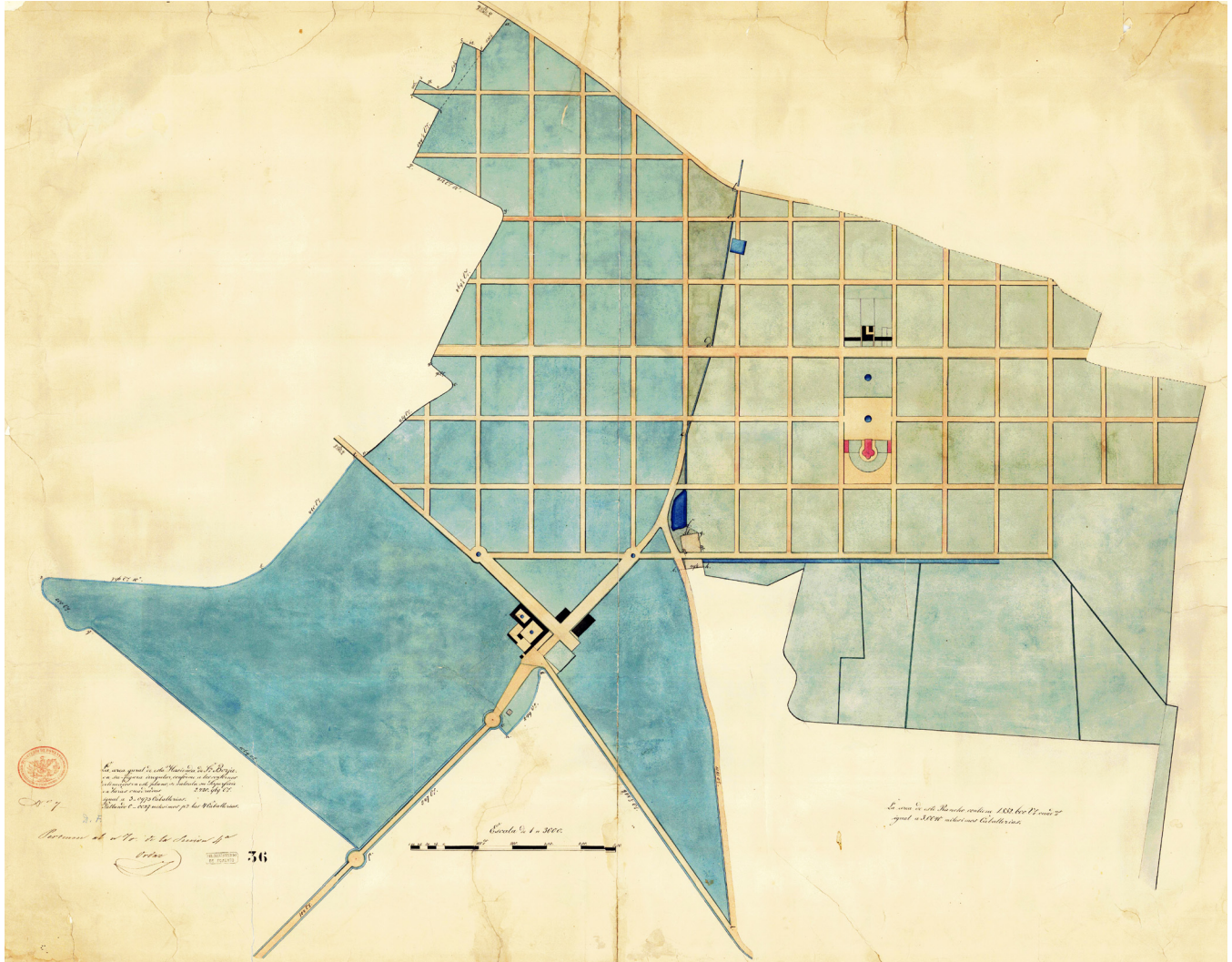


Gráfico No. 6 Proyecto para un Pueblo Modelo en el Rancho de Nápoles. 1854. Mapoteca Manuel Orozco y Berra.

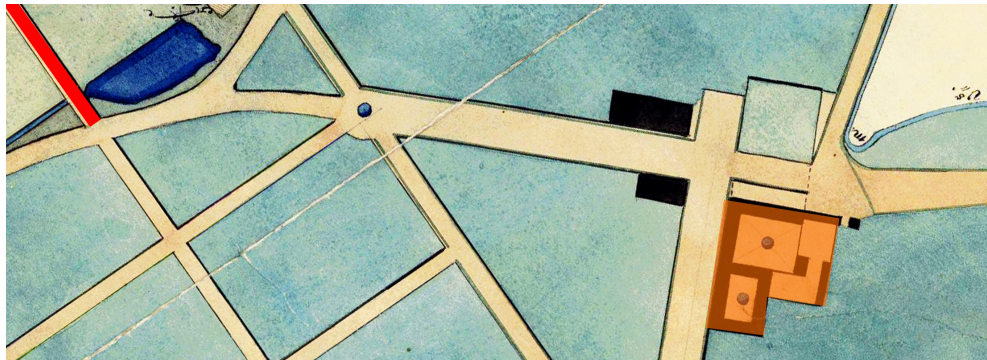


Gráfico No. 7 Fragmento del plano mostrado en el Gráfico 5, que muestra en rojo la actual calle de Ameyalco, en azul un depósito de agua y en naranja la casa de la Hacienda de San Borja.

podemos comparar la traza de estos antiguos caminos con mapas actuales de la zona donde podemos observar que muchos de ellos siguen existiendo, convertidos ahora en algunas de las principales calles de la Colonia del Valle:

- El Camino a San Ángel que corría en dirección noreste – suroeste y que comunicaba a la Ciudad de México con la Villa de San Ángel corresponde al trazo de la actual avenida Universidad.
- El Camino de la Piedad a Mixcoac igualmente en dirección noreste – suroeste corresponde al trazo de la actual Avenida Colonia del Valle y Diagonal de San Antonio.
- El Camino de Tlacoquemecatl a San Borja que iba de sur a norte, corresponde a la actual calle de Adolfo Prieto.
- El Camino de Santa Cruz a Mixcoac que iba de oriente a poniente corresponde a la actual calle de Félix Cuevas.
- El Camino de la Piedad a Tacubaya en dirección oriente – poniente que corresponde a la actual avenida de Obrero Mundial.

En 1854, tres años después de la primera venta de terrenos que habían pertenecido a la Hacienda de San Francisco de Borja surge el primer proyecto de fraccionamiento en la parte correspondiente al Rancho de Nápoles con la propuesta de creación de “Pueblo Modelo”, dicho proyecto es el antecedente directo de la Colonia Nápoles y estaba limitado por Río Becerra, el camino de La Piedad a Mixcoac y abarcaba parte del sector poniente de la actual Colonia del Valle. Dicho proyecto estaba conformado por una traza en parilla en cuyo centro aparece una gran plaza conformada a su vez por una explanada y por un jardín. En el lado norte de dicha plaza se iba a ubicar el templo del pueblo mientras que en lado suroeste se encontraba un solar destinado para la construcción de una escuela lancasteriana. Un aspecto importante de dicha traza es que esta iba en dirección noreste – suroeste con calles que la cruzaban de manera perpendicular. Haciendo de nueva cuenta un análisis comparativo entre este plano y un mapa actual de la zona podemos afirmar que dicho trazo es el que actualmente presenta la mayor parte de la Colonia Nápoles y el sector de la Colonia del Valle comprendido entre las calles de Eugenia, Avenida Colonia del Valle e Insurgentes. Dicho trazo sigue la misma dirección que la actual calle Puente de la Morena que comunicaba el Rancho de Nápoles con Tacubaya. De esta manera se podría considerar que la orientación de esta traza responde a la intención de vincular este pueblo modelo más con la villa de Tacubaya (que era más cercana), que con Mixcoac.

Como dato anecdótico, en el plano del proyecto aparece un depósito de agua en el cruce del Camino de La Piedad a Mixcoac y la calle de San Borja. Actualmente en ese cruce se encuentra una calle llamada Ameyalco que en náhuatl significa “donde hay ameyales” o “donde hay fuentes” aspecto que nos permite conocer el porque del nombre de dicha calle y como en ese nombre queda impresa la memoria de un aspecto espacial que tuvo este lugar en el pasado y que de otra forma desconoceríamos.

En un plano topográfico para señalar la ruta del camino de fierro de México a Tlalpan aparecen además de las poblaciones y calzadas señaladas, algunas rutas de tranvías entre las que se puede identificar una que parte desde el centro de la Ciudad de México, llega a La Piedad y de ahí sigue un trazo diagonal pasando junto a la casa de la Hacienda de San Borja hasta llegar a las proximidades de San Juan Mixcoac para de ahí continuar a San Ángel y Tlalpan. Tiempo después en una litografía de 1870 elaborada por Casimiro Castro⁹ aparece una calle diagonal que sigue ese mismo de trazo de manera adicional al Camino de La Piedad a Mixcoac, realizando una comparación entre esas imágenes y planos actuales de la colonia se observa que dicha calle es la actual Porfirio Díaz que comunica Adolfo Prieto con San Juan Mixcoac, misma que pudo ser trazada con motivo del tranvía, constituyéndose junto con los caminos señalados anteriormente en otra de las calles primigéneas de la zona de estudio.

Cabe recordar que desde esa época y durante todo el periodo de gobierno de Porfirio Díaz, Mixcoac y sus alrededores eran populares zonas de descanso donde las personalidades más influyentes de la época contaban con grandes residencias de fin de semana caracterizadas por sus magníficas construcciones eclécticas y sus cuidados jardines. En algunas de esas propiedades trabajaban como empleadas domésticas y jardineros, vecinos de los barrios de Mixcoac, cuyas actividades principales en esa época eran la producción de plantas de ornato y ladrillos para obras de construcción tanto en la zona como en todo el Valle de México. Como recuerdo de ese pasado agrícola aún perduran nombres como Cerezas, Fresas, Capulín y Tejocotes en algunas de las calles de la zona.

Ya a finales del siglo XIX empezaron a surgir nuevos fraccionamientos en varias zonas de la ciudad. Estos fraccionamientos tenían en común la idea de dotar de las nuevas tecnologías de la época en cuanto a higiene y servicios a sus habitantes, la incipiente clase media y alta del porfiriato, siguiendo a su vez esquemas de urbanización de inspiración europea como calles amplias, esquinas ochavadas, áreas verdes, alumbrado público y avenidas bordeadas con árboles, entre otras características en empresas que se asumían como auténticos proyectos civilizatorios en el marco del Valle de México y sus pobladores como colonizadores de la modernidad y el prestigio en medio de los grandes llanos que la desecación de los lagos había dejado en torno a una bulliciosa, saturada y en ocasiones insalubre Ciudad de México. Fraccionamientos como la Colonia Roma, la Colonia Hipódromo, la Colonia Juárez, o la San Rafael, entre otras, que compartían la característica de ser proyectos aislados, promovidos

9 Panorama del Valle de México. Casimiro Castro. 1870. Palacio de Iturbide. Exposición México Ilustrado.

por la iniciativa privada y que en muchos de los casos no se veían como ensanches de la ciudad central sino como barrios separados de una ciudad de la que estaban huyendo las clases altas, incluso se desdeñó utilizar el nombre de barrios y toda sus connotaciones para bautizarlos con el nombre de “colonias” término que con el paso del tiempo se popularizó en todo el país, mientras que la palabra “barrio” empezó a adquirir una connotación peyorativa entre ciertos sectores de la sociedad.

En este contexto dio inicio el fraccionamiento de los terrenos de la Hacienda de San Francisco de Borja y de otras propiedades de Mixcoac a principios del siglo XX, dentro del cual se inscribe el surgimiento de la Colonia del Valle.

La Fundación de la Colonia del Valle

Al iniciar el siglo XX, el territorio que actualmente ocupa la Colonia del Valle estaba integrado por los barrios de San Lorenzo, Tlacoquemecatl y Actipan, así como parte de los terrenos originales de la Hacienda de San Borja, terrenos del Rancho de los Amores, del Rancho de la Esperanza, del Rancho Providencia, del Rancho de los Pilares y el Rancho de Santa Cruz, entre otras propiedades de menor extensión así como por varios caminos que se han mencionado con anterioridad. *Ver gráfico 8.*

El antecedente directo de la Colonia del Valle lo constituye la Colonia California, un fraccionamiento que iba a realizarse en los terrenos del Rancho de los Amores. La colonia California era promovida por la compañía denominada “Colonia California S.A.” cuyo consejo de administración estaba integrado por Fernando Pimentel, Jacinto Pimentel y Carlos C. Cornejo.¹⁰

El diseño del fraccionamiento estuvo a cargo del Ing. Guildebaldo Cordero e iba a tener una extensión de 428, 408 metros cuadrados, de los cuales 16,000 m² iban a estar destinados a jardines públicos, con lotes que iban de los 1,800 m² a los 2,500 m² en promedio. La traza de dicho fraccionamiento esta distribuida en un esquema de parrilla ortogonal y contaba con dos parques colocados a manera de afectaciones de 4 esquinas cada uno. Cabe destacar que la traza seguía aproximadamente de manera paralela el mismo trazo que el camino de Tlacoquemecatl a San Borja que constituía a su vez uno de sus límites. El fraccionamiento iba a contar con horno para incineración de desechos y se iban donar algunos terrenos al gobierno para instalar una escuela, una estación de policía y una de bomberos. Dicho fraccionamiento fue autorizado el 26 de junio de 1906 y apareció publicado en el

10

Archivo Histórico del Distrito Federal. Archivo del Ayuntamiento de la Ciudad de México. Sección: Obras Públicas. Serie: Foráneos - Mixcoac. Exp. 23

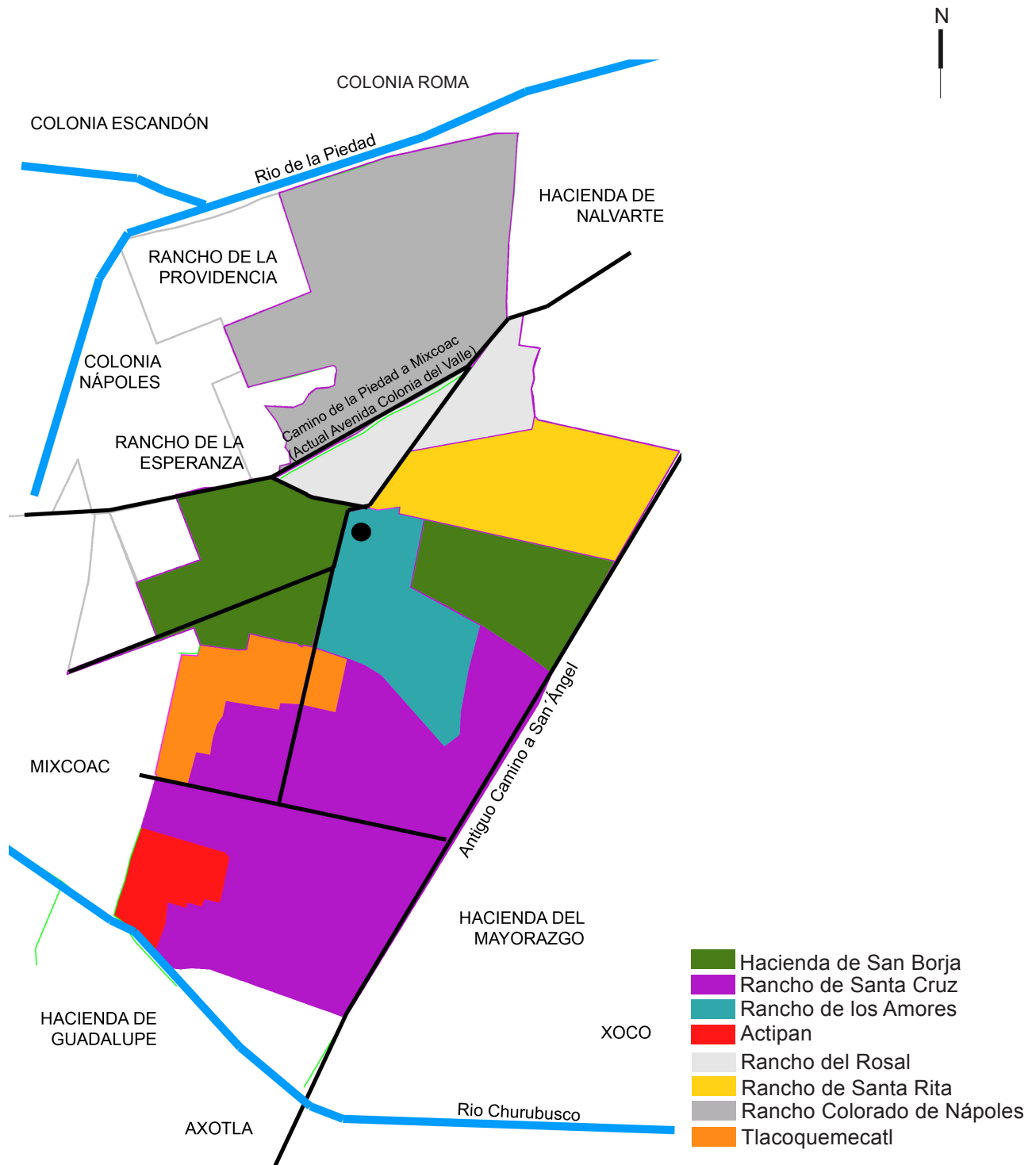


Gráfico 8. Propiedades y poblaciones en los terrenos de la actual Colonia del Valle en 1908. Plano elaborado tomando como referencia notas del plano de fraccionamiento de la Colonia del Valle.

Boletín Oficial del Consejo Superior de Gobierno del Distrito Federal el 23 de octubre del mismo año. Sin embargo dicho fraccionamiento no llegó a construirse ya que su principal promotor, Jacinto Pimentel, vio la oportunidad de fraccionar conjuntamente otros ranchos y terrenos aledaños a los del Rancho de los Amores.

De esa manera el 1 de febrero de 1908 se constituyó la compañía Colonia del Valle S.A. con el objeto de fraccionar los terrenos del Rancho Colorado de Nápoles, el Rancho del Rosal y la Tabla, la Hacienda de Santa Rita (propiedad del Sr. Gaspar Rivera) y el rancho de los Amores (donde iba a estar ubicada la Colonia California)¹¹. En su constitución participaron Jacinto Pimentel y Carlos Cornejo como liquidadores de la Colonia California S.A. y de la Compañía de Terrenos en el Valle de México y como liquidadores de la colonia rural Santa Cruz los señores Pedro S. de Azcue y José Martínez.¹²

Según se puede observar en los planos del proyecto este fraccionamiento iba a abarcar desde el Río de la Piedad al norte hasta el Río de San Ángel al sur, y de las proximidades de la entonces inexistente Avenida de los Insurgentes hasta el Camino a San Ángel. Lo anterior nos da muestra de la envergadura del proyecto, mismo que abarcaría la práctica totalidad de la zona de estudio e incluso la actual Colonia Florida,

11 Jiménez Muñoz, Jorge H. *La traza del poder: historia de la política y los negocios urbanos en el Distrito Federal: de sus orígenes a la desaparición del Ayuntamiento. 1824 – 1928*. Dedalo – Codex. México, 1993. p.

12 Idem

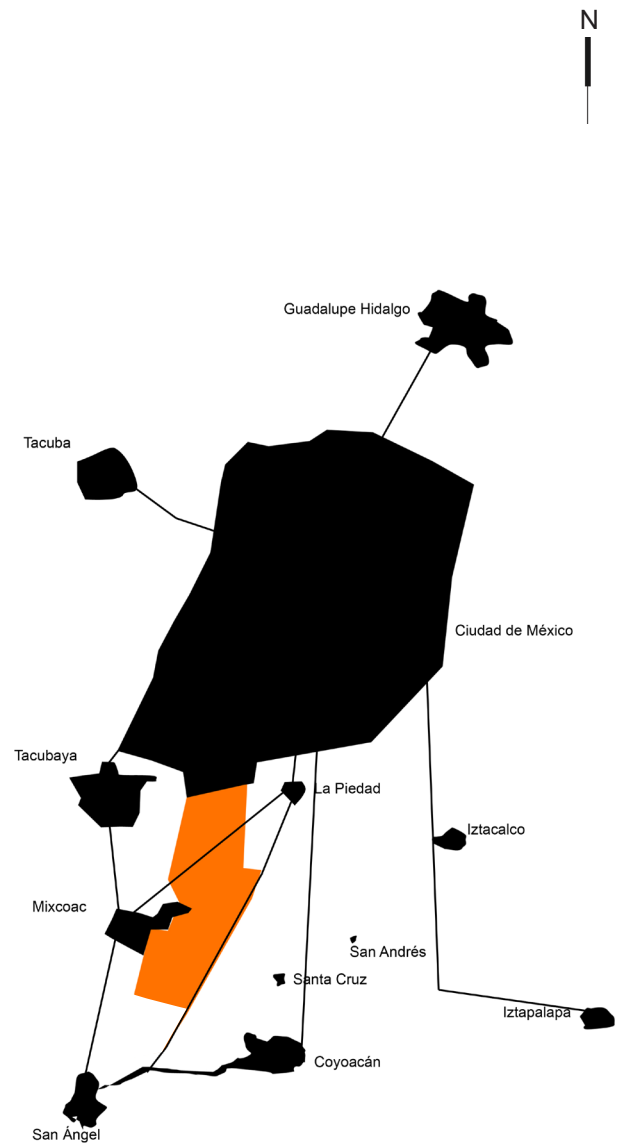


Gráfico No. 9. En negro se indican las poblaciones del Valle de México hacia 1910, incluidos los nuevos fraccionamientos de la actual delegación Cuahémoc (Colonia Roma, Colonia Condesa, entre otros). En naranja se muestra la superficie del fraccionamiento Colonia del Valle.

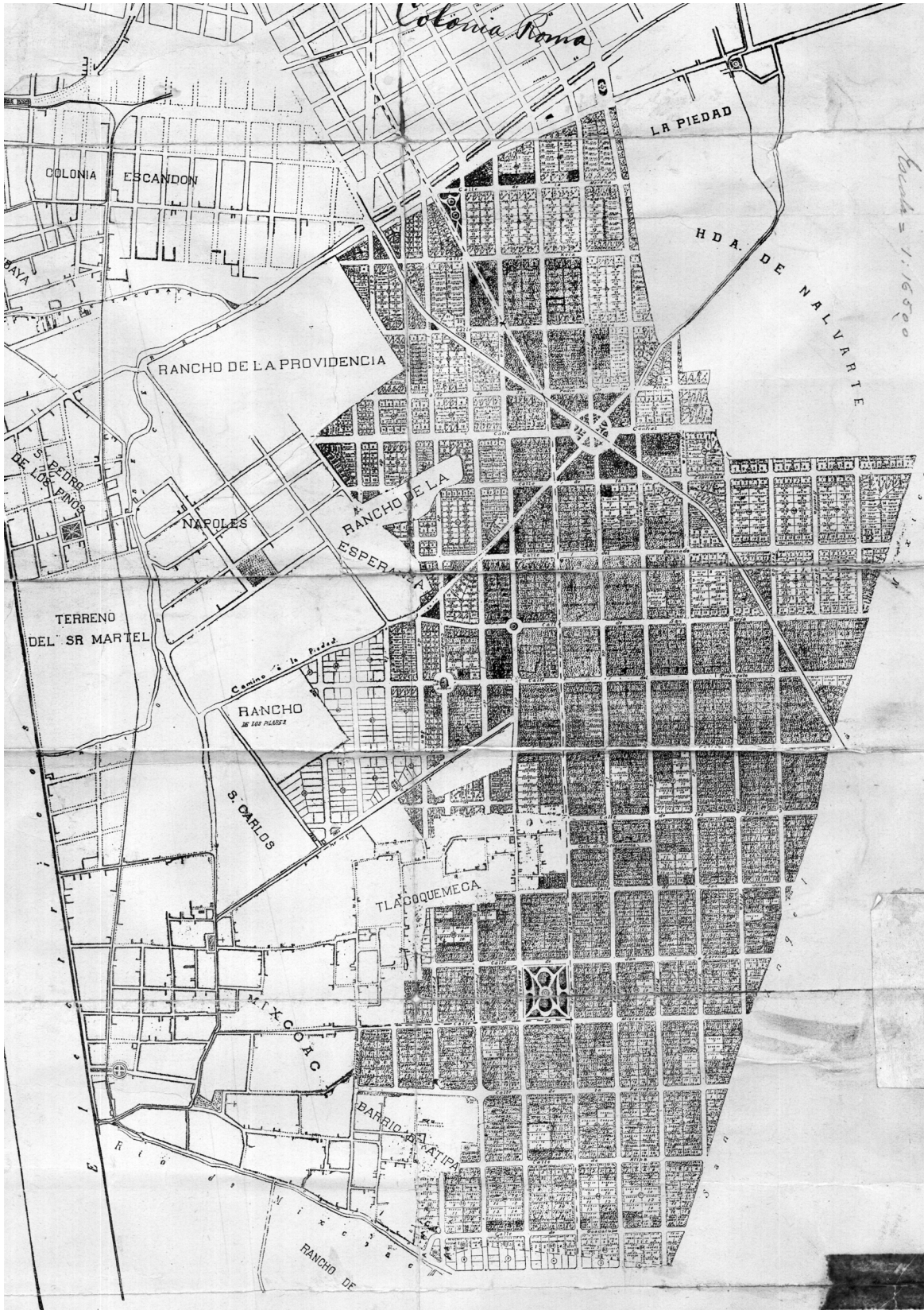


Gráfico No. 10. Plano del fraccionamiento de la Compañía Colonia del Valle S.A.

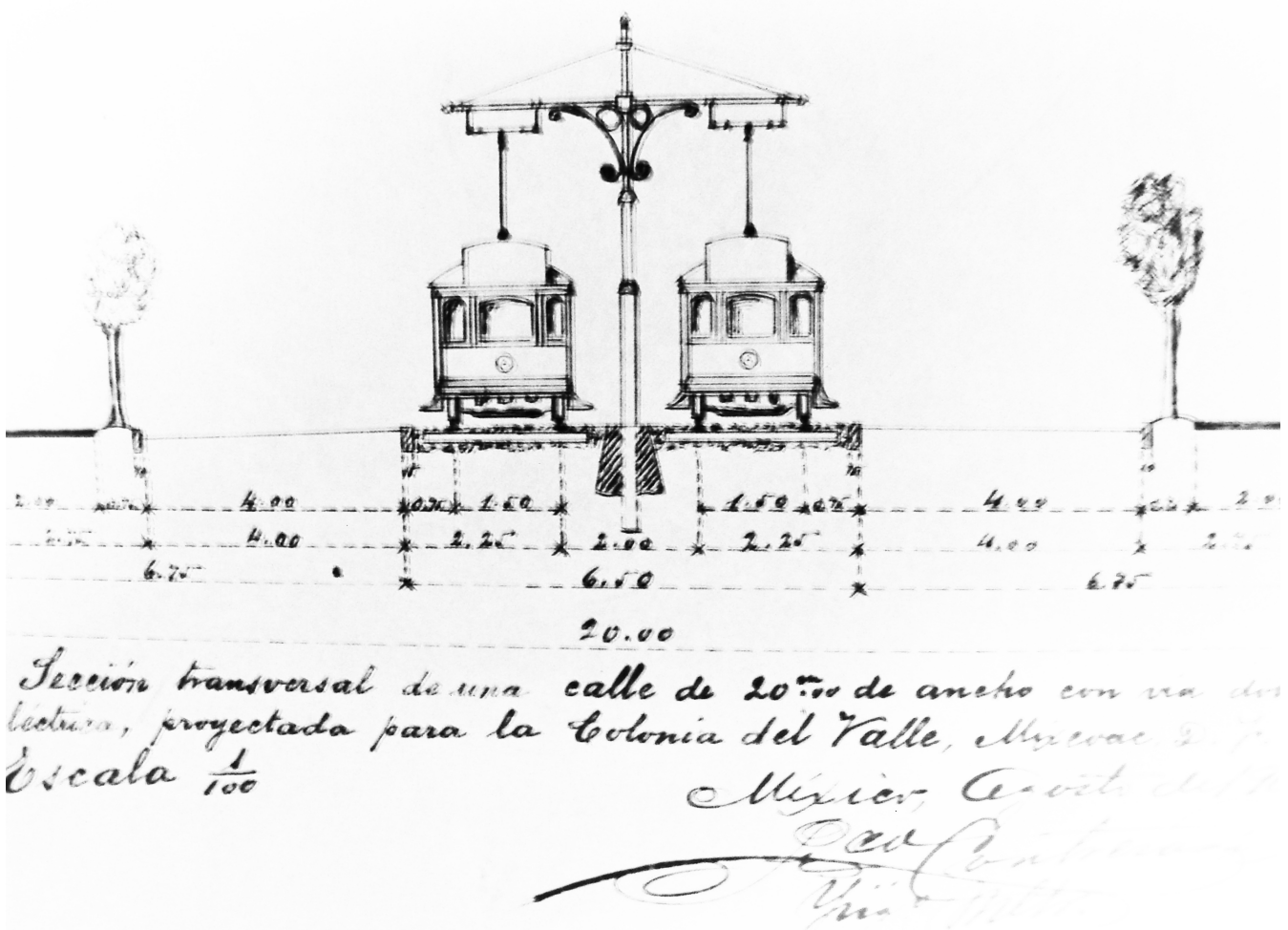


Gráfico No. 11 Sección vial de una calle de la Colonia del Valle por donde pasaría el tranvía

constituyéndose de esa manera en el fraccionamiento más grande propuesto hasta ese momento en la historia de la ciudad, significando de esa manera un gran y drástico ensanche de la ciudad hacia el sur del Valle de México, en una superficie que representaba prácticamente la quinta parte de la ciudad habitada junto con los nuevos fraccionamientos que empezaban a poblarse. Ver gráfico No. 9.

Al comparar el mapa del fraccionamiento (Ver gráfico No. 10) contra planos actuales de la zona, se puede observar que la gran generalidad del esquema es el que actualmente podemos observar en la zona de estudio. El proyecto de este fraccionamiento estaba diseñado con base en una traza ortogonal que retomaba como trazo norte – sur la dirección del Camino de Tlacoquemecatl a San Borja cruzada perpendicularmente por calles en sentido Este – Oeste. La traza ortogonal estaba cortada en diagonales en su sector norte por el cruce del camino de La Piedad a Mixcoac y el Acueducto de

Xochimilco¹³, para esta último se proponía utilizar el trazo del acueducto recientemente inaugurado para crear una avenida que corriera de Norponiente al Sureste, dando origen a la actual avenida División del Norte. En el cruce de dichas arterias aparece propuesto un parque en una glorieta cortada que correspondería al actual Parque Mariscal Sucre. Otra diagonal que interrumpía el esquema ortogonal lo constituía la actual Avenida Coyoacán, traza diagonal que se debe al tranvía que corría desde la glorieta de Chilpancingo a lo largo de toda esa avenida con dirección al sur.

Es de llamar la atención la relativa ausencia de áreas verdes en comparación con la amplia extensión de terrenos que se iban a fraccionar. En el planteamiento original del proyecto solo aparecen el citado parque Mariscal Sucre, uno localizado en el cruce de Coyoacán y Xola, así como uno que correspondería al terreno ocupado actualmente por el Hospital 20 de Noviembre y que no existe en la actualidad. Asimismo aparecen dos glorietas adicionales al Parque Mariscal Sucre en el cruce de la actual calle de San Borja y Adolfo Prieto así como en el actual cruce de Patricio Sanz y Ángel Urraza. Esta escasez de áreas verdes podría estar relacionada con las grandes dimensiones de los lotes y el entendido de las grandes superficies de áreas jardinadas con las que iba a contar cada residencia.

Un aspecto notable de dicho proyecto es la irregularidad que presentan sus límites en el extremo poniente, ya que además de la ausencia del borde actual de Avenida Insurgentes aparecen rompiendo el esquema del fraccionamiento el barrio de Tlacoquemecatl y el Barrio de Actipa, mismos que conservan en el plano su traza intacta, así como el Rancho de la Providencia y la Esperanza que presentan entrantes sin fraccionar en lo que hoy en día son sectores integrados a la Colonia del Valle.

El 29 de septiembre de 1908 Jacinto Pimentel presentó ante el Consejo Superior de Gobierno del Distrito Federal el proyecto para fraccionamiento de la Colonia del Valle¹⁴, para el cual solicitaba la autorización y explicaba de manera breve las características con las que iba a contar dicho fraccionamiento entre las que destaca “la población no será densa, pues los lotes son de gran extensión y van a estar destinados a residencias de campo con amplios jardines”¹⁵. Lo anterior era un argumento con el que se intentaba justificar hechos como el de que no iba a tener drenaje en todas las calles y que los desechos sanitarios iban a ser recogidos mediante camiones. Asimismo como la empresa iba a hacerse responsable del mantenimiento de las calles durante la etapa inicial del fraccionamiento ésta pretendía prohibir el

13 El Acueducto de Xochimilco fue un proyecto hidráulico realizado durante la primera década del siglo XX para proveer de agua potable a la Ciudad de México tras el agotamiento de los manantiales de Chapultepec. Dicho acueducto conduciría las aguas de los manantiales de La Noria, Nativitas, Santa Cruz y San Luis en la zona de Xochimilco a una casa de bombas en los límites de la actual Colonia Condesa para de ahí conducirla a Chapultepec desde donde sería distribuida por gravedad a toda la ciudad.

14 Archivo Histórico del Distrito Federal. Archivo del Ayuntamiento de la Ciudad de México. Sección Consejo Superior de Gobierno. Serie Colonias: 1908 – 1914. Volumen 592. Exp. 22. Hojas 2-4

15 Idem.

acceso a público en general en las calles que no considerara principales. Los puntos anteriores son reflejo del interés meramente comercial y especulativo que tuvo el fraccionamiento en su surgimiento, al tratar de buscar todas las medidas posibles para reducir al mínimo los gastos en los que tuviera que incurrir la compañía, esto queda asentado también en la sesión del Consejo Superior de Gobierno del 9 de noviembre de 1908 donde se afirmó que “la Colonia del Valle y demás que en la actualidad se proyectan como prolongación de la Capital, se inician por solo un deseo de especular en tierras y no porque así lo requiera la necesidad pública”.¹⁶

La inmensa extensión de terrenos que se pretendía fraccionar, sumada a la falta de servicios que iba tener la colonia, así como el hecho de que existían varios fraccionamientos en todos los alrededores de la Ciudad de México que estaban escasamente poblados fueron factores que determinaron que la Comisión de Ingeniería Sanitaria y el Consejo Superior de Gobierno negaran la autorización para realizar el fraccionamiento en esa fecha, al considerar “no es de aprobarse por innecesario y perjudicial para los intereses públicos”.¹⁷

Ante dicha negativa, la compañía original fue disuelta para constituirse el 8 de noviembre de 1909 ante el notario Ignacio Alfaro, ahora como la compañía “Nueva Colonia del Valle S.A.” presentando nuevamente el proyecto con el mismo esquema de traza sólo que promoviéndolo ahora como una colonia campestre “condicionando la autorización a que los lotes no fueran menores de 2,500 metros cuadrados y que en cada terreno se construyera una habitación para el propietario y el resto se dedicara al cultivo de hortalizas y árboles frutales”¹⁸. Adicionalmente este fraccionamiento fue justificado no como un nuevo fraccionamiento para la Ciudad de México, sino como un “ensache de los pueblos del Distrito, La Piedad, Tacubaya, San Pedro de los Pinos y Mixcoac”,¹⁹ destinado a fines agrícolas, esto con el fin de facilitar su aprobación, misma que le fue concedida el 5 de septiembre de 1910, permiso que apareció publicado el día 1 de noviembre de 1910 en el Boletín Oficial del Consejo Superior de Gobierno del Distrito Federal.

En dicho boletín se publicó el contrato que especifica los pormenores del permiso otorgado a la Compañía Nueva Colonia del Valle S.A., entre los que se encuentran características de las calles que iban a tener en promedio 20 metros con 11 metros de las mismas destinadas a arroyo vehicular y 4.50 metros por cada lado de banqueta, la cual iba a estar conformada por una franja peatonal de 2 metros bordeada a los lados por dos franjas de 1.25 metros destinadas a jardines, obligándose los

16 Idem.

17 Idem.

18 Altamirano Lomas, Jorge. *Crónica de la Colonia del Valle*. Impresos Latino. México, 1995. p. 3 -4.

19 Archivo Histórico del Distrito Federal. Archivo del Ayuntamiento de la Ciudad de México. Sección Consejo Superior de Gobierno. Serie Colonias: 1908 – 1914. Volumen 592. Exp. 22.

fraccionadores a sembrar con árboles la faja correspondiente al lado del arroyo. Con respecto a las esquinas en el contrato se dice lo siguiente “Las calles que quedan cortadas entre sí perpendicularmente, formarán una diagonal en las respectivas esquinas, teniendo esa diagonal seis metros setenta y nueve centímetros de longitud y habrá de formar un ángulo obtuso de ciento treinta y cinco grados con las líneas que sirven para limitar las manzanas” característica que se conserva en la actualidad en la mayoría de las esquinas de la Colonia del Valle.

En dicho contrato se facultaba a la Compañía Colonia del Valle S.A. para rectificar el trazo del camino de La Piedad a Mixcoac; usar como calzada el trazo realizado para la construcción del Acueducto de Xochimilco así como construir hasta nueve puentes sobre el Río de la Piedad para comunicar el nuevo fraccionamiento con la Colonia Roma y el centro de la ciudad. Dicho contrato incluía también detalles sobre el sistema de pavimentación, diseño de banquetas, drenaje, agua potable, y establecía los terrenos que la compañía fraccionadora cedería al gobierno para la construcción de un mercado, estación de policía, de bomberos, basurero, parques, jardines públicos y pozos artesianos.²⁰

El proyecto también incluía desde un principio la incorporación de un sistema de tranvías que comunicaría el nuevo fraccionamiento con el centro de la Ciudad de México. Como se muestra en el plano del fraccionamiento²¹ dicho tranvía llegaría a la Colonia del Valle desde la Glorieta de Chilpancingo, correría a lo largo de la actual Avenida Coyoacán para luego dar vuelta a la derecha en Félix Cuevas. Un ramal del tranvía se extendería a lo largo de Avenida Coyoacán hasta la calle de Rodríguez Saro, tal vez previendo la posibilidad de una expansión de esta línea hasta el centro de la Villa de Coyoacán.

A continuación presento un listado de los nombres de las calles que aparecen en el plano con el equivalente actual:

Calles en dirección oriente - poniente

Nombre en el plano del fraccionamiento	Nombre actual
Calle de Tacubaya	Pedro Romero de Terreros
Calle de San Pedro de los Pinos	Luz Saviñón
Calle Central	Torres Adalid
Calle de la Esperanza	Concepción Beístegui
Calle del Quemado	Eugenia
Calle del Triángulo	Ángel Urza

20 Archivo Histórico del Distrito Federal. Archivo del Ayuntamiento de la Ciudad de México. Sección Consejo Superior de Gobierno. Serie Colonias: 1908 – 1914. Volumen 592. Exp. 22

21 Idem.

Calle de California	Matías Romero
Calle de San Juan	Miguel Laurent
Calle de Mixcoac	Félix Cuevas
Calle de Actipa	José María Rico
Calle de Guadalupe	Rodríguez Saro

Calles en dirección norte - sur

Nombre en el plano del fraccionamiento	Nombre actual
Avenida de la Condesa	Patricio Sanz
Avenida del Mayorazgo	Adolfo Prieto
Avenida Santa Cruz	Avenida Coyoacán
Avenida del Rosal	Gabriel Mancera
Avenida Yucatán	Nicolás San Juan
Avenida de Santa Rita	Heriberto Frías
Avenida de Coyoacán	Pestalozzi
Avenida Nalvarte	Anaxágoras

Adicionalmente aparece el trazo de una avenida a la que no se asigna nombre pero que corresponde a la actual calle de Providencia.

Calles como Morena, Xola, San Borja, Tlacoquemecatli y San Lorenzo conservan su nombre original.

Como puede observarse en la nomenclatura original, las calles en dirección norte – sur eran llamadas avenidas y las que corren en dirección oriente – poniente se denominaban calles. También es notorio que muchos de los nombres de las vialidades correspondían al sitio hacia donde se dirigía la calle, tomando referencias urbanas de la zona en ese entonces como haciendas, ranchos y pueblos.

En un escrito elaborado por J. Camargo, Gerente de la compañía Nueva Colonia del Valle S.A. enviado a la Secretaría del Consejo Superior de Gobierno se da cuenta del inicio de las obras en la Colonia del Valle el 4 de octubre de 1910.²²

²² Archivo Histórico del Distrito Federal. Archivo del Ayuntamiento de la Ciudad de México. Sección Consejo Superior de Gobierno. Serie Colonias: 1908 – 1914. Volumen 592. Exp. 22.

Crecimiento

A lo largo de la primera década del siglo XX, la Colonia del Valle tuvo un desarrollo lento, hasta que en 1919 la compañía fraccionadora consiguió el cambio de autorización de fraccionamiento campestre a fraccionamiento urbano contando ya con todos los servicios indispensables. Al lograr este cambio en el permiso los fraccionadores originales intentaron readquirir los lotes que habían vendido, pero los dueños decidieron vender parte de sus propiedades por su cuenta, aunque algunos conservaron su terreno en la superficie original.²³

Entre 1922 y 1924 se realizó la construcción de la Avenida de los Insurgentes desde la Glorieta de Chilpancingo hasta el Parque de la Bombilla siendo uno de sus principales promotores José G. de la Lama, personaje que era promotor de los fraccionamientos Insurgentes Condesa, Insurgentes Jalisco e Hipódromo Condesa, Insurgentes Mixcoac, Insurgentes del Valle e Insurgentes Colonia del Valle”.²⁴

De las anteriores urbanizaciones, las dos últimas tuvieron lugar dentro del territorio de la Colonia del Valle y fueron en realidad pequeñas urbanizaciones de pocas manzanas a lo largo de la recién trazada avenida, en terrenos que este empresario fue adquiriendo y que quedaban en la zona hasta entonces poco definida entre los límites del Rancho de la Esperanza y del Rancho de la Providencia con el fraccionamiento de la Colonia del Valle. Estos minifraccionamientos consisten en calles que desembocan perpendicularmente en Avenida de los Insurgentes y que terminan en la calle de Magdalena. Estas calles fueron bautizadas con nombres de ciudades de California como Santa Mónica, San Bernardino, Santa Bárbara, etc. y se encuentran tanto del lado de la Colonia Nápoles como del lado de la Colonia del Valle. La construcción de la Avenida de los Insurgentes revalorizó los terrenos que se extendían a sus costados y propició el aumento en la venta de los lotes en varias colonias, muchas de las cuales eran propiedad de José G. de la Lama.²⁵

El trazo de Avenida de los Insurgentes dividió en dos a una región que hasta ese entonces había sido una sola, separando físicamente a los barrios de Actipan y Tlacoquemecatl con respecto de Mixcoac, dando inicio al proceso de aislamiento y asimilación de esos barrios por parte de la mancha urbana. Por otro lado la construcción de dicha avenida terminó de definir el borde poniente de la Colonia del Valle otorgándole una lectura clara misma que se acentuó con los diferentes esquemas de traza de los

23 Altamirano Lomas, Jorge. *Crónica de la Colonia del Valle*. Impresos Latino. México. 1995. pp 3 -4.

24 El Universal. 12 de octubre de 1924.

25 Collado Huerta, María del Carmen. *José G. de la Lama en la expansión urbana de los años veinte en "En la cima del poder: élites mexicanas, 1830-1930"* . Coordinadora: Graciela Altamirano. Instituto Mora. México. 1999. Página 192

fraccionamientos al otro lado de la avenida.

Del tipo de construcciones que se realizaban en la Colonia del Valle en esa década destaca el proyecto para una casa de campo en la Colonia del Valle propiedad de Rafael Salcedo y diseñada por el destacado arquitecto Manuel Ortíz Monasterio en 1922. Dicha casa estaba planeada para construirse en la calle de Providencia, era de estilo ecléctico y dentro de la descripción del proyecto se puede leer: “...el área cubierta por construcción es una cuarta parte del valor total del inmueble, estando el resto destinado a un parque en el que se hallaban distribuidos un espejo de agua y jardines...”²⁶

En la Colonia del Valle de finales de los años veinte también se hizo sentir la influencia de la arquitectura moderna de la época, destacando las casas gemelas que se localizaban en el número 733 de la calle de San Borja²⁷ construidas en 1929 por los arquitectos suizos Paul Artaria y Hans Schmidt, constituyendo “uno de los primeros ejemplos de arquitectura funcional en nuestro país”²⁸

Dentro de las casas destacadas de esta corriente arquitectónica está la que todavía se encuentra en Gabriel Mancera No. 150 construida por el Arq. Rodolfo Weber así como una realizada por el Arq. Juan O’Gorman en Avenida Colonia del Valle entre el Parque Mariscal Sucre y Luz Saviñón. Otras casas de la época son las que se encuentran en Avenida Coyoacán 911, Gabriel Mancera y Xola, y Santa Rita 24, entre otras.

En un plano de 1929 elaborado por la Dirección de Catastro, varias de las calles de la Colonia del Valle ya cuentan con sus nombres actuales y se puede apreciar el trazo de la Avenida de los Insurgentes definiendo claramente el borde poniente de la colonia y regularizando el trazo de las calles aledañas. En ese plano se nota un importante proceso de fragmentación de manzanas en el triángulo comprendido entre Avenida Colonia del Valle, División del Norte e Insurgentes. Dicho proceso de subdivisión pudo responder a la lógica de venta de terrenos, al permitir ofrecer lotes más chicos que los originales tras el cambio de permiso del fraccionamiento.

Algunos de los cambios que se aprecian son:

- El trazo de la calle González de Cossío que atraviesa las manzanas antes comprendidas entre Providencia y Patricio Sanz en el tramo comprendido entre Eugenia y División del Norte.
- El trazo de las calles de Magdalena y San Francisco en la zona cercana a la Avenida de los

26 El Excelsior. 15 de marzo de 1925.

27 Katzman, Israel. *Arquitectura Mexicana Contemporánea*. México, SEP-INAH. 1964. p. 163. Anexo 7.

28 De Anda, E.X. *La arquitectura de la Revolución Mexicana. Corrientes y estilos de la década de los veinte*. Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. 1990. Página 22.

Insurgentes.

- La aparición de calles cerradas o que atravesaban únicamente una manzana como las calles de Cerrada San Borja, Cerrada de Ameyalco, Cerrada de Mayorazgo, Cerrada de Eugenia, Cerrada del Valle, entre otras.

- La subdivisión de manzanas completas en otras de menor tamaño como el caso de la manzana ocupada actualmente por el Centro Urbano Presidente Alemán o por la manzana comprendida entre Amores, Gabriel Mancera, Romero de Terreros y Xola donde surgieron varias calles cerradas.

En ese plano aparece marcado en amarillo un polígono delimitado por Avenida Insurgentes, Río de la Piedad, Nicolás San Juan, Concepción Beistegui, Avenida Coyoacán, San Borja, Heriberto Frías, Ángel Urraza, Gabriel Mancera, Matías Romero, Amores, Parroquia, San Francisco y Río Mixcoac. Dicho polígono puede estar indicando que ese sector ya contaba con todos los servicios públicos necesarios. Mientras tanto zonas de los sectores oriente y sur de la colonia aparecen vacíos únicamente mostrando la traza. En ese plano el sector Acacias aparece marcado en verde sin traza alguna más que Avenida Coyoacán.

En un plano de 1932 realizado por el Departamento del Distrito Federal aparece el sector de Tlacoquemecatl y algunas de sus calles como Cerezas, Nanche, Fresas, Peras, Duraznos y Limas, así como el Templo de San Lorenzo y el Templo de Tlacoquemecatl junto con una serie de excavaciones consecuencia de la actividad de las ladrilleras en la zona.

En dicha época esas grandes excavaciones para obtener arcilla empezaron a ser abandonadas quedando convertidas en auténticos cráteres que salpicaban el paisaje de los alrededores de San Lorenzo, Tlacoquemecatl y Actipan. El destino de estas antiguas minas de arcilla fue diverso. Algunas de ellas fueron destinadas a usos recreativos como fue el caso de Ciudad de los Deportes o el Parque Hundido, mientras que otras fueron compradas por particulares y rellenadas mientras algunas como las que se encontraban alrededor de San Lorenzo fueron invadidas por grupos de personas de escasos recursos que establecieron modestas construcciones en tugurios aprovechando algunas de las cuevas y oquedades que quedaban en esos terrenos.

En imágenes tomadas por la Compañía Mexicana de Aerofoto en 1933 se puede observar parte de la Colonia del Valle en la zona correspondiente al actual cruce de Eugenia con Gabriel Mancera. En dichas fotografías se aprecia que la zona estaba escasamente habitada pero contaba con casas dispersas. También se puede observar una avenida que corría en dirección oriente – poniente con un trazo ligeramente inclinado con respecto a la traza en parrilla de la colonia y que estaba bordeada por grandes árboles, probablemente fresnos que ya no existe en la actualidad. Esa calle aparece también en el Plano regulador del Distrito Federal publicado por el Arq. Carlos Contreras ese mismo año,



Gráfico No. 12 Imagen No. 000650 Compañía Mexicana de Aerofoto. 1933.



Gráfico No.13 . Fragmento de la Imagen No. 000650 Compañía Mexicana de Aerofoto. 1933, que muestra la Casa de los Amores.

según el cual dicha calle partía de una glorieta en el cruce de Amores y San Borja y terminaba en la esquina de Eugenia y Avenida Universidad .

Realizando una comparación entre este plano, otros actuales de la zona, las fotografías y los planos del fraccionamiento de la Colonia California, se puede observar que en la imagen No.650 de Aerofoto aparece en la parte superior derecha la Casa de los Amores, misma que estaba en la esquina de las actuales calles de Ángel Urraza y Amores, por lo que la calle con fresnos que aparece en las fotos y en los planos, debió ser un pequeño camino que comunicaba la Casa de los Amores con el Camino de México a San Ángel y que no aparece registrado en planos más antiguos. Según lo que se puede observar, la Casa de los Amores, era una construcción de un solo nivel cuya fachada estaba alineada directamente al paño de la calle y que contaba con una sobria fachada. El partido arquitectónico de dicha casa estaba resuelto por medio de dos patios rectangulares bordeados con pórticos.

En esa imagen también aparecen trazadas y parcialmente ocupadas las actuales calles de Escocia, Edimburgo y Ferrol. Así como las instalaciones de un Club Deportivo, ubicado en la esquina de Eugenia y Gabriel Mancera, con una construcción tipo chalet con grandes techos inclinados así como varias canchas de tenis.

En esos años, al igual que en los nuevos fraccionamientos de la ciudad, los servicios públicos dejaban mucho que desear “aun en colonias para familias de altos ingresos, como la del Valle, en donde en 1932 los vecinos se organizaron para que su colonia tuviera alumbrado, mercado, escuelas y un servicio de policía privada...los tesoreros de la junta de vecinos recaudaban cuotas por esos servicios y gestionaban ante las autoridades, la realización de las obras, con el argumento de que la colonia producía suficientes contribuciones...en la del Valle había ciudadanos que exigían retribución por los impuestos que pagaban y además, ante la insuficiencia mostrada por el gobierno, estaban dispuestos a pagar su propia vigilancia”.²⁹

En imágenes aéreas de 1935 se observa que el sector comprendido entre Río de la Piedad, Insurgentes, Concepción Beisteguí y el límite oriente de la Colonia del Valle, ya estaba poblado prácticamente en su totalidad con pocos lotes baldíos. Asimismo se aprecian las áreas verdes del parque ubicado en Avenida Coyoacán y Xola, así como del Parque Mariscal Sucre, mismo que ya estaba constituido en una glorieta y contaba con árboles medianos. En esta época recién se había inaugurado el kiosco de dicho parque donado por el Sr. Gustavo Antonio Martínez Michaus.

29 Cisneros Sosa, Armando. *La Ciudad que construimos: registro de la expansión de la ciudad de México, 1920 – 1976*. México. UAM – Iztapalapa. 1993. p. 45

Dentro de las características de la Colonia del Valle en esa década, se encuentra que la mayoría de las construcciones eran casas de uno o dos niveles, algunas de ellas tipo chalet y también algunas quintas. Las casas tipo chalet eran construcciones generalmente de un solo nivel remetidas del paño de la calle y que contaban en el acceso con un amplio porche. Generalmente las cubiertas eran inclinadas a dos aguas y estaban rodeadas por jardines. Por otro lado las quintas, “eran pintorescas casas de techos inclinados con aleros recubiertos con tejas o pizarras, separadas por jardines de las casas contiguas y con plantas trepadoras que cubrían buena parte de la construcción”.³⁰ Estas quintas eran de mayores dimensiones que los chalets. Una de estas propiedades era la Quinta Eugenia, misma que dio nombre a la calle homónima, y que recibió dicha nomenclatura ya que en ella vivió la Sra. Eugenia Ojeda de Castelló, esposa del propietario de la casa, el Sr. José Castelló, funcionario del Banco Nacional de México. Además de estas construcciones existían pequeños conjuntos de viviendas con patios centrales de los cuales quedan como ejemplos representativos el caso del Edificio Rosal en la calle de Gabriel Mancera y el Edificio Villaviciosa en la esquina de Romero de Terreros y Adolfo Prieto, este último con locales comerciales en la planta baja.

En 1940 se autorizan nuevos procesos de subdivisión de manzanas, ahora para crear la calle de Bartolache que corre entre Ángel Urza y Eugenia, así como para la creación de las calles de Lopez Cotilla dividiendo las manzanas ubicadas entre Gabriel Mancera y Amores. Una característica destacada de la calle de Lopez Cotilla y de Martín Mendalde es la presencia de un amplio camellón de más de 3 metros de ancho, aspecto inédito de la traza de la Colonia del Valle que sólo se presenta en estas dos calles. Siendo Martín Mendalde poseedora de un elemento adicional, un monumento semejante a un pozo que marca la entrada al sector de la calle comprendido entre Matías Romero y Pilares, fraccionamiento que al momento de su venta fue denominado Jardín Colonial. Particularmente atractivo resulta consultar la publicidad con que dicho fraccionamiento se anunciaba ya que daba como referencia de la manzana un predio denominado Ex – Galgódromo, hecho que podría tener relación con la forma del camellón de dicha calle. Este esquema urbano fue replicado en otras manzanas que tienen en común el hecho de haber pertenecido originalmente al Sr. Gaspar Rivera Torres, quien pudo ser el promotor de estos minifraccionamientos dentro de la Colonia del Valle. La casa de la Familia Rivera Torres se encontraba precisamente en una de esas calles, en la esquina de Martín Mendalde y Ángel Urza.

En 1942, la Oficina del Plano Regulador realizó un “Estudio para el desarrollo de fraccionamientos de las manzanas originales de la Colonia del Valle relacionando áreas construidas y descubiertas” en el que definía un tipología de vivienda de dos plantas, con tres recámaras, baño completo, garaje, sala – comedor, cocina, así como el cuarto de servicio en la parte posterior del terreno separado de la casa

30 Entrevista a Mario González Paullada. Vecino de la zona desde 1937.

original por un jardín. En dicho estudio también se propone una restricción de 3.5 metros que debía ser destinado a jardines de cada lado de la calle adicionales a una calle con 18 metros de ancho con banquetas incluidas que atravesaba una de las manzanas originales.

La Oficina del Plano Regulador tuvo un papel activo en el fraccionamiento de las manzanas y terrenos que aun no estaban poblados tanto en la Colonia del Valle como en las colonias vecinas, tal como queda patente en el “Proyecto de Planificación de la zona limitada por Matías Romero – Vértiz – Popocatepetl y Nicolas San Juan”³¹ aprobado en 1947 y que comprendía el sector sur – oriente de de la Colonia del Valle así como la Letrán Valle y Santa Cruz Atoyac. En una nota al plano afirma que las manzanas que corresponderían al plan original de la Colonia del Valle comprendidas en dicha área “podrán subdividirse con calles de norte a sur a la mitad de las mismas cuando las necesidades de lotificación lo requieran dejando la facultad a la Dirección General de Obras Públicas para su realización”.

Estas y otras calles planeadas durante los años cuarenta, cuentan con un trazo discontinuo a lo largo de la Colonia del Valle, situación que se debe a que al momento de ser creadas ya estaban ocupados algunos de los lotes de la manzanas que atravesaría, lo cual imposibilitó darles continuidad a lo largo de la zona, creando calles que solo atraviesan dos o tres manzanas para luego ser interrumpidas.

En noviembre de 1942 el regente de la Ciudad de México, Javier Rojo Gómez inauguró la Fuente Monumental de Plaza California en conmemoración de la conclusión de las obras del fraccionamiento Insurgentes – San Borja promovido por José G. de la Lama. Según consta en la placa de inauguración de dicha fuente participaron en la planificación de dicho fraccionamiento el propio José G. de la Lama, Raoul de la Lama y el Arq. Vicente Mendiola. Dicho fraccionamiento que se ubica en el polígono definido por la Avenida de los Insurgentes, Av. Colonia del Valle, Patricio Sanz y Porfirio Díaz, formaba parte de los terrenos de la Colonia del Valle que fueron atravesados por Avenida de los Insurgentes y que originalmente contaban con una traza ortogonal al igual que el resto de la colonia. Sin embargo al momento de la construcción de este sector la traza fue modificada, ahora siguiendo un esquema radial concéntrico. La traza de esta zona se originó al utilizar el límite del antiguo Rancho de los Pilares como una avenida (la actual Holbein), hasta cruzar Avenida de los Insurgentes donde se generó una gran glorieta (Plaza California) a partir de esa glorieta se trazaron cuatro diagonales que intersectaban con esquinas de la traza de la Colonia del Valle:

•Santa Rosalía se generó al conectar Plaza California con el cruce de Porfirio Díaz.

31 Planoteca del Archivo Histórico del Distrito Federal. Proyecto de Planificación de la zona limitada por Matías Romero – Vértiz – Popocatepetl y Nicolas San Juan. Oficina de Estudios del Plano Regulador. Caja 126. Expediente 24.



Gráfico No. 14 Fragmento de la imagen 3393 de la Compañía Aerofoto que muestra el fraccionamiento Insurgentes San Borja en 1945.

- California se generó al conectar Plaza California con la esquina de Porfirio Díaz y Patricio Sanz.
- Prolongación de San Francisco se generó al conectar Plaza California con el cruce de San Borja y Avenida Colonia del Valle.
- Ángel Urraza se generó al conectar Plaza California con la glorieta de Patricio Sanz y la calle del Triángulo.

En imágenes aéreas de 1943, se observa cómo se empieza a poblar la Colonia Narvarte así como la zona limítrofe entre ésta y la Colonia del Valle, abarcando la parte poblada de la Colonia del Valle hasta Ángel Urraza. Asimismo el sector Insurgentes San Borja estaba habitado en un 40% aproximadamente.

A finales de la década, en 1949, al inaugurarse el Centro Urbano Miguel Aleman se puede observar como ya existen calles y varias casas en sus alrededores, siendo también importante señalar la presencia de una nutrida cantidad de terrenos ocupados por industrias ligeras y bodegas en el sector sur de la Colonia del Valle. Su presencia al parecer empezó a disminuir a partir de 1951 cuando se



Gráfico No. 15 Imagen 6181 de la Compañía Aerofoto que muestra el Centro Urbano Presidente Alemán y sus alrededores en 1949.

realizó un proyecto de planificación oficial para los alrededores de Tlacoquemecatli.³²

En esas imágenes también aparecen algunos de los colegios de la zona como el Instituto México Primaria así como el Instituto Israelita, predio actualmente ocupado por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, entre otros planteles educativos. En contraste con la geometría pura de las construcciones del multifamiliar, las escuelas y las naves industriales, a finales de los cuarenta los sectores de Actipan y Tlacoquemecatli presentan todavía manzanas irregulares, calles intrincadas y sin pavimentar, con construcciones y usos del espacio que nos recuerdan más la atmósfera del campo que la de la ciudad.

En 1953 se inauguró una de las construcciones más emblemáticas de la Colonia del Valle, el Templo del Purísimo Corazón de María en la esquina de Gabriel Mancera y Torres Adalid. Esta obra fue finalizada tras 15 años de construcción que fue financiada con aportaciones de los vecinos, siguiendo el proyecto del arquitecto Luis Olvera bajo las órdenes del ingeniero Miguel Rebolledo. En fotografías aéreas de esos años se aprecia una Colonia del Valle consolidada en el sector norte y centro, donde incluso empiezan a aparecer en algunas de las esquinas los primeros edificios de departamentos de

³² Gorbea Soto, Angel. *Tlacoquemecatli: una villa condenada a muerte*. Xalapa. Universidad Veracruzana. 1962. Pag. 37



Gráfico No. 16 Fragmento de la imagen 11377 de la Compañía Aerofoto mostrando el Templo del Purísimo Corazón de María y sus alrededores en 1954.

4 y 5 niveles con locales comerciales en la planta baja.

A finales de esta década el sector Acacias y la zona sur y oriente de la colonia ya cuentan con una importante ocupación, sin embargo siguen existiendo grandes propiedades deshabitadas en esas zonas. Este mismo año Luis Buñuel, vecino de la Colonia del Valle, inmortalizó la calle de Félix Cuevas. En *“La Ilusión Viaja en tranvía”* este director nos muestra a esta avenida a su paso frente al multifamiliar Miguel Alemán.

Durante la década de los años sesenta los últimos grandes terrenos que quedaban disponibles en la Colonia del Valle fueron adquiridos por particulares quienes establecieron diversos tipos de giros industriales, comerciales y de servicios, asimismo se registró una importante construcción de equipamiento de salud y cultura por parte del gobierno. De esa época data el Teatro Xola del IMSS inaugurado en 1960 así como el Hospital 20 de noviembre del ISSSTE inaugurado en 1961. También destacan los primeros supermercados de la zona como la Comercial Mexicana de Pilares y el ahora desaparecido DeTodo de Félix Cuevas. Además en los alrededores de Avenida de los Insurgentes se construyeron los grandes almacenes de El Puerto de Liverpool y París – Londres que aunado a algunos pequeños pasajes comerciales y a la presencia de centros de espectáculos fue adquiriendo



Gráfico No. 17
Fragmento de la imagen 14688 de la Compañía Aerofoto mostrando el sur de la Colonia del Valle. 1958. En primer plano se observa Avenida Universidad. Al centro a la izquierda la planta de Jarritos, el mutlfamiliar Miguel Alemán así como varios terrenos baldíos.

un carácter elegante y cosmopolita, al grado tal de ser conocido desde entonces y por varios años como la Zona Dorada. Para finales de esa década se inauguró también Plaza Universidad, el primer centro comercial de América Latina. Algunos de los grandes terrenos que quedaban fueron construidos directamente como casas en condominio horizontal y edificios de departamentos situación que se dio principalmente en el sector cercano a Avenida Universidad, arteria que se convirtió en un eje comercial y de servicios para la zona, donde se localizaban supermercados, agencias de autos y algunas industrias. Lo anterior originó un cambio en los hábitos de consumo de los vecinos de la zona, quienes en vez de trasladarse al centro a realizar algunas compras, sobre todo de artículos de lujo, lo empezaban a hacer en los nuevos centros de consumo que se abrieron más cerca de sus casas, adoptando sobre todo los más jóvenes, estilos de vida influenciados por la cultura americana juvenil de aquellos años con la aparición de fuentes de sodas como el Café Aguirre o la Nevería Selecty en los alrededores del parque Mariscal Sucre. La forma de vida de los vecinos jóvenes de la Colonia del Valle en esa época quedó inmortalizada en la novela "Gazapo" de Gustavo Sainz. En dicha obra las calles de la Colonia del Valle, sobre todo las del sector oriente y sur, son vistas desde la perspectiva de la velocidad del automóvil. Atrás quedaron los parques o las iglesias como hitos urbanos, los nuevos referentes son la Planta de Jarritos (ubicada en José María Rico y Avenida Coyoacán), el Sanatorio San José (en Avenida Universidad) y Sanborns. Mientras tanto en los alrededores de la Avenida Insurgentes, el crecimiento de la Colonia del Valle estaba devorando a los antiguos barrios de San Lorenzo, Tlacoquemecatl y Actipan quienes en menos de seis décadas se vieron sumergidos en medio de los perjuicios y beneficios de la vida en la ciudad.

Ante el crecimiento de la población en la zona y la falta de espacios de recreación común previstos en el plan original del fraccionamiento de la Colonia del Valle, se hizo necesario crear varios parques en la zona mediante la expropiación de terrenos. En 1961, Ángel Gorbea Soto en su obra *“Tlacoquemecatli: Una villa condenada a muerte”* alertaba sobre las intenciones de las autoridades del Departamento del Distrito Federal “para construir un parque, que será cruzado por las distintas avenidas que quedan truncas al llegar al barrio”³³

Dicho proyecto implicó la destrucción de gran parte las viviendas del centro de barrio de Tlacoquemecatli “en los terrenos aledaños a la parroquia que pertenecían a los más antiguos moradores”³⁴ del lugar.

Lo anterior dio origen al actual Jardín de Arte Tlacoquemecatli, pero representó a su vez una forma autoritaria de urbanismo que se impuso sin tomar en cuenta a los habitantes originales.

Muchas de las familias que vieron sus propiedades expropiadas fueron trasladadas a Santa Cruz Meyehualco. Un aspecto interesante radica en que cada año durante las fiestas patronales regresan los antiguos habitantes a celebrar y muchos de ellos son los principales encargados de organizar las festividades, que ahora incorporan también a algunos vecinos de la Colonia del Valle que poco a poco las han ido adoptando.

Otros parques creados en ese tiempo fueron³⁵

- San Lorenzo. Creado mediante la expropiación de los terrenos alrededor del Templo de San Lorenzo que estaban ocupados por viviendas así como por el panteón de la comunidad, cuyos cuerpos fueron exhumados.
- Acacias.
- Arboledas. Ubicado en la manzana delimitada por Matías Romero, Heriberto Frías, Pestalozzi y Pilares fue creado en un terreno que fue expropiado en 1959.
- Jardín Pascual Ortíz Rubio. Creado en un terreno inutilizado en la calle de Félix Cuevas.

Poco a poco la Colonia del Valle iba dejando de ser periferia hasta convertirse en una zona estratégicamente ubicada entre los diversos polos de la ciudad, a mitad de camino entre el Centro y Ciudad Universitaria, entre Mixcoac e Iztapalapa, entre Chapultepec y Coyoacán. De tal suerte, no es

33 Gorbea Soto, Angel. *Tlacoquemecatli: una villa condenada a muerte*. Xalapa. Universidad Veracruzana. 1962. Página 27.

34 Idem

35 Datos proporcionados por la Dirección de Parques y Jardines de la Delegación Benito Juárez.



Gráfico No. 18 Jardín del Arte Tlacoquemecatl.

de extrañar que por sus calles pasara uno de los eventos más importantes del siglo XX en México, la Marcha del Silencio tras la toma de las instalaciones de la Universidad Nacional por el ejército. Dicha manifestación de la sociedad civil partió de Ciudad Universitaria recorrió la Avenida de los Insurgentes y tomó la calle de Félix Cuevas para luego continuar su camino hacia el centro. En dicha avenida, a la altura del Centro Urbano Presidente Alemán, los vecinos de dicha unidad se asomaron a sus ventanas y corredores para saludar a los estudiantes a su paso.³⁶

En 1974 se concluyó la construcción de la Parroquia de la Divina Providencia en la esquina de la calle de Parroquia y Adolfo Prieto frente al Multifamiliar Miguel Alemán construida por los franciscanos de la Tercera Orden Regular quienes encargaron el proyecto al Arq. Honorato Carrasco. De manera casi paralela se inauguraba el Templo de Santa Mónica en la esquina de Fresas y San Lorenzo por parte de la orden de los agustinos recoletos en cuyo proyecto participó el Arq. Félix Candela. Ambas construcciones son destacados ejemplos de la arquitectura religiosa mexicana del siglo XX y en ellas están presentes los nuevos ordenamientos que el Concilio Vaticano II impuso a la construcción de nuevas edificaciones eclesíásticas, como el hecho de contar con una planta semicircular y gran austeridad al interior. Por esos mismos años se inicia la construcción de grandes edificios de oficinas en la Avenida de los Insurgentes Sur.

³⁶ De Garay, Graciela. Coordinadora. Rumores y retratos de un lugar de la modernidad. Historia oral del Multifamiliar Miguel Alemán. 1949 - 1999. México, D.F. Instituto Mora. Facultad de Arquitectura de la UNAM. 2002. p. 168.

Transformación

A mediados de los años setenta se inició un proceso de transformación a consecuencia del envejecimiento de las primeras familias que llegaron a la zona. Dichas familias antes integradas por un gran número de miembros se vieron reducidas con la partida de los hijos quienes se establecieron en otras zonas de la ciudad, sobre todo en nuevos fraccionamientos de los alrededores donde pudieron adquirir casas propias. Los dueños originales muchas veces vendieron sus propiedades originales por ser demasiado grandes y onerosas y optaron en algunos casos por rentarlas y en otros por venderlas para comprar propiedades que se ajustaran más a sus necesidades como casas más pequeñas o incluso departamentos en la misma zona. A consecuencia de lo anterior en algunos de estos terrenos empezaron a ser construidos conjuntos de departamentos que reemplazaron a antiguas viviendas unifamiliares. Proceso que se ha mantenido hasta nuestros días. Uno de estos casos fue el Condominio Quinta Eugenia, conjunto construido en 1977 por el Arq. Mario Schjetnan que sustituyó a una gran residencia unifamiliar. El Condominio Quinta Eugenia representa también un modelo para desarrollos posteriores ya que este se creó en torno a un gran patio central cubierto por una plaza y jardineras debajo del cual alberga al sótano del estacionamiento. Lo anterior permite proporcionar a sus residentes un lugar donde caminar, jugar y realizar reuniones sociales sin el estorbo de los automóviles. Sin embargo este condominio es una excepción a la regla, ya que la mayoría de los edificios que se



Gráfico No. 19 Templo de Santa Mónica

construyeron durante esa década y los años ochenta generalmente están resueltos en un esquema de torre con alturas de entre 9 y 15 pisos con estacionamiento en la plaza baja. Dicho esquema fue perjudicial para la imagen urbana de la Colonia del Valle, ya que los constructores, al prever que en el futuro las colindancias de sus proyectos iban a estar ocupadas por edificios de similar altura dejaron grandes muros ciegos laterales, mismos que nunca fueron tapados por otros edificios y que resultan sumamente agresivos sobre todo para algunas casas que se conservaron a sus lados, quedando esas torres de departamentos como montículos entre un mar de casas. No obstante esos desarrollos se valieron del prestigio que la Colonia del Valle había acumulado a lo largo del siglo XX así como de la importante infraestructura urbana y de servicios con la que contaba. Slogans de venta como el de Residencial Adolfo Prieto 1345: “Lo describimos con una sola palabra...distinción”, son muestra del abolengo de la zona en esa época y del público al que estaban orientados: profesionistas y familias con alto poder adquisitivo que sin embargo no podían costear la compra de una vivienda sola en la colonia. Dicho tipo de construcciones tuvo un gran auge en los alrededores del cruce de Avenida Universidad y Avenida Coyoacán donde son predominantes pero se pueden encontrar a lo largo de toda la colonia de manera dispersa. Otra tipología que se empezó a desarrollar intensamente fue la de los condominios horizontales, agrupamientos de casas de grandes dimensiones alineadas en torno a calles interiores utilizadas generalmente



Gráfico No. 20 El presidente José López Portillo inaugurando las obras de remodelación del Parque Mariscal Sucre como parte del proyecto de los ejes viales. 23 de junio de 1979. Imagen propiedad del Museo Archivo de la Fotografía.

como estacionamientos. Lo anterior nos da muestra de un nuevo proceso de subdivisión del espacio de las manzanas, ahora en un proceso de compartimentación en sentido vertical y horizontal.

En noviembre de 1980, el presidente de México, José López Portillo (antiguo vecino de la zona), inauguró la fuente de la Cruz Roja en una glorieta ubicada en la esquina de San Borja y Adolfo Prieto. A finales de su periodo de gobierno se dieron dos de las transformaciones más fuertes que ha sufrido la Colonia del Valle a lo largo de su historia: la traza de los ejes viales y la llegada del sistema de transporte colectivo Metro.

La traza de los ejes viales tenía como objetivo generar una estructura de transporte vehicular más eficiente y uniforme en la Ciudad de México. Dichos ejes fueron trazados en avenidas que generalmente tenían camellones y dos carriles por cada sentido, no obstante en algunas zonas de la ciudad fue necesario demoler construcciones y afectar áreas verdes como glorietas y parques con tal del lograr dicho propósito. En la Colonia del Valle las transformaciones del espacio público que se registraron con la traza de los ejes viales fueron las siguientes:

- La eliminación de la Glorieta del Parque Mariscal Sucre que fue seccionada en 6 partes comunicadas a través de puentes peatonales.



Gráfico No. 21 Edificio de los años setenta sobre el Eje 6 Sur Ángel Urraza

- La eliminación de la continuidad de Diagonal de San Antonio con la Avenida Colonia del Valle.
- La eliminación de la Glorieta del Riviera y la clausura de la continuidad de Avenida Universidad con dirección al centro.
- La demolición de algunas construcciones en el eje de Xola.
- La eliminación de los camellones de Xola, Avenida Coyoacán, Gabriel Mancera, Ángel Urraza, Félix Cuevas y José María Rico.
- La reducción de las banquetas de Eugenia, Avenida Coyoacán, Amores y Ángel Urraza.
- La eliminación de cientos de árboles y palmas en banquetas y camellones de las avenidas antes mencionadas.

Todo lo anterior se tradujo en un deterioro de las condiciones del espacio público en los alrededores de las zonas afectadas “donde se observaron expulsiones de habitantes que se vieron obligados a dejar viviendas debido al paso de las nuevas vías o porque no soportaron la nueva valorización adquirida por los lugares”³⁷ a lo que yo agregaría la dificultad que estos nuevos ejes representaban para la entrada a sus propiedades así como por la incomodidad causada por las obras y la alteración de las condiciones de las calles en donde se vio un aumento del ruido, contaminación y perjuicios de índole ambiental y estética a causa de la pérdida de árboles. Dichas calles se convirtieron en muchos casos en lugares inhóspitos que cortaron la colonia, y aceleraron el proceso de venta de terrenos en dichas avenidas y en toda la zona. Es aquí donde se puede detectar también el inicio en la caída de la población de la zona, misma que no se pudo recuperar a pesar de los nuevos vecinos que llegaron a los edificios de departamentos.

El otro cambio fundamental lo representó la llegada de la línea 3 del metro cuyas estaciones Eugenia, División del Norte, Zapata y Coyoacán ya estaban abiertas en 1983. Este sistema de transporte permitió a los vecinos acceder a otras zonas de la ciudad de manera rápida y eficiente pero inversamente a un gran número de personas les fue posible llegar a la Colonia del Valle de manera rápida para trabajar o ir de compras, creando con el paso del tiempo grandes concentraciones de gente en los alrededores de las estaciones de metro con la posterior proliferación de puestos de comercio informal y la paulatina degradación de las zonas inmediatas. A lo anterior se suma el creciente uso del automóvil que empezó a saturar algunas partes de la colonia en horas pico.

Dichos efectos de los ejes viales y el metro son aplicables a otras tantas colonias de la zona central de la ciudad de México que como la Colonia del Valle empezaron a ver una declinación de su población residente desde esa época, fenómeno que se vio incrementado por el terremoto de 1985, en el cual

³⁷ Sanchez, Ruiz. Gerardo. *Algunos aspectos de la modernización de la Ciudad de México*. Depto. de Investigación y Conocimiento, CyAD, UAM-Azcapotzalco.

la Colonia del Valle no presentó daños de importancia y paradójicamente recibió a algunos residentes de las afectadas colonias vecinas Roma y Condesa.

En 1993, se inauguraron dos grandes conjuntos comerciales, Centro Coyoacán y Galerías Insurgentes, mismos que incrementaron el proceso de concentración de las actividades recreativas y de consumo de los vecinos en la zona. El caso de Galerías Insurgentes es interesante, ya que su diseño incluyó la integración de varias manzanas del barrio de Actipan, el cual se vio transformado enormemente con el rediseño de los alrededores de Liverpool Insurgentes y el surgimiento de comercios aledaños que podrían considerarse como uno de los escasos ejemplos de integración exitosa de un centro comercial en un contexto urbano al representar un catalizador comercial a lo largo de toda la calle de Parroquia, frecuentado por los vecinos de los alrededores y de otras zonas de la ciudad a diferencia de lo ocurrido con Centro Coyoacán, cuyo esquema rodeado de grandes avenidas y su propio planteamiento arquitectónico ha dificultado su integración con las zonas aledañas. Ambos centros



Gráfico No. 22. Puente sobre la Calle de Parroquia que conecta el Centro Comercial Galerías Insurgentes con su estacionamiento.

comerciales han promovido la proliferación de puestos de alimentos callejeros en sus alrededores, mismos que responden a las necesidades de alimentos a precios más accesibles para los empleados de los distintos almacenes y de los cercanos centros corporativos.

En la primera década del siglo XX, los cambios que se han registrado en la Colonia del Valle están relacionados con el uso de suelo y con el transporte. Con respecto al uso de suelo se ha acelerado la tendencia de conversión de vivienda unifamiliar a oficinas junto con la construcción en paralelo de edificios de vivienda de hasta 6 niveles, promovido por la revalorización de las zonas centrales de la ciudad así como por el Bando no. 2 ahora derogado. La conversión de casas a oficinas es ahora uno de los principales problemas de la zona, debido a la demanda de servicios que genera y a la escasa infraestructura que tienen estas casas, ya que generalmente no cuentan con estacionamiento suficiente para sus empleados quienes estacionan sus autos en las calles aledañas, de manera similar a lo que ocurre con los centros comerciales, donde muchos de los empleados no pueden asistir a comer a las fondas de la zona sino que consumen alimentos en la vía pública propiciando el surgimiento de puestos de comida callejeros con las consecuentes afectaciones que tienen para la imagen pública. Ambos aspectos causan malestar entre los vecinos que residen en la zona. En cuanto a las nuevas construcciones, estas no han logrado recuperar la población perdida debido a la gran tasa de cambios de uso de suelo para convertir casas en oficinas, sin embargo hay una queja constante de los vecinos al afirmar que no hay agua y energía eléctrica suficiente.

Respecto a la movilidad, el principal cambio en los últimos años ha sido la construcción del Metrobús en la Avenida de los Insurgentes y en el eje 4 Xola, mismos que han representado una redistribución del espacio público de dichas avenidas y han facilitado el traslado a otras zonas de la ciudad aumentando la velocidad de traslado de los usuarios. A pesar de dichas mejoras el uso del transporte automotriz es preponderante entre los vecinos de la zona, cuyas familias llegan a tener hasta 4 automóviles, uno por cada integrante de la familia, quienes al verse imposibilitados de aparcarlos en sus propios edificios, los dejan en la calle en el peor de los casos o los estacionan en pensiones o en los estacionamientos de algunos centros comerciales que ofrecen ese servicio durante las noches. Lo anterior es una muestra de la importancia que tiene no sólo la generación de infraestructura de transporte público sino también la concientización que deben tener los ciudadanos sobre las ventajas de estos medios de transporte y lo ilógico que resulta tener costos tan altos en mantenimiento de tantos autos y sus pensiones, que por ejemplo llegan a costar hasta 1,200 pesos al mes por cada auto. Un riesgo que corren ahora algunos puntos de la Colonia del Valle, es que desarticule parte de su tejido urbano para generar grandes extensiones de terrenos baldíos dedicados a estacionamientos, en una visión apocalíptica de la ciudad que fue anunciada por urbes norteamericanas como Houston en los años sesenta.

En el 2008, la Colonia del Valle celebró el centenario de su fundación con la inauguración de una escultura frente a Radio UNAM y varios eventos culturales organizados por algunos vecinos que incluyeron además un concierto y una exposición fotográfica. Dichas celebraciones estuvieron marcadas por la nostalgia de lo perdido y por la falta de coordinación entre el gobierno central y el gobierno delegacional, este último realizando varios eventos por su cuenta sin tratar de involucrar a todos los vecinos que por su propia voluntad de organización y ante la pasividad de las autoridades estaban organizando otros eventos complementarios.

Conclusiones

La Colonia del Valle es un ejemplo claro de las fuertes transformaciones que ha sufrido el territorio de las colonias que actualmente forman parte de la ciudad central. En menos de cien años pasó de ser una zona campestre dedicada a la agricultura a configurarse como una de los sectores más dinámicos de la Zona Metropolitana del Valle de México en el rubro comercial y de servicios.

La Colonia del Valle representa uno de los fraccionamientos planeados más grande realizados en la historia de la Ciudad de México. Su fundación, que respondió enteramente a fines de especulación comercial de terrenos poco tiempo antes del estallido de la Revolución Mexicana, representó en la práctica el mayor ensanche de la Ciudad de México hacia el sur durante la primera década del siglo XX.

La ambición de fraccionar una extensión tan grande de terrenos tuvo fuerte oposición durante el tiempo de su aprobación, al argumentarse que otras colonias similares no estaban completamente pobladas y realmente no existía esa necesidad para la Ciudad de México. Al aprobarse este fraccionamiento junto con otras colonias se desincentivó la densificación ordenada de las zonas centrales de la ciudad de México que se vieron desahogadas por la disponibilidad de terrenos en sus inmediaciones, muestra fehaciente de que el crecimiento de la Ciudad de México durante la primera mitad del siglo XX, fue realizada por empresarios y no de acuerdo a una planeación integral por parte del gobierno de la ciudad.

Como consecuencia de la enorme dimensión de los terrenos que fueron fraccionados, en la actualidad esta colonia representa una de las más zonas con mayor continuidad urbanística de toda el área metropolitana. Los reglamentos que fueron aplicados en este fraccionamiento en cuanto a la gran dimensión del ancho de calles y banquetas, también le otorgan condiciones favorables tanto para el tráfico vehicular como peatonal. En contrapunto con su origen especulativo, cien años después de su fundación, esta colonia, con sus características urbanas, representa una mejor práctica de planeación que otras áreas de la ciudad, generando un conjunto con unidad urbana en torno al cual se fueron adhiriendo otras colonias como la Narvarte y Letrán Valle que prolongaron la traza de las calles de la Colonia del Valle en gran medida.

Dentro de esta homogeneidad proporcionada por el plan del fraccionamiento original que sentó la pauta para el trazo de las avenidas principales retomando en ellas caminos existentes desde siglos anteriores, esta colonia mantiene una amplia diversidad, en la que algunas de las manzanas originales fueron a su vez subdivididas para facilitar la venta de lotes, creando calles cerradas y calles locales que

recorren pocas manzanas. Este proceso de subfraccionamiento fue promovido a su vez por particulares, quienes adquirirían manzanas completas para posteriormente realizar pequeños fraccionamientos en la mismas como es el caso de las calles de Martín Mendalde y López Cotilla, ambas con un esquema de camellón en isla, único en la zona.

A su vez, otros terrenos que en el plan original del fraccionamiento no estaban completamente definidos en el límite poniente de la colonia fueron fraccionados gracias a la construcción de la Avenida de los Insurgentes, promovida en parte por José G. de la Lama quien tenía varias propiedades en sus inmediaciones. El trazo de esta avenida representó un borde que, a la vez que definió el contorno de la Colonia del Valle también provocó el aislamiento de Tlacoquemecatl y Actipan con respecto de Mixcoac, cortando una región que era una misma originalmente. Los fraccionamientos que surgieron en torno a esta avenida siguieron pautas distintas al resto de la Colonia del Valle y de las que se tenían previstas originalmente para estas zonas dentro del plan original, si bien también se encuentran acotadas dentro de las avenidas principales de la Colonia del Valle.

Los antiguos barrios de Mixcoac que se encontraban en la zona se han incorporado con el paso del tiempo a la traza y a la vida de la Colonia del Valle, en un proceso no falto de controversia por los mecanismos utilizados por el gobierno para lograr dicho objetivo.

Aunado a lo anterior, dentro del territorio de la Colonia del Valle, también se dio la construcción del Centro Urbano Presidente Alemán, el primer multifamiliar de la Ciudad de México que retomó varias de las ideas de Le Corbusier en su concepción urbanística.

De esta manera se puede vislumbrar como la evolución histórica de la Colonia del Valle tiene cuestiones en común con otros fraccionamientos del siglo XX en la Ciudad de México, pero también se diferencia de ellos al aumentar su complejidad por factores característicos que influyeron en el territorio de esta colonia, tales como la preexistencia de barrios, caminos antiguos, distintos períodos de ocupación y subdivisiones internas con objetivos comerciales por parte de diferentes propietarios, todo lo anterior en el marco de un fraccionamiento regido por un plan original con traza ortogonal que se conserva prácticamente de manera íntegra.

CAPÍTULO II

Leyendo la Colonia del Valle: Análisis morfológico.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Análisis morfológico

Para el desarrollo de este análisis se tomó como base el marco metodológico propuesto por M.R.G Conzen en su libro “Alnwick, Northumberland. A study in town – plan analysis” en el cual se presenta un método de análisis urbano que incluye tres estudios fundamentales íntimamente ligados entre sí, a saber:

1. Traza urbana
2. Lotificación y relación entre superficie edificada y superficie libre de construcción.
3. Usos de suelo

Para el propósito del presente trabajo de investigación primeramente se realizó una comparación entre la traza diseñada por la Compañía Colonia del Valle S.A. en 1910 (*Vér gráfico No. 23*) y la traza existente en la actualidad (*Vér gráfico No. 25*). En dicho análisis comparativo se pudieron verificar las calles que existen como consecuencia directa del proyecto de los fraccionadores originales así como otros procesos alternos al plan original.

Los procesos principales que se detectaron fueron los siguientes:

•**Subdivisión de las manzanas originales en diferentes patrones urbanos** que incluyen la creación de calles cerradas, subdivisión de una manzana en varias, subdivisión de una manzana en dos ,mediante la creación de un calle que la corta en el centro en dirección norte – sur y creación de fraccionamientos tipo isla en el terreno que originalmente fuera una sola manzana.

•**Creación del fraccionamiento Insurgentes San Borja** en los terrenos ocupados por varias manzanas originales del proyecto de los fraccionadores de la Colonia del Valle que fue realizado en un esquema compositivo radial ajeno a la traza original en parrilla propuesto para ese sector.

•**Trazo de calles diagonales que siguen el esquema de la Colonia Nápoles en el sector poniente de la zona de estudio** y que tras el trazo de la Avenida de los Insurgentes quedaron del lado de la Colonia del Valle.

•**Incorporación de la traza irregular de los barrios de Tlacoquemecatl y Actipan**, cuyas calles fueron modificadas para adecuarse a las del plan propuesto para la Colonia del Valle, facilitando su integración vial, y propiciando el cambio en los formas de vida tradicionales de dichos sectores.

Elementos de la traza urbana de la Colonia del Valle

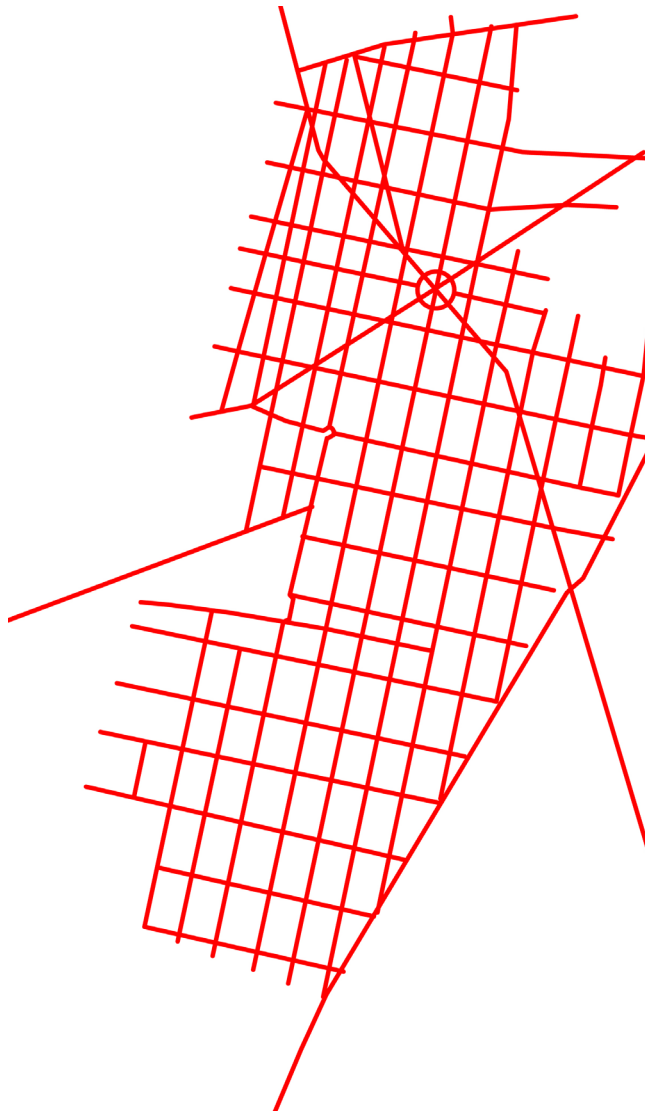


Gráfico No. 23 Traza de la Colonia del Valle propuesta en el proyecto de fraccionamiento

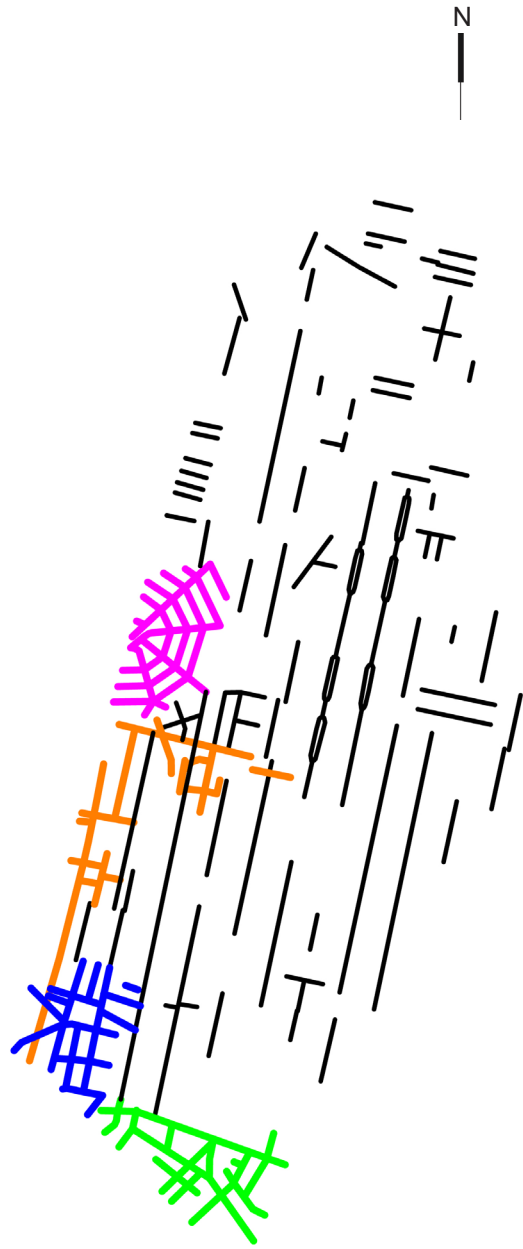






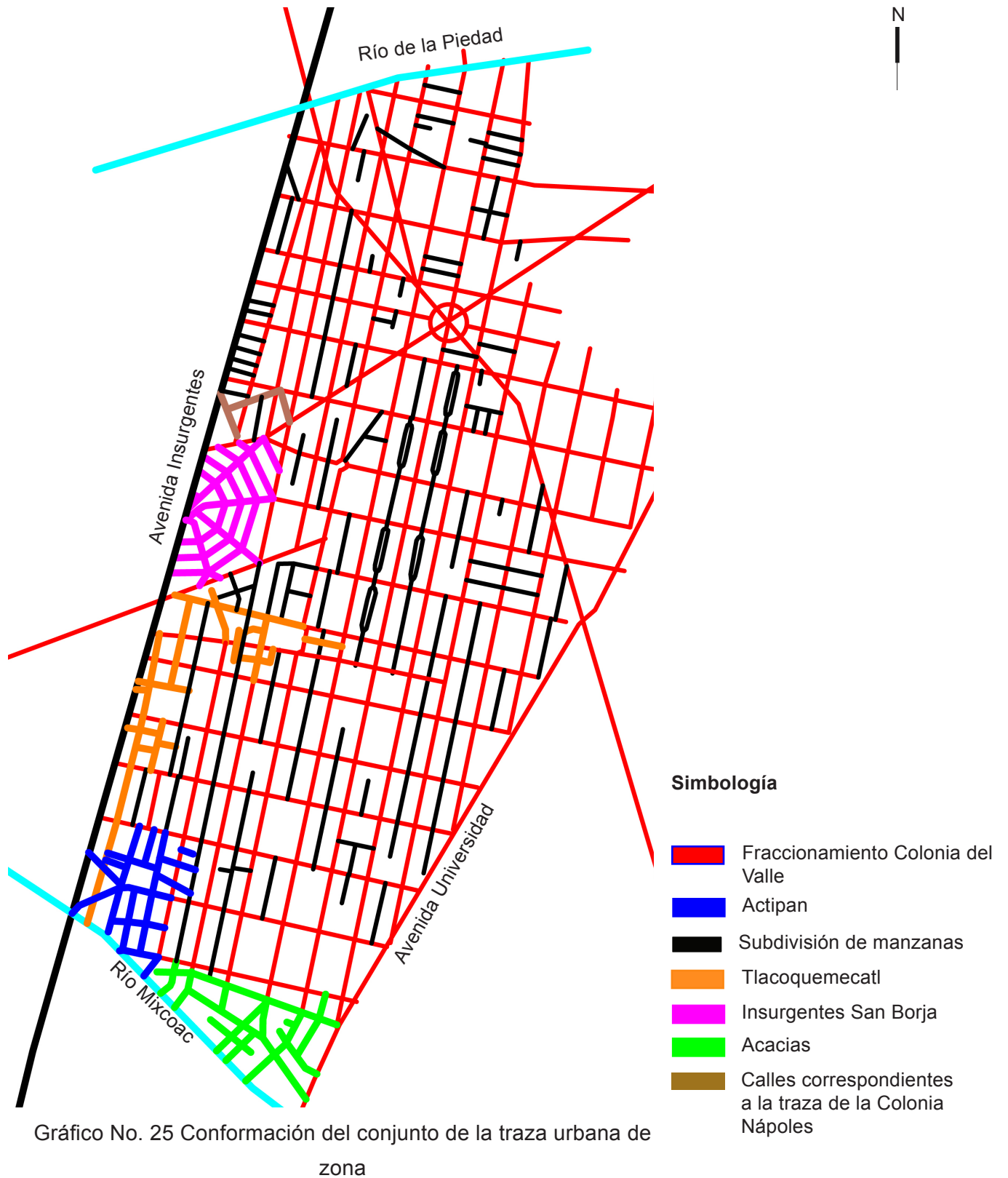


Gráfico No. 24 Procesos alternos de fraccionamiento en la zona

Simbología

-  Fraccionamiento Colonia del Valle
-  Actipan
-  Subdivisión de manzanas

-  Tlacoquemecatl
-  Insurgentes San Borja
-  Acacias



•**Conformación del fraccionamiento Acacias** entre el límite sur del proyecto original del fraccionamiento de la Colonia del Valle y Río Mixcoac, dando continuidad al trazo de varias calles de la Colonia del Valle, si bien interrumpidas por calles locales.

Conzen define unidad de planta como “la combinación de un sistema de calles, lotes y construcciones que derivan en una individualidad dentro de las circunstancias de un sitio y establece un parámetro de medición de homogeneidad morfológica o unidad en alguno, o varios aspectos de un área.¹

Dentro de dicha clasificación se definieron las siguientes unidades de planta (*Ver gráfico No. 15*) :

- Sectores con predominio de la traza del fraccionamiento original incluyendo los procesos alternos de subdivisión registrados en ella. De ahora en adelante sector típico.
- Sector Insurgentes San Borja
- Sector Tlacoquemecatl
- Sector Actipan
- Sector Acacias

De las anteriores unidades de planta el “sector típico” es el esquema más extenso dentro de la zona de estudio y corresponde casi íntegramente con los terrenos que pretendió fraccionar la Compañía Colonia del Valle S.A.

Dentro del esquema típico se seleccionaron los siguientes casos representativos de manzanas originales y con diversos procesos de subdivisión para analizar sus características de lotificación y de construcción. Dichos casos se presentan a continuación:

- Manzana sin subfraccionamientos.
- Manzana subdividida en tres o más manzanas menores.
- Manzana subdividida por medio de una calle que la atraviesa al centro en dirección norte – sur.
- Manzana fraccionada con camellón tipo isla.
- Manzana con calle cerrada al interior.

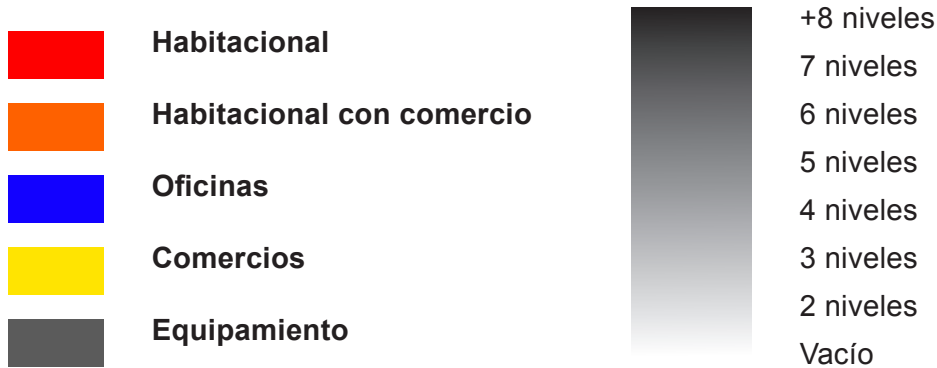
Las otras unidades de planta corresponden a sectores que ocupan una superficie mucho más reducida

¹ Conzen, M.R.G. Alnwick, Northumberland. A study in town – plan analysis. Institute of British Geographers. Londres. 1969. P. 5

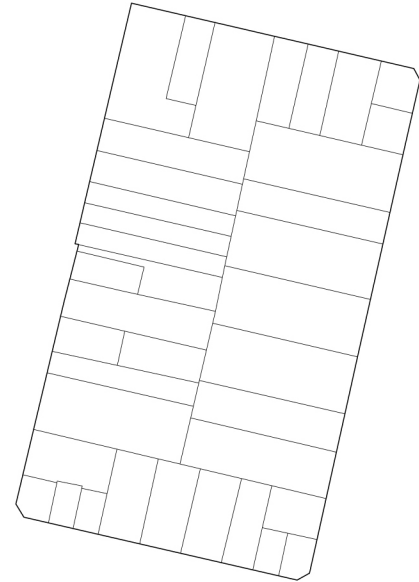
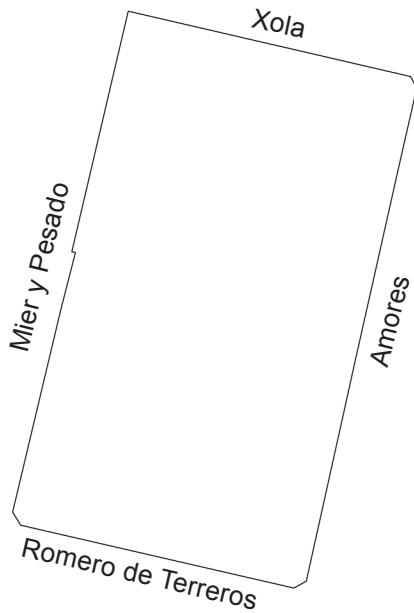
de la zona de estudio, con trazas que tiene orígenes anteriores o posteriores con respecto a la del fraccionamiento de la Colonia del Valle, y que en la actualidad están íntimamente relacionadas con ella al no existir un borde claro que las divida y al presentar importantes similitudes en cuanto a tipo de construcciones y usos de suelo, como parte de un proceso de homogenización que han presentado estos sectores desde hace varias décadas y que es muy probable que continúe a futuro, también en el aspecto social al compartir los vecinos de estas zonas los mismos sitios de consumo y recreación. De estos sectores se seleccionó un polígono con una o varias manzanas muestra por cada sector.

A continuación se muestran los estudios realizados por tipo de manzana con base al plano catastral que incluyen morfología general de la manzana, características de lotificación, ocupación del terreno y alturas, así como el uso de suelo de cada lote, con la simbología indicada a continuación.

Simbología



Manzana sin subfraccionamientos. Caso del norte de la Colonia del Valle.



Manzana

La manzana conserva las dimensiones originales previstas en el proyecto del fraccionamiento de la Compañía Colonia del Valle S.A. y está inscrita dentro de un sistema de traza en retícula ortogonal

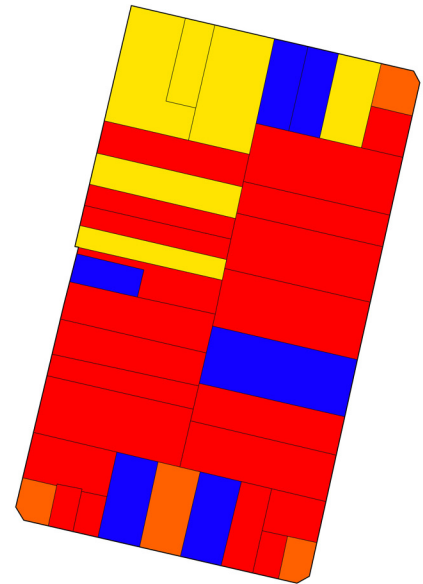
Lotificación

Esta manzana presenta lotes en medianeras en todos sus costados. Los que dan a la Calle Mier y Pesado generalmente son más anchos que los que dan a Amores. Hacia Romero de Terreros y Xola se presentan lotes de menor extensión. A algunos se accede por medio de un derecho de paso.



Espacios construidos / Espacios vacíos

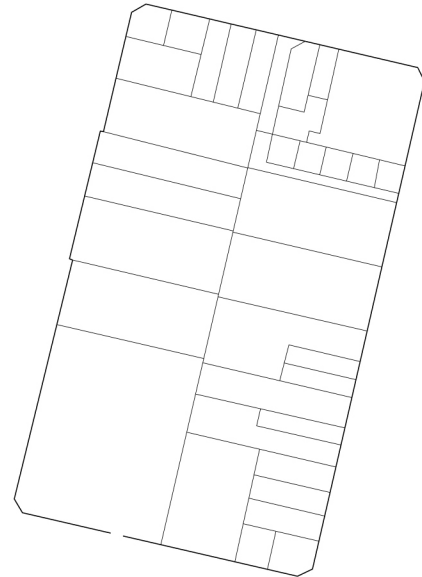
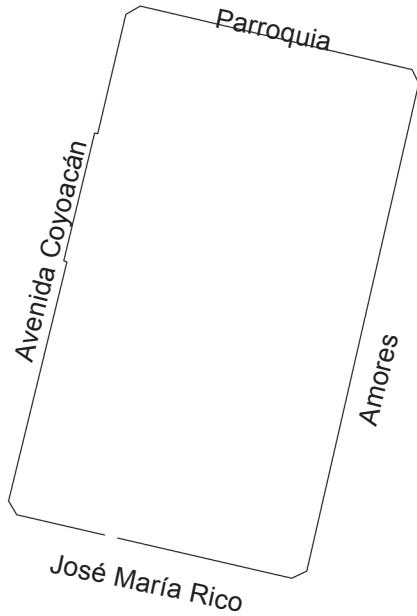
Esta manzana presenta casas rodeadas enteramente por jardines, vivienda colectiva de hasta 6 niveles, conjuntos de oficinas y estacionamientos.



Usos de suelo

Aproximadamente el 50% de la superficie de esta manzana tiene uso habitacional. Predomina el uso comercial hacia el frente que da a Xola. En las esquinas cuenta con edificios con comercio en planta baja.

Manzana sin subfraccionamientos. Caso del sector sur de la Colonia.



Manzana

La manzana conserva las dimensiones originales previstas en el proyecto del fraccionamiento de la Compañía Colonia del Valle S.A. y está inscrita dentro de un sistema de traza en retícula ortogonal.

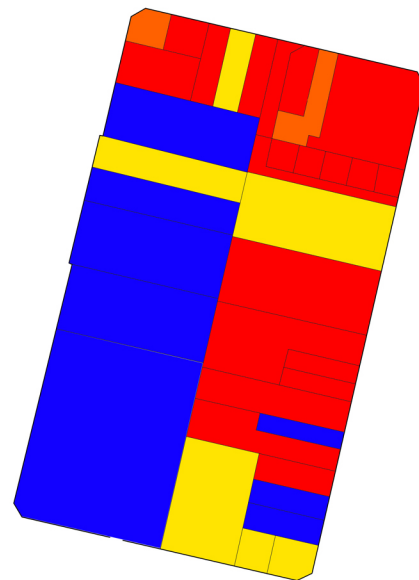
Lotificación

Los lotes de esta manzana son comparativamente de mayores dimensiones que en la manzana analizada anteriormente si bien se pueden encontrar lotes pequeños sobre todo en torno al borde de José María Rico.



Espacios construidos / Espacios vacíos

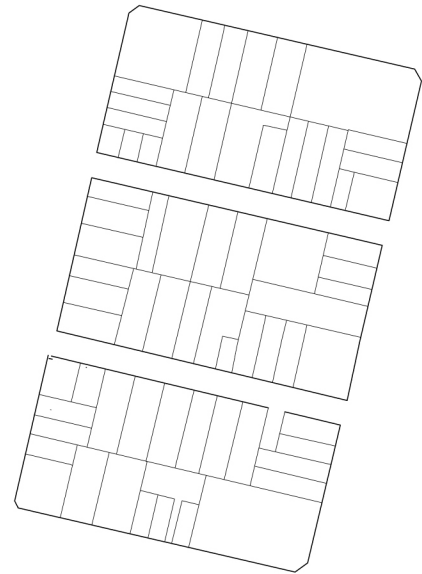
Esta manzana presenta grandes extensiones de espacio abierto como parte de terrenos que son usados como estacionamientos y bodegas. También presenta edificios de departamentos en condominio. Existen sobre la calle de Amores varias casas de dos niveles.



Usos de suelo

Cerca del 60% de la extensión de la manzana tiene usos comerciales y/u oficinas, concentradas primordialmente hacia Avenida Coyoacán y José María Rico, dos ejes viales. El resto tiene uso habitacional con distintas densidades.

Manzana con subdivisión múltiple



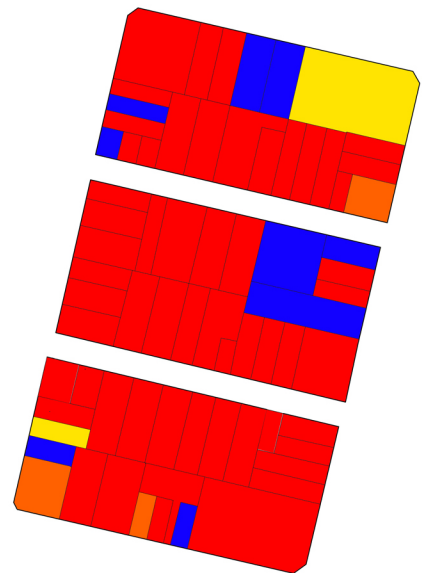
Manzana

Esta manzana fue dividida en tres manzanas menores mediante la creación de dos calles transversales en sentido oriente - poniente.

—

Lotificación

Los lotes son de dimensiones menores con respecto al proyecto original del fraccionamiento Colonia del Valle S.A. con predios en medianeras con algunos terrenos mayores intercalados en las esquinas y al interior de las calles.



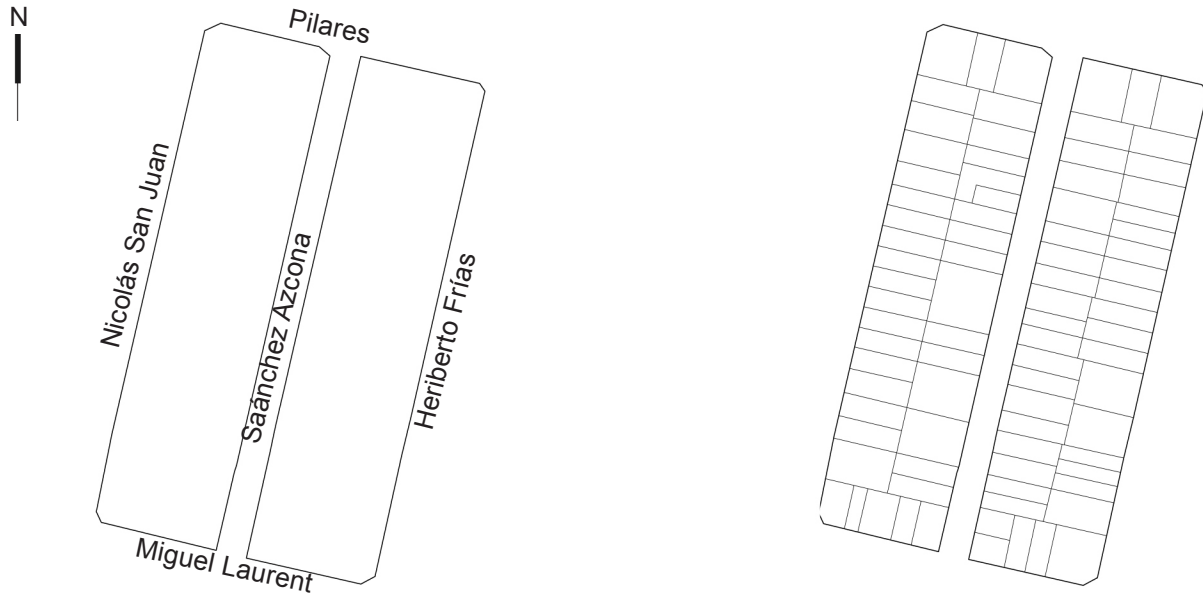
Espacios contruidos / Espacios vacíos

Esta manzana presenta una gran diversidad de esquemas de emplazamiento al contar con construcciones alineadas directamente hacia la calle, otras remetidas y algunas con patios traseros. Las alturas de las construcciones son diversas también e incluyen desde casas hasta edificios.

Uso de suelo

Predomina el uso habitacional, si bien existen algunas casas convertidas en oficinas e incluso dos edificios corporativos. Presenta un supermercado en la esquina de Heriberto Frías y Ángel Urraza.

Manzana con subdivisión mediante calle en dirección norte - sur



Manzana

Esta manzana presenta uno de los esquemas de subfraccionamiento más comunes en la Colonia del Valle, consistente en la subdivisión de las manzanas originales por medio de una calle que la atraviesa en su centro con dirección norte - sur.

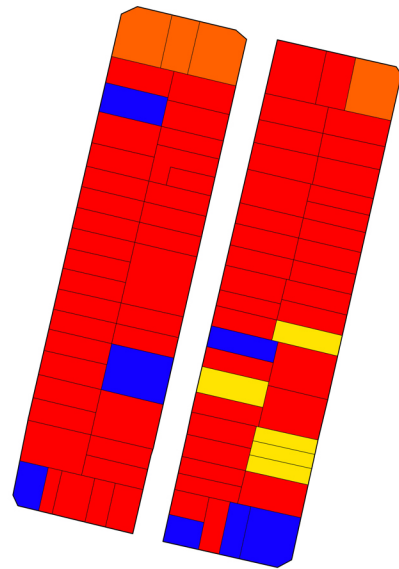
Lotificación

Los lotes de esta manzana presentan mayor homogeneidad que en los casos anteriores. Sin embargo también se presentan lotes de mayores dimensiones que generalmente son múltiplos de 2 o 3 lotes pequeños.



Espacios construidos / Espacios vacíos

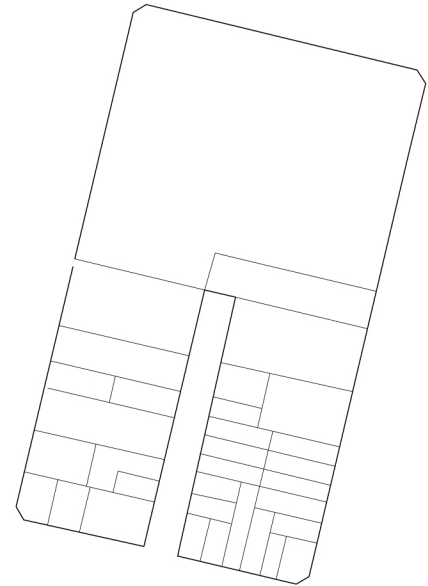
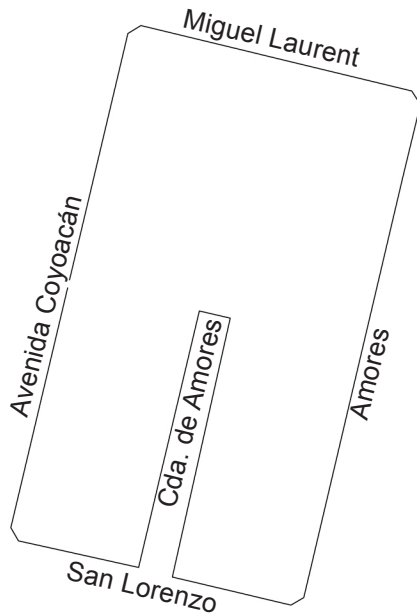
Esta manzana presenta cierta homogeneidad en cuanto a alturas hacia la calle Sánchez Azcona, Nicolás San Juan y Miguel Laurent, calles en las que predominan construcciones de hasta 2 niveles. En el borde de la Calle de Pilares existe una notable densidad de construcciones de hasta 14 niveles.



Usos de suelo

En estas manzanas predomina el uso de suelo habitacional con casi un 80% de la superficie total. Existen algunas casas convertidas en oficinas. Los edificios que dan hacia la calle de Pilares presentan comercios en planta baja.

Manzana con calle cerrada al interior



Manzana

Esta manzana presenta las mismas características planteadas en el proyecto de fraccionamiento original, sin embargo cuenta con un calle cerrada que la divide a la mitad.

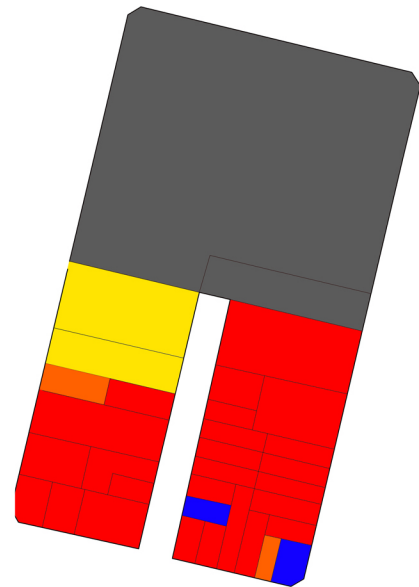
Lotificación

Esta manzana presenta un gran lote que ocupa la mitad de la manzana y que impidió la prolongación de la calle cerrada hasta Miguel Laurent. En el resto de la manzana los lotes son de proporciones variables.



Espacios construidos / Espacios vacíos

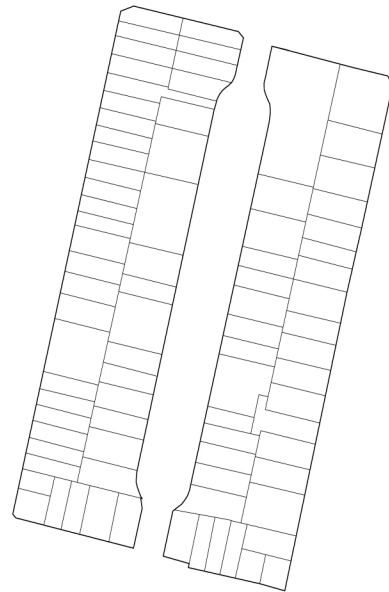
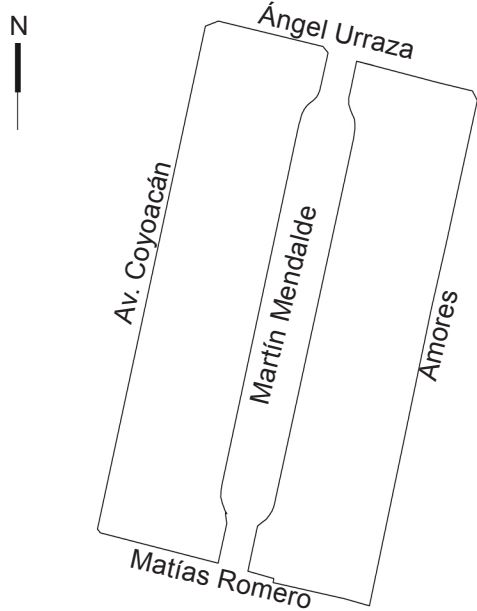
Esta manzana presenta grandes espacios abiertos en su mitad norte correspondiente a los patios, de las instalaciones del Instituto México Primaria. En el resto de la manzana existe cierto predominio de construcciones de hasta 3 niveles con algunos edificios de departamentos de hasta 8 niveles .



Usos de suelo

La mitad de la manzana corresponde a un equipamiento educativo, mientras que cerca del 40% corresponde a vivienda y el resto a diversos giros comerciales.

Manzana tipo camellón en isla

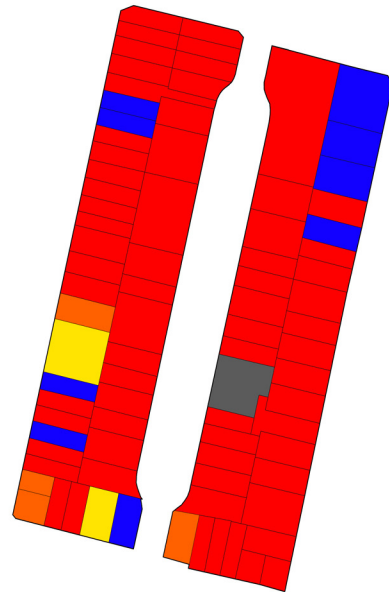


Manzana

Esta manzana presenta un esquema que se repite en 6 de las manzanas originales del fraccionamiento y que consiste en la apertura de un calle en dirección norte - sur al centro de la manzana con la presencia de un gran camellón central.

Lotificación

Los lotes de esta manzana presentan dimensiones más estrechas alrededor de Avenida Coyoacán algunos lotes más anchos alrededor de la calle de Martín Mendalde y Amores.



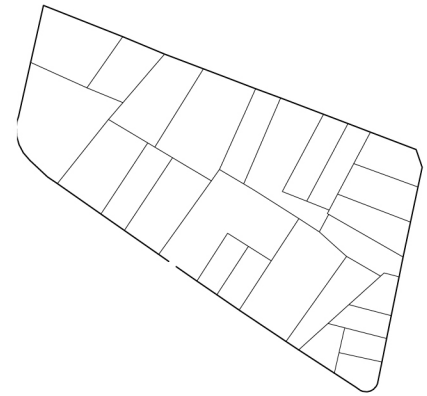
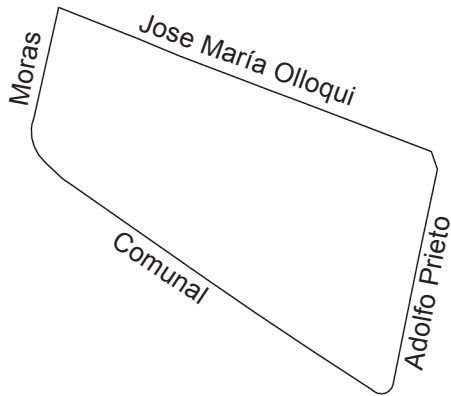
Espacios construidos / Espacios vacíos

La manzana presenta predominio de construcciones de hasta 3 niveles en vivienda unifamiliar así como condominios horizontales. Alrededor de Avenida Coyoacán y Matías Romero existen varios edificios de mediana altura así como un torre de oficinas en la esquina de Martín Mendalde y Matías Romero.

Usos de suelo

En estas manzana predomina el uso de suelo habitacional con algunos comercios y oficinas localizados principalmente sobre los ejes viales de Ángel Urraza y Av. Coyoacán.

Manzana muestra del sector Acacias.



Manzana

Esta manzana presenta una forma irregular. Este sector no estaba contemplado en el proyecto del fraccionamiento Colonia del Valle S.A. Sin embargo sus calles representan una continuación en gran medida de esta.

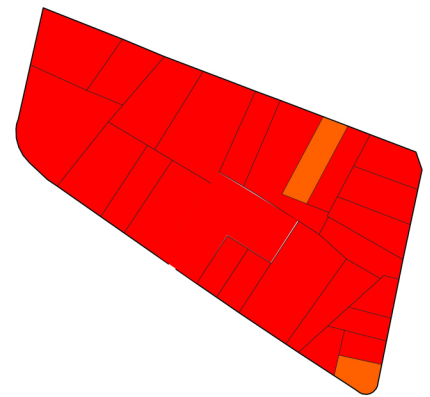
Lotificación

Esta manzana presenta una lotificación irregular con dimensiones y frentes variables.



Espacios construidos / Espacios vacíos

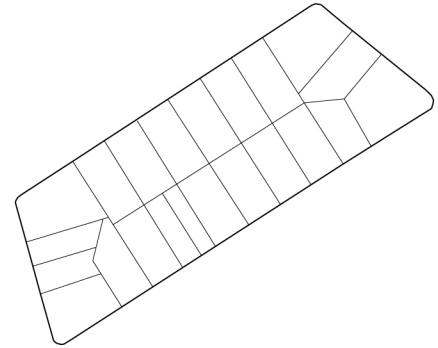
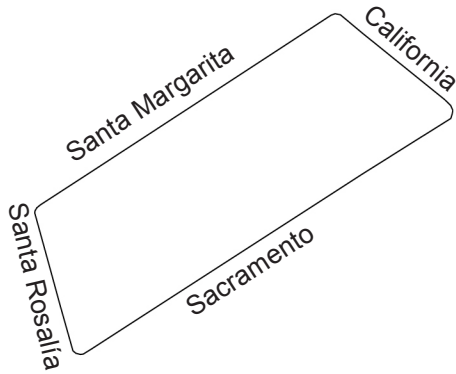
Esta manzana presenta predominio de construcciones de baja altura y algunos edificios de departamentos de hasta 7 niveles. Varias de las casas cuentan con jardines relativamente amplios que ocupan aproximadamente el 40% de cada predio.



Usos de suelo

Predomina el uso de suelo habitacional, salvo la excepción de una casa que cuenta con una adaptación comercial en planta baja y un edificio con accesoria en el nivel de calle.

Manzana muestra sector Insurgentes San Borja



Manzana

Esta manzana de forma trapezoidal se inserta en un esquema radial de traza que difiere del fraccionamiento Colonia del Valle S.A. y que caracteriza al sector Insurgentes San Borja.

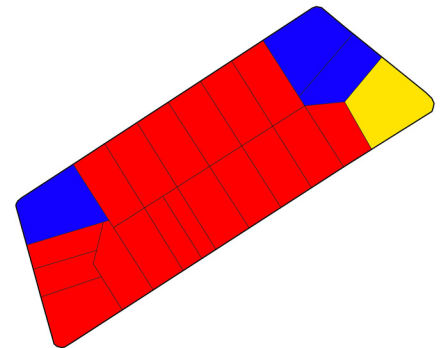
Lotificación

Los lotes de esta manzana presentan gran uniformidad hacia las calles de Sacramento y Santa Margarita. Presenta lotes mayores en las esquinas.



Espacios construidos / Espacios vacíos

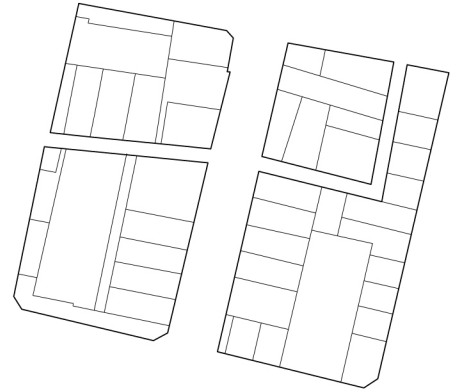
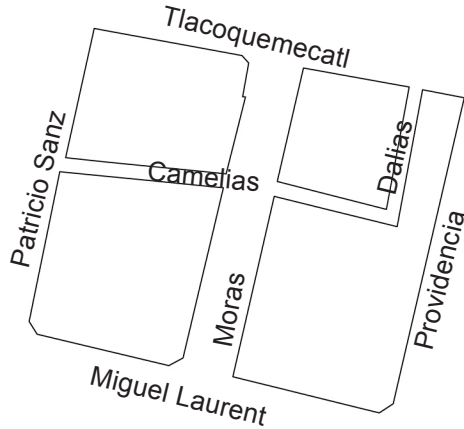
La manzana presenta una gran uniformidad de alturas y distribución del espacio abierto con predominio de jardines frontales y traseros relacionados con la orientación adecuada (norte - sur) para los espacios de las construcciones.



Usos de suelo

Cerca del 70% de la manzana tiene uso habitacional. Sin embargo existen dos casas convertidas en oficinas y un predio que funciona como estacionamiento.

Manzana muestra sector Tlacoquemecatl



Manzana

Estas manzanas formaban parte del barrio de Tlacoquemecatl, incorporado a la traza de la Colonia del Valle con algunas adecuaciones durante la segunda mitad del siglo XX. Conservan parte de la traza original del barrio si bien han sido modificadas por la prolongación de calles del fraccionamiento de la Colonia del Valle.

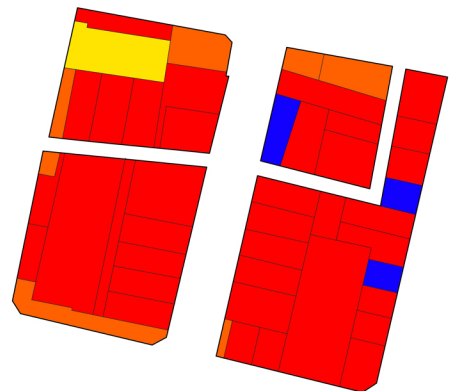


Espacios construidos / Espacios vacíos

Esta manzana presenta predominio de construcciones de hasta 10 niveles en el borde con el Parque de Tlacoquemecatl. Predominando en el resto construcciones de hasta 3 niveles con patios traseros y / o delanteros.

Lotificación

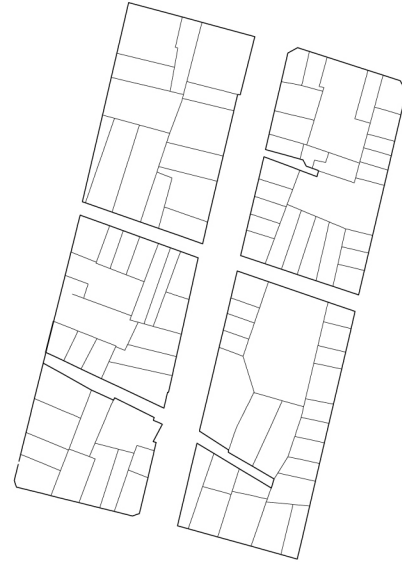
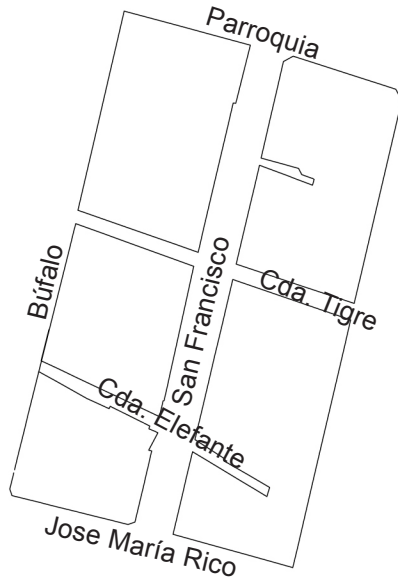
Esta manzana presenta una lotificación irregular que tiende hacia la ortogonalidad sobre todo hacia las calles de Moras, Providencia y Miguel Laurent (que eran las diseñadas de acuerdo al fraccionamiento de la Colonia del Valle), mientras que los que dan hacia calles que eran del barrio de Tlacoquemecatl tienden a ser más irregulares.



Uso del suelo

En esta manzana predomina el uso de suelo habitacional con algunas construcciones con comercio en planta baja y algunas casas convertidas en oficinas.

Manzana muestra sector Actipan



Manzana

Estas manzanas formaban parte del barrio de Actipan, del cual se conservan su traza irregular y algunas cerradas dentro del esquema reticular de la extensión de las calles de la Colonia del Valle.

Lotificación

Los lotes de estas manzanas presentan una gran diversidad de formas y tamaños.



Espacios construidos / Espacios vacíos

La manzana presenta una gran diversidad de alturas y distribuciones del espacio construido con respecto del espacio abierto, encontrándose casas de materiales temporales hasta edificios de departamentos de hasta 15 niveles.



Usos de suelo

Existe una gran mezcla de usos con aproximadamente un 50% de uso habitacional, 20% de uso comercial y el resto distribuido entre casas convertidas en oficinas, equipamientos y construcciones habitacionales con locales comerciales en planta baja.

Conclusiones

La morfología urbana de la Colonia del Valle es diversa y presenta en su traza urbana las cicatrices que diversos periodos históricos han dejado en ella.

En primera instancia, la traza de los antiguos caminos que recorrían su territorio fueron convertidos en algunas calles y avenidas diagonales como Avenida Colonia del Valle, Porfirio Diaz y Adolfo Prieto, entre otros. Así como la Avenida División del Norte, antiguo paso del Acueducto de Xochimilco en dirección a Chapultepec.

Posteriormente el proyecto de fraccionamiento de la compañía Colonia del Valle S.A. definió un sistema reticular para la nueva colonia incorporando a su traza los caminos y diagonales antes mencionados.

Durante la primera mitad del siglo XX, diversos fraccionamientos impulsados por particulares que realizaron sus propios subfraccionamientos mediante la venta de porciones de sus terrenos con diversos tamaños y esquemas urbanos, se unieron a la complejidad de los elementos de la traza urbana del plan original, creando nuevas calles y manzanas internas dentro de la trama original de la Colonia del Valle.

Posteriormente el trazo de la Avenida de los Insurgentes y los fraccionamientos promovidos por José G. de la Lama terminaron de definir el borde poniente de la Colonia del Valle separando a los antiguos barrios de Tlacoquemecatl y Actipan de Mixcoac.

Esos barrios de origen popular, con calles estrechas y retorcidas fueron incorporados y seccionados por diversas administraciones gubernamentales con el propósito de homologar y dar continuidad a las calles de la Colonia del Valle, prolongándolas a través de los antiguos barrios agrícolas donde antes se interrumpían. Sin embargo las huellas de las calles de estos barrios y las características de sus lotes siguen existiendo, es así que al recorrer las calles de la zona nos encontramos a la fecha con pequeñas callejuelas y rincones dentro la homogeneidad de la traza de la Colonia del Valle.

A raíz de tan diversos procesos de urbanización, la unidad de planta definida como “tipo” no cuenta con un tipo de lote único en la actualidad. En el plano del proyecto original se pueden apreciar distintos tipos de terrenos que respondían a condiciones específicas de la traza incluyendo el hecho de que algunos de los lotes ya pertenecían con anterioridad a particulares no correspondiendo éstos exactamente con la lotificación propuesta por el fraccionamiento. A partir del momento del arranque del fraccionamiento y motivado por los distintos tropiezos iniciales que tuvo, existen una gran diversidad de tamaños y

proporciones a lo largo de toda la colonia e incluso en las mismas manzanas, en las que los antiguos propietarios vendían porciones de terrenos de diversos tamaños según la demanda que tuvieran, si bien es predominante la presencia de terrenos ortogonales con frentes angostos y fondos amplios, en proporciones 1: 3 o 1:5, planteados originalmente para viviendas unifamiliares, lotificación que en la actualidad determina en muchos de los casos estrechas configuraciones para la construcción de edificios multifamiliares. En algunos puntos con lotes más amplios como en el norte o sur de la Colonia del Valle, el primero con lotes ideados para viviendas campestres y el segundo con lotes ocupados por industrias ligeras y grandes bodegas, se facilita más el desarrollo de grandes conjuntos de vivienda en virtud de la amplia extensión de los terrenos.

Según lo observado en imágenes aéreas, hasta los años cincuenta existió una relativa homogeneidad en alturas, con construcciones que rara vez sobrepasaban los 3 niveles. Con el paso del tiempo y debido a los cambios en la reglamentación aplicada a la zona, hubo fuertes transformaciones en su perfil urbano, por lo cual se encuentran ahora en una misma manzana construcciones de un nivel hasta otras de 15 niveles, siendo estas construcciones de mayor altura, en muchas de las ocasiones, el segundo uso de algunos de los terrenos de las partes ubicadas en el sector norte y centro de la Colonia del Valle, y las primeras construcciones en partes del sector sur.

En lo que se refiere al alineamiento de las construcciones con respecto a la calle, éste no es regular y existen casas y edificios alineados a esta o remetidos a diferentes distancias.

Dentro de esta diversidad las cuatro unidades de planta con características diferentes a las del resto de la Colonia del Valle son: Insurgentes San Borja, Acacias, Actipan y Tlacoquemecatl, siendo la primera la que posee características constructivas más homogéneas con la práctica totalidad de las casas remetidas con respecto del alineamiento de la calle y alturas similares, hecho favorecido por estar dicha zona regulada por un Plan Parcial de Desarrollo Urbano. Actipan y Tlacoquemecatl presentan grandes contrastes en el aspecto constructivo, ya que en ellas podemos encontrar desde construcciones precarias y de autoconstrucción hasta edificios de departamentos de más de 12 niveles. En Acacias, donde originalmente predominaron casas con jardines se observa una gran variedad de alturas con predominio de construcciones de 6 niveles que conviven con algunas de las casas que han sobrevivido.

Con relación a los usos de suelo reales de la zona, se observa la presencia de diversos usos en diferentes proporciones, generalmente con un predominio del uso habitacional con rangos que van del 40 al 80 por ciento de la manzana dependiendo el caso, con una tendencia a presentar usos mixtos, comerciales u oficinas en las esquinas y frente a ejes viales. Un aspecto interesante a notar es que los antiguos barrios de Tlacoquemecatl y Actipan presentan una mayor y más compleja mixtura de usos de suelo que el resto de la zona.

CAPÍTULO III

**Habitando la Colonia del Valle.
Tipologías residenciales.**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En este apartado se profundiza en el tercer elemento de análisis de Conzen. Ante la magnitud del área de estudio se ha optado por mostrar las características de algunas de las construcciones que se pueden localizar en la colonia, complementando de esa manera el marco metodológico de Conzen con una clasificación de las construcciones realizadas en la Colonia del Valle basada en las tipologías constructivas presentes en la zona, así como las variaciones formales y estilísticas de dichas tipologías de acuerdo a su periodo de construcción con el objetivo de realizar una matriz que nos permita establecer las tendencias que ha seguido la construcción de cada una de estas tipologías a lo largo del siglo XX así como las tendencias sufridas por la mismas en cuanto a su adaptación a nuevos usos.

Debido a la multiplicidad de elementos que incidieron en la conformación de la traza urbana de la Colonia del Valle y su lotificación, así como las fuertes transformaciones en la forma de vida registrada durante el siglo XX resultado de la introducción de distintos avances técnicos en diversas áreas de la vida cotidiana y la construcción, la arquitectura de la Colonia del Valle es un reflejo de la diversidad de estilos, usos y modas arquitectónicas del siglo XX en la Ciudad de México, aspecto que ha imposibilitado la conformación de una tipología general, característica que comparte con otras colonias del siglo XX de la Ciudad de México y que difiere en gran medida de la tradicional unidad arquitectónica de otras partes más antiguas de la ciudad como el Centro Histórico, Coyoacán y San Ángel, donde procesos prolongados de construcción con el manejo de materiales y elementos arquitectónicos similares resultado de las posibilidades técnicas, materiales y estéticas presentes en su tiempo produjeron una arquitectura que se decantó con el paso de las décadas y los siglos produciendo un entorno urbano unitario y con elementos tipológicos fáciles de distinguir.

En contraste, la Colonia del Valle es una zona con edificaciones diversas, cuya construcción responde también a los materiales disponibles en su tiempo, muchos de los cuales no son producidos siquiera en el Valle de México sino trasladados de lugares distantes, lo que ha dado como resultado que las tipologías de las construcciones más que estar definidas por la lógica de disponibilidad de materiales locales y su relación con el clima y la cultura local, estén vinculadas con tendencias academicistas y de índole económica, donde las tipologías estilísticas están más bien relacionadas con elementos en voga durante su periodo de construcción tanto en México como en el mundo. En la Colonia del Valle encontramos una arquitectura global y ecléctica, dentro de la cual podemos identificar a su vez, pequeñas tipologías formales resultado de patrones en el uso de materiales y distribución de espacios por parte de las desarrolladoras inmobiliarias y particulares que realizan la mayor parte de la construcción en la zona y que llegan a dar como resultado una estética propia que tiene por objetivo la creación de modelos formales y unidades tipos de vivienda que satisfagan los requerimientos del mercado y provean el máximo retorno económico posible para los inversionistas, muchas de las veces

en detrimento de la calidad arquitectónica de las edificaciones.

No obstante, es posible identificar en la Colonia del Valle varias tipologías de construcciones que pueden encontrarse de manera frecuente a lo largo de la zona de estudio, dichas tipologías fueron definidas y clasificadas de la siguiente manera tomando como criterio fundamental si se trata de viviendas unifamiliares o colectivas, así como el número de niveles y la presencia de otros usos asociados, indicando en su caso algunas de las variantes más recurrentes:

Vivienda unifamiliar

1. Vivienda unifamiliar de un nivel.

Variante 1. Alineada al paramento de la calle.

Variante 2. Remetida con respecto al paramento de la calle.

Variante 3. Rodeada por espacio abierto.

2. Vivienda unifamiliar de dos niveles.

Variante 1. Alineada al paramento de la calle.

Variante 2. Remetida con respecto al paramento de la calle.

Variante 3. Rodeada por espacio abierto.

Vivienda plurifamiliar

3. Edificio de dos niveles con viviendas y accesorias.

4. Vivienda en condominio horizontal.

Variante 1. Con patio común.

Variante 2. Con calle interior para acceso de vehículos.

5. Edificio de departamentos de baja altura.

6. Edificio de departamentos de mediana altura.

7. Edificio de departamentos de elevada altura.

Tipología I. Vivienda unifamiliar de un nivel

Variante A.

Alineada al paramento de la calle.



Santa Cruz Sur 24.
Década de 1940.



Luz Saviñón 704.
Década de 1930.



Luz Saviñón 726.
Década de 1940.

Variante B.

Remetida con respecto al paramento de la calle.



Patricio Sanz 727.
Década de 1930.



Cda. San Borja 44. Década de
1920.



Casa en la calle de Santa Cruz.
Década de 1920. Desaparecida.

Variante C.

Rodeada por espacios abiertos en 3 o más lados de la construcción.



Cda. San Borja 31. Década de
1920.



Eugenia 714. Década de 1920.



González de Cossío. Década de
1930.

Tipología II. Vivienda unifamiliar de dos niveles.

Variante A.

Alineada al paramento de la calle.



Adolfo Prieto 1117 y 1119.
Década de 1940.



Casas en la calle de Providencia.
Década 1940.



Santa Cruz Norte 28A.
Década de 1950.

Variante B.

Remetida con respecto al paramento de la calle.



Casa en la cerrada de Eugenia.
Década de 1940.



Casas en División del Norte.
Década de 1940.



Casas en Avenida Coyoacán.
Década de 1950.

Variante C.

Rodeada por espacios abiertos en 3 o más lados de la construcción.



Casa en Luz Saviñón 32
(Desparecida) .1928.



Casa en la 2da. cerrada de
Romero de Terreros. Década de
1930.



Casa en Cda. de San Borja
Década de 1930.

Tipología III. Edificio de dos niveles con viviendas y accesorias.

Esta tipología se caracteriza por construcciones de hasta tres niveles diseñadas para contar con locales comerciales en la planta baja y uno o varios departamentos en la planta superior.



Edificio Villaviciosa. 1931.



Edificio en el Parque Mariscal Sucre.
Década de 1930.



Edificio González de Cossío y Concepción Beistegui.
Década de 1930.



Edificio en la esquina de Providencia y Avenida Coyoacán.
Década de 1931.



Edificio en División del Norte y Coyoacán. Década de 1920.



Amores 719. Década de 1950.



Edificio en la esquina de Eugenia y Amores. Década de 1940.



Edificio en la Calle Mier y Pesado.
1931.



Coyoacán y San Borja. Década de 1940.

Tipología IV. Vivienda plurifamiliar en condominio horizontal

Variante A

Con patio común interior.



Providencia 1009. Década de 1940.



Luz Saviñón 718. Década de 1950.



Edificio Rosal. Década de 1930.

Variante B.

Con calle interior para acceso de vehículos.



Adolfo Prieto 1458. Década de 1950.



González de Cossío 339. Década de 1980.



Condominio horizontal sobre Avenida Coyoacán, entre Eugenia y San Borja. Década de 1990.



Avenida Coyoacán 626. Década del 2000.



Av. Coyoacán 726. Década del 2000.



Cda. San Borja 33. Década del 2000.

Tipología V. Vivienda plurifamiliar de baja altura.

Esta tipología se caracteriza por construcciones de hasta 3 niveles más planta baja, que pueden presentar o no locales comerciales o cocheras en esta última.



Edificio en San Borja y Martín Mendalze. Década de 1950.



Amores 857. Década de 1940.



Amores esq. Pilares. Década de 1940.



González de Cossío y Torres Adalid. Década de 1950.



Amores esq. San Borja. Década de 1950.



Concepción Beistegui esq. Av. Coyoacán. Década de 1940.



Edificio en Amores. Década del 2000.



González de Cossío esq. Torres Adalid. Década del 2000.



Martín Mendalze 703. Año 2009.

Tipología VI. Vivienda plurifamiliar de mediana altura.

Esta tipología se caracteriza por construcciones de entre 4 y 7 niveles más planta baja con departamentos, locales comerciales o cocheras en esta última.



Tlacoquemecatl esq. Gabriel Mancera. Década de 1950.



San Borja esq. Bartolache. Década de 1950.



Providencia esq. Romero de Terreros. Década de 1960.



Eugenia 626. Año 1977.



González de Cossío 214. Década de 1970.



Concepción Beístegui esq. San Francisco. Década de 1970.



Torres Adalid esq. Gabriel Mancera. Década de 1970.



Providencia 340. Década de 1980.



Amores esq. Luz Saviñón. Año 2005.

Tipología VII. Vivienda plurifamiliar de elevada altura.

Esta tipología se caracteriza por construcciones de entre 4 y 7 niveles más planta baja con departamentos, locales comerciales o cocheras en esta última.



San Francisco esq.
Torres Adalid. Década de
1970.



Luz Saviñón esq.
González de Cossío.
Década de 1970.



Torres Adalid esq.
Patricio Sanz.
Década de 1970.



Torres Adalid esq.
Patricio Sanz.
Década de 1970.



González de Cossío 117.
Década de 1970.



Patricio Sanz 704.
Década de 1990.



Edificio en la calle de
Fresas. Década de 1990.



Patricio Sanz. esq.
Concepción Beístegui.
Década de 1990.

Conclusiones

De acuerdo con lo mostrado anteriormente nos podemos percatar de la variedad de tipologías que se encuentran frecuentemente en la Colonia del Valle, destacando dentro de ellas los cambios estilísticos y espaciales que se han presentado con el paso del tiempo, incluso en una misma década en la misma colonia, se llegan a presentar construcciones que dentro de la misma tipología difieren enormemente en su expresión formal, de esta manera, la arquitectura de la Colonia del Valle es un reflejo de la propia diversidad constructiva de la Ciudad de México y algunas de sus tipologías durante el siglo XX.

Esas diferencias tan notorias entre las tipologías encontradas en la Colonia del Valle también son el reflejo de la falta de una política de desarrollo urbano de largo plazo en la zona, ya que al mismo tiempo que predominaban casas de uno y dos niveles, se daban autorizaciones para la construcción de edificios de mediana altura. Posteriormente se autorizó la construcción de edificios de hasta 15 niveles junto a propiedades unifamiliares lo cual generó problemáticas visuales como la existencia de grandes muros ciegos. Dicha tendencia tampoco tuvo una larga duración ya que posteriormente se prohibió la construcción de tales edificios permitiendo sólo algunos de mediana altura y en la actualidad con un tope de hasta 6 niveles en calles específicas, presentándose a la fecha una gran disparidad de alturas en una misma manzana.

Con base en la información obtenida mediante la verificación de placas de edificios y búsqueda en libros de referencia arquitectónica para determinar la edad de las construcción se realizó la presente tabla donde se indica en amarillo la tendencia por décadas con relación al tipo de obra en construcción predominante. (Ver gráfico No. 19)

Tipología	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Vivienda de un nivel									
Vivienda de dos niveles									
Edificio de dos niveles con viviendas y accesorias.									
Condominio horizontal									
Vivienda plurifamiliar de baja altura									
Vivienda plurifamiliar de mediana altura									
Vivienda plurifamiliar de elevada altura									

Gráfico No. 19 Matriz de tendencias de construcción por tipología y cronología

Como se observa en la tabla anterior la información obtenida en la zona de estudio indica que gran parte de las construcciones de vivienda unifamiliar fueron realizadas entre 1920 y 1960. No obstante en esa época también se desarrollaban paralelamente algunas construcciones plurifamiliares de baja y mediana altura, así como algunos condominio horizontales. Fue hasta las décadas de 1970 y 1980 cuando la tipología más ampliamente desarrollada fue la de vivienda plurifamiliar de mediana y elevada altura como parte del reciclaje de algunas construcciones anteriores en la zona norte de la Colonia del Valle y como primera construcción en parte del sector sur.

La tendencia a construir vivienda plurifamiliar de elevada altura se detuvo en la década de 1990. Ahora la tendencia de construcción más importantes en la zona en la actualidad se orienta al desarrollo de tipologías en condominio horizontal así como de vivienda plurifamiliar de baja y mediana altura.

En nuestro tiempo se encuentran conviviendo todas las tipologías desarrolladas a lo largo del siglo XX, si bien existe una tendencia a la conversión de vivienda unifamiliar en uno y dos niveles a otros usos como escuelas, jardines de niños, restaurantes y oficinas.

Otra tendencia que podemos encontrar es en la construcción de condominios horizontales los cuales son en la actualidad de más niveles y con distribuciones más angostas que las realizadas en décadas anteriores. Asimismo en el caso de las tipologías de vivienda plurifamiliar, estas presentan mayor espacio para estacionamiento en la actualidad y muy pocas de las construidas recientemente cuentan con locales comerciales.

CAPÍTULO IV

Los vecinos de la Colonia del Valle. Percepción.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El objetivo de este capítulo es explorar la forma en la que los vecinos de la Colonia del Valle perciben a su hábitat, las diferencias y similitudes que podemos encontrar dentro ella, así como los fenómenos y emociones que detectan en su territorio y que se desarrollan en el marco físico de la ciudad y la arquitectura.

La metodología empleada en este apartado implicó primero la elaboración de un cuestionario que permitiera captar la manera en la que los vecinos de la zona perciben a su colonia para después ser aplicado mediante 26 entrevistas de aproximadamente una hora, las cuales fueron respaldadas con una grabadora de voz en formato mp3. Para la selección de los 26 entrevistados se tomó en cuenta que éstos estuvieran distribuidos a lo largo de la zona de estudio de forma aleatoria y que fueran de distintas edades. Las entrevistas constaron de tres partes: una primera sección donde se realizaban preguntas generales sobre la colonia, una segunda en la que se pedía identificar de manera específica ciertos fenómenos y percepciones y una tercera parte en la que se mostraba a los entrevistados 50 imágenes de la zona seleccionadas previamente, relativas a lugares, edificios o calles que por sus características podrían ser reconocidos como hitos de la zona para identificar cuáles de ellos eran los que más recurrentemente eran reconocidas. Cabe destacar que con base en las preguntas guía y de acuerdo a la información proporcionada por el entrevistado se iban desglosando preguntas adicionales que permitieran complementar la información si se consideraba necesario.

Los datos que integraron el formato guía fueron los siguientes:

Datos del entrevistado

Fecha:

Clave:

Nombre:

Edad:

Sexo:

Tipología:

Ubicación:

Nivel educativo:

Circunstancias de la entrevista:

Preguntas guía generales:

1. ¿Usted eligió vivir en esta colonia? ¿Por qué?
2. ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en esta colonia? ¿Por qué?
3. ¿Cuáles son las ventajas de vivir en esta colonia? ¿Por qué?
4. ¿Cuáles son las desventajas de vivir en esta colonia? ¿Por qué?

5. ¿Cuánto tiempo hace a su trabajo / escuela / mercado / súper? ¿Por qué?
6. ¿Cuál es su principal medio de transporte? ¿Por qué?
7. ¿Qué podría mejorar en su colonia? ¿Por qué?
8. ¿Qué caracteriza a su colonia?
9. ¿Cómo se imagina a su colonia en el futuro?

Preguntas guía indicadas en plano:

1. Dibuje un plano de su colonia pensando que es para una persona que nunca ha estado en ella.
2. ¿Qué referencias daría para llegar a su casa a una persona que nunca ha estado aquí?
3. ¿Cuáles son los límites de su colonia? ¿Por qué? Indíquelos en el plano.
4. Indique donde está su casa.
 - a. Indique hasta dónde camina normalmente y las calles por las que lo hace. Describa las características de uno de esos recorridos.
5. ¿Cuáles son los lugares más importantes de su colonia? ¿Por qué?
6. ¿Qué zonas existen en su colonia?
7. ¿Cuáles son las calles más agradables de la colonia? ¿Por qué? Indíquelas en el plano.
8. ¿Existen calles desagradables en su colonia? Si / No / ¿Por qué? Indíquelas en el plano.
9. ¿Cuáles son las partes más peligrosas de su colonia? ¿Por qué? Indíquelas en el plano.
10. Indique donde compra la comida. Máximo 3 lugares.
11. Indique donde va a la tintorería.
12. Indique donde va a divertirse.
13. Si realiza algún ejercicio indique en donde.
14. Indique en el plano si asiste a algún parque.

Posteriormente y de acuerdo con lo observado en las primeras entrevistas aplicadas se consideró pertinente agregar una décima pregunta en el primer apartado en la cual se solicitaba al entrevistado/a explicar ¿Cómo es su relación con sus vecinos y si realizan alguna actividad juntos? Dicha pregunta tenía la finalidad de indagar los vínculos entre los habitantes de la zona y registrar algunas de sus características.

Una vez realizadas las 26 entrevistas se vació la información de los mapeos en el programa “Photoshop” donde quedaron registradas en diferentes capas con el fin de realizar las superposiciones de información a un grado de opacidad del 5%, con el fin de que los mapeos que se fueran superponiendo

presentaran un mayor grado de opacidad de acuerdo con el número de veces que se repetía con los distintos vecinos. *Ver anexo 1: Mapeos.*

Límites

Resultado de la superposición de los distintos mapeos realizados por vecinos de la zona existe una importante tendencia a marcar como límites de su colonia a la Avenida de los Insurgentes, Río Mixcoac y Avenida Universidad, en el tramo comprendido entre Circuito Interior y la Glorieta del Riviera. La situación anterior es comprensible si observamos que estas vialidades son de al menos 6 carriles de ancho y que del otro lado de ellas existe nula o muy poca continuidad de las calles de la zona al presentar en muchos casos trazas diferentes.

En contraste con lo anterior, existe cierta indefinición sobre los límites de la colonia en su sector nororiente ya que se presentaron diversas opiniones al respecto entre las que se pueden encontrar dos tendencias principales: una a definir como límite de esta zona parte de la Avenida División del Norte desde la Glorieta del Riviera hasta aproximadamente el Eje 5 Sur, el cual es marcado como límite sobre todo por vecinos de los sectores ubicados al sur de la zona de estudio. La otra tendencia detectada en el sector nororiente de la colonia, es definir como límite en esta parte a la Avenida Cuauhtémoc la cual en algunos casos los vecinos tienen duda si se trata de la Colonia del Valle o la Colonia Narvarte, esta última tendencia se puede explicar por la continuidad de las calles y similar traza urbana a ambos lados de la calle Nicolás San Juan que es en términos administrativos el límite oficial de la Colonia del Valle en esta zona. Lo anterior también tiene como antecedente que en el proyecto original del fraccionamiento de la Colonia del Valle, ésta también abarcaba parte de la actual Colonia Narvarte Poniente comprendiendo el sector ahora localizado delimitado por Eugenia, División del Norte y Avenida Universidad, que según los mapeos obtenidos aún en la actualidad existe cierta tendencia a considerarla como parte de la Colonia del Valle por algunos de sus vecinos.

Al norte de la Colonia del Valle, también se aprecian dos tendencias: una a marcar como límite a Viaducto Miguel Alemán y otra a definir como límite norte la Calle de Obrero Mundial, vialidades separadas entre sí por solo una manzana de diferencia siendo denominadas administrativamente estas manzanas entre Viaducto y Obrero Mundial como la Colonia Piedad Narvarte, fraccionada a mediados del siglo XX y que en el proyecto original del fraccionamiento de la Colonia del Valle aparecen sin fraccionar y marcadas en color verde.

Otros límites que fueron citados por algunos vecinos básicamente de los sectores norte y centro,



Gráfico No. 26. Superposición de mapeos de calles consideradas como límites de la Colonia del Valle

aunque en menor medida, fueron José María Rico y Félix Cuevas ambos ejes viales de más de 5 carriles de ancho, que se suman al Eje 5 mencionado anteriormente. Respecto a esta lectura de límites es importante resaltar que no se definió una tendencia a marcar como límites a otros ejes como Avenida Coyoacán y Gabriel Mancera ambos en dirección norte - sur. Lo anterior se puede explicar por el proceso de ocupación de la Colonia del Valle cuya área habitada se fue expandiendo en dirección norte – sur a lo largo del siglo XX conformándose cierta similitud temporal y tipológica en áreas que ocupaban de la Avenida de los Insurgentes hasta Gabriel Mancera y Avenida Cuauhtémoc, siendo los anillos de crecimiento de la colonia determinados más bien por calles en dirección oriente – poniente, como Eugenia, Ángel Urraza, Pilares, Félix Cuevas, José María Rico, etc.

Cabe mencionar que algunos de los entrevistados hacen referencia a algunas zonas diferentes dentro de la propia Colonia del Valle como el sector Insurgentes San Borja, al cual señalan como la zona más elegante, así como Actipan y Tlacoquemecatl, considerados como pequeños pueblos dentro de la colonia, situación que en estos últimos es explicable por su historia y en el caso de Insurgentes San Borja por presentar una traza diferente, integrada en su gran mayoría por casas de dos o tres niveles remetidas con respecto al alineamiento de la calle así como por ser una Zona Especial de Desarrollo Controlado (ZEDEC).

Calles agradables *Ver gráfico No. 27.*

En esta superposición de mapeos se consideraron tanto las calles que los vecinos estiman más agradables, así como los parques que mencionaron frecuentar. En algunos casos las personas preguntaban ¿agradables en qué sentido? A lo que se precisó que mencionaran las calles por las que más les gustaba caminar. De acuerdo a este mapeo existe una tendencia predominante a indicar como calles agradables aquellas que presentan dirección norte – sur, lo que se puede deber a que las manzanas en esta dirección son más largas en una proporción 4: 1 con respecto a lados de las manzanas en dirección oriente – poniente motivando que en general estas calles en dirección norte - sur presenten un tráfico más fluido al contar con menos cruces que las que las cortan ortogonalmente.

Por la frecuencia de calles señaladas como agradables se pueden establecer dos grandes zonas que albergan la mayoría de las calles mencionadas como agradables, que por lo tanto podrían considerarse como zonas agradables las cuales resultaron ser:

1. Calles interiores del sector comprendido entre la Avenida Gabriel Mancera, Concepción Beístegui, Tlacoquemecatl y la Avenida Coyoacán.



Gráfico No. 27. Superposición de mapeos de calles agradables

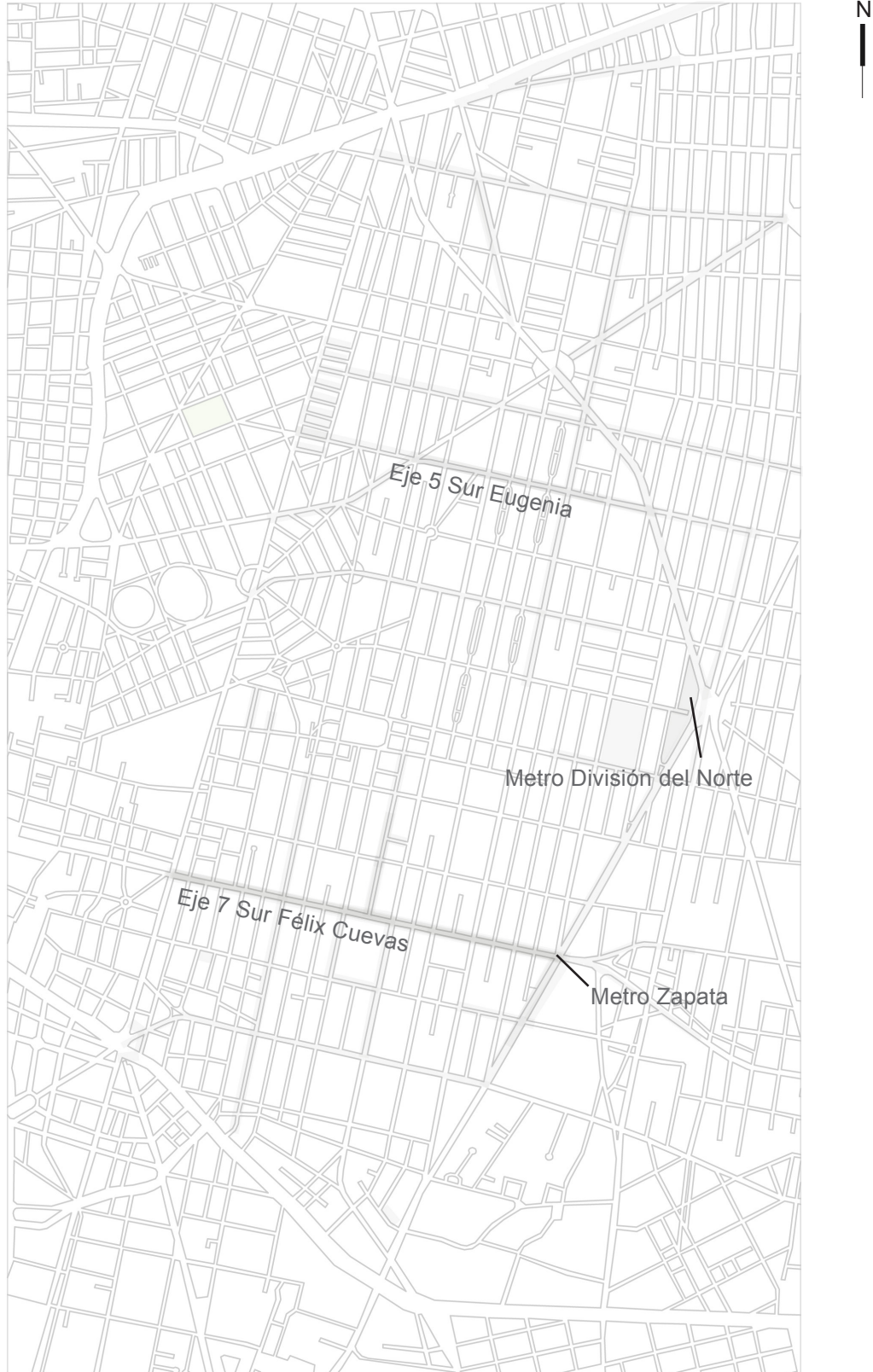
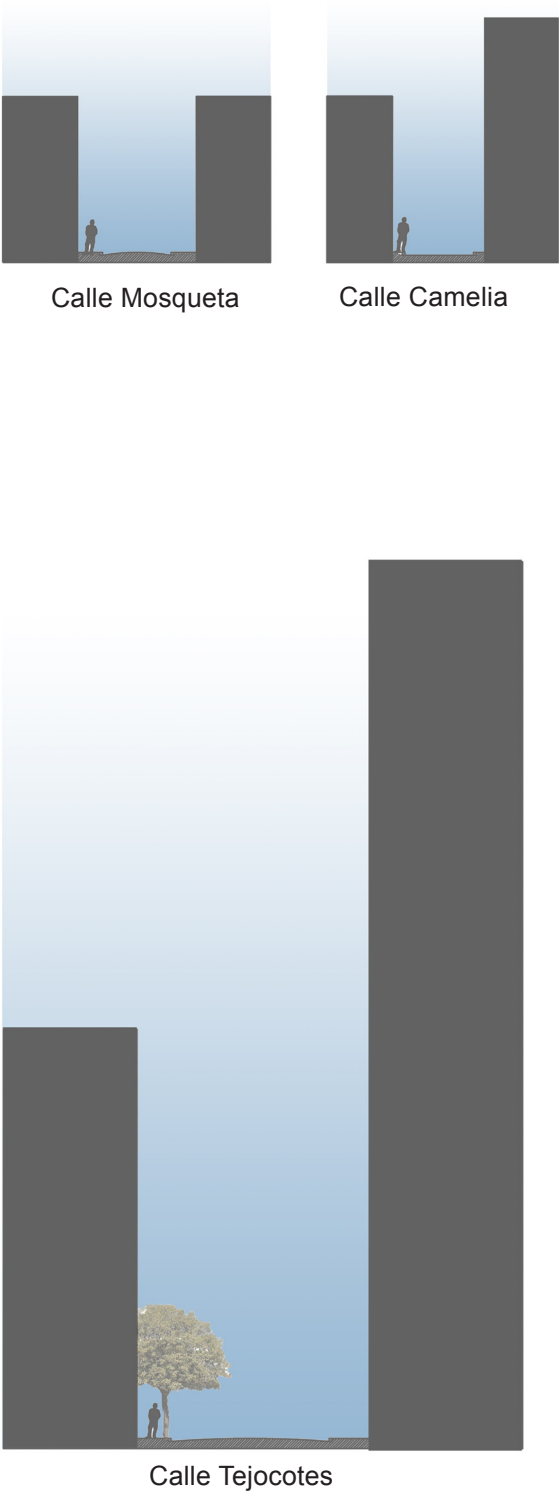
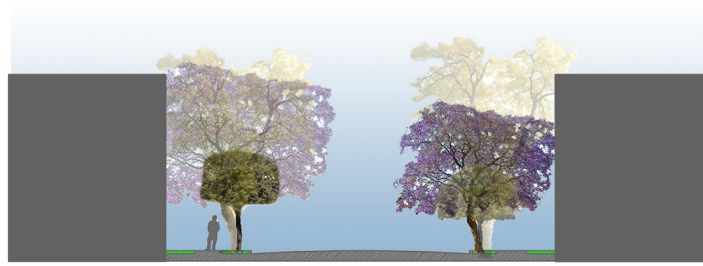


Gráfico No. 28. Superposición de mapeos de calles y lugares desagradables



Escala gráfica
1 5 10

Gráfico No. 29 Secciones viales de algunas calles consideradas como desagradables en las entrevistas



Calle Adolfo Prieto



Calle Martín Mendalde



Calle Porfirio Díaz

Escala gráfica

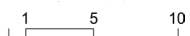


Gráfico No. 30 Secciones viales de algunas calles consideradas como agradables en las entrevistas

2. Calles comprendidas entre Patricio Sanz, División del Norte, Adolfo Prieto y Tlacoquemecatli.

Dentro de las calles en dirección norte – sur existe a su vez una tendencia a mencionar con mayor frecuencia calles como las de Martín Mendalde o López Cotilla que son apreciadas por sus camellones con profusa vegetación. Otro aspecto que fue mencionado por un vecino y que puede explicar otro factor a favor de estas calles es que al no tener gran continuidad a lo largo de la colonia presentan en general menor presencia de tráfico vehicular.

Otras calles pronunciadas varias veces fueron Amores, Nicolás San Juan y Matías Romero en el cruce de ésta con Porfirio Díaz, esta última una diagonal en dirección nororiente – suroeste que fue valorada por su sensación de amplitud, que se explica por contar con 5 carriles, varios pequeños jardines públicos, presencia de jacarandas y construcciones de máximo 4 niveles de manera mayoritaria. *Ver gráfico No. 30.* Es también importante mencionar que la frecuencia en el número de calles consideradas como agradables disminuye a medida que estas se acercan a la Avenida de los Insurgentes, lo que se puede explicar por los efectos del tráfico, presencia de tianguis y aumento de actividad de servicios al acercarse a esta avenida.

Otro aspecto a destacar es que ninguna de las calles consideradas como agradables corresponde a las antiguas poblaciones de Actipan o Tlacoquemecatli y solo en el caso de Martín Mendalde y López Cotilla corresponden a periodos posteriores de fraccionamiento.

Dentro de los parques, el que recibió mayor frecuencia de menciones como área verde de visita frecuente fue el Parque Tlacoquemecatli seguido a distancia por el Parque Mariscal Sucre y el Parque Hundido (ubicado fuera de la colonia) y en menor medida otros parques como Acacias, Arboledas, Pascual Ortiz Rubio y San Lorenzo.

Calles desagradables. *Ver gráfico No. 28.*

En estos mapeos se pidió a los vecinos que indicaran sitios de su colonia que le parecen desagradables o con características que perciban como incómodas.

La calle que con más frecuencia fue nombrada como desagradable fue la de Félix Cuevas, hecho que pudo verse influenciado por las actuales obras de construcción de la línea 12 del metro, aunque también corresponde con la percepción de inseguridad que tienen algunos vecinos de esa calle. Otras partes mencionadas con cierta frecuencia como desagradables fueron las ubicadas en los alrededores de las estaciones del metro, debido a la presencia de vendedores ambulantes destacando especialmente



Gráfico No. 31 Superposición de mapeos de peligros

de manera negativa el corredor de vendedores ambulantes localizado sobre Avenida Universidad, desde la estación del Metro Zapata hasta Plaza Universidad así como los alrededores de la estación División del Norte, mencionada sobre todo por personas cercanas a la zona y que la consideran un sitio desarreglado con demasiados puestos de basura y suciedad.

Otros puntos considerados como desagradables fueron la calle trasera del Hospital 20 de noviembre, Roberto Gayol y el sector de Avenida Coyoacán localizado entre José María Rico y Parroquia que según algunos de los entrevistados no les agrada por los edificios ubicados ahí, algunos de ellos utilizados como bodegas.

Con menor frecuencia fueron mencionados algunos ejes viales como Eugenia, Gabriel Mancera y Xola, los alrededores del multifamiliar Miguel Alemán, así como algunas partes del Parque Arboledas sobre todo la parte trasera de la Comercial Mexicana de Pilares.

Al observar las secciones viales de calles consideradas como agradables contra aquellas consideradas como desagradables y/o peligrosas se hace evidente una diferencia entre la proporción establecida entre la calle y la altura de las edificaciones existentes junto con la presencia o ausencia de vegetación.

El peligro

En este mapeo se pidió a los entrevistados indicar las calles, o lugares que les provocan miedo o inseguridad. Dentro de este mapeo hubo algunos vecinos que no consideraron que hubiera partes que les provocaran algún miedo de forma específica o bien que este miedo es el mismo en toda la ciudad. Entre algunos vecinos existe la percepción de que se ha reducido la inseguridad en los últimos años, situación que atribuyen a los rondines de las patrullas o policías en bicicleta.

No obstante, las zonas que con mayor frecuencia fueron identificadas como lugares peligrosos o por los que no pasarían sobre todo en la noche fueron las ubicadas en los alrededores de los parques, los cuales consideran sitios a los que les falta iluminación.

Otros lugares mencionados varias veces fueron el Eje 7 Sur Félix Cuevas, especialmente los alrededores de la estación del Metro Zapata y el CUPA, sitio en el que una de las entrevistadas manifestó haber sido asaltada. De los vecinos que refirieron como sitio de peligro a este lugar algunos mencionaron que sienten que los delincuentes pueden esconderse fácilmente en el interior de dicho lugar aunque no vivan ahí, esta percepción es posible que sea influenciada también por sentir a ese sitio como un lugar diferente al resto de la colonia, con algunos vecinos que la perciben con cierto



Gráfico No. 32
Los alrededores de la estación del metro División del Norte. Uno de los lugares considerados peligrosos y / o desagradables por varios vecinos

recelo, influenciado a mi parecer por la imagen de los edificios, algunas veces descuidados y con tenderos en sus ventanas que generan una percepción negativa para algunos de los habitantes de la zona. Respecto al metro Zapata esta percepción de peligro puede deberse al gran movimiento de personas en esa zona y a la presencia de bancos en sus alrededores.

Otra zona mencionada como peligrosa fue la que se ubica alrededor de Avenida Colonia del Valle sobre todo en el tramo comprendido entre Eje 5 y División del Norte, percepción que puede explicarse por la presencia de bancos en su entorno junto con algunas construcciones antiguas en regulares condiciones. Algunos de los vecinos perciben que alrededor de los bancos operan algunos delincuentes que vigilan a quienes asisten a estas instituciones para despojarlos de su dinero.

Otras partes mencionadas por algunos vecinos como peligrosas fueron las pequeñas callejuelas en los alrededores del parque de San Lorenzo y Tlacoquemcatl. Esto puede deberse a que son calles más angostas, con banquetas igualmente estrechas así como por contar con algunas viviendas más modestas y de autoconstrucción pertenecientes a algunas de las familias que han permanecido en la zona desde antes que fueran urbanizadas.

La Avenida de los Insurgentes fue mencionada en menor medida como un lugar peligroso para transitar debido a la presencia de algunos antros y tables dances.

Cabe destacar que esta sensación de inseguridad se agudiza durante la noche en todos los casos mencionados, relacionados con aspectos como la oscuridad y la falta de actividad.

La diversión

En este mapeo se pidió a los vecinos entrevistados que indicaran los sitios a donde acuden a divertirse, las respuestas fueron variadas y responden a los diferentes intereses personales de cada individuo si bien es notable la coincidencia a considerar como lugar de diversión a los cines por parte de la mayoría de los entrevistados, siendo el sitio predilecto para realizar esta actividad por muchos de los vecinos, el complejo de cines de Plaza Universidad, hecho que algunos explican presuntamente por los menores costos de entrada a estos cines y que más bien, puede estar influenciado por el factor de la costumbre, al ser estos cines uno de los primeros de la zona.

Respecto a los centros comerciales, Plaza Universidad fue el más mencionado por los entrevistados seguido por Plaza Coyoacán, Galerías Insurgentes y el World Trade Center.

Otros de los sitios mencionados como lugares de entretenimiento por varios vecinos de la zona fueron los cafés, los cuales identifican principalmente alrededor del Parque de Tlacoquemecatl y Mariscal Sucre, sitios donde acuden al parecer, vecinos de más allá de sus inmediaciones.

Además de los sitios mencionados aparecen referencias al Estadio Azul, la Plaza de Toros, el Bolerama de José María Rico, videoclubes y billares, la mayoría de estos últimos, mencionados por vecinos jóvenes de la zona sur y en algunos casos con una percepción no muy favorable de parte de los vecinos mayores.

Algunos de los vecinos, sobre todo personas mayores afirmaron divertirse en sus casas. Un aspecto recurrente es que muchos de los vecinos se divierten principalmente fuera de su colonia, sobre todo los jóvenes, que eligen principalmente a zonas como la Colonia Roma, la Colonia Condesa y a Coyoacán por su gran cantidad de restaurantes y bares.

Los servicios

En este mapeo se cuestionó a los vecinos sobre los sitios donde con más frecuencia compran el



Gráfico No. 33 Superposición de lugares de compras de comida (magenta) y diversión (naranja)

mandado de la semana, resultando los lugares más recurrentes los supermercados, entre los que destacan la Comercial Mexicana de Pilares, el Chedraui de Avenida Universidad, el Wal Mart de Félix Cuevas (identificado aún por varios vecinos como el Detodo), el Wal Mart de Plaza Universidad y otros supermercados más chicos como el Superama de Ángel Urraza, el City Market de Avenida Coyoacán, y el Sumesa de Mier y Pesado. En estos sitios de consumo, los entrevistados afirmaron realizar la mayoría de sus compras y asistir por lo regular, una vez a la semana

Un número menor de vecinos afirmaron hacer sus compras en los dos mercados de la zona: el Mercado Lázaro Cárdenas y el Mercado de Tlacoquemecatl, así como en algunos tianguis entre los que destacaron el que se instala en los alrededores del Parque de Arboledas; el del Parque de Tlacoquemecatl; el que se instala en la calle de San Borja y otro en el Multifamiliar Miguel Alemán.

Además de estos lugares, existe un universo de pequeñas tiendas y establecimientos que complementan las compras que los vecinos realizan en los supermercados, sitios entre los que se incluyen tiendas como Seven Eleven o Oxxo, cadenas comerciales que cuentan con puntos de venta establecidos a lo largo de la colonia donde los vecinos realizan compras menores como refrescos, dulces, botanas, etc.

Algunos de los vecinos entrevistados acuden a realizar sus compras a establecimientos fuera de la colonia como el mercado de San Pedro de los Pinos o el de Mixcoac, o en supermercados en la Colonia Roma, Mixcoac o San José Insurgentes. Estas menciones fueron realizadas principalmente por vecinos cuya vivienda se localiza cerca de los límites con esas colonias. Algunos, incluso realizan sus compras en lugares aún más lejanos como el Mercado de Jamaica o la Central de Abastos, donde buscan precios más bajos que los de la zona donde viven, casos que se presentaron principalmente en vecinos de Actipan o Tlacoquemecatl, quienes también asisten a supermercados localizados cerca de sus casas.

Recorridos

Le pareció que estaba buscando una señal. Estaba escudriñando el caos de los movimientos de Stillman en busca de un destello de intencionalidad...

Ya no parecía haber duda de lo que estaba ocurriendo. Si descontaba los rasgos ondulantes del parque, Quinn estaba seguro que se trataba de la letra E...

Ciudad de Cristal. La Trilogía de Nueva York. Paul Auster.

A continuación se presentan algunos extractos de las entrevistas, en ellos se realizó la transcripción

integra de algunos fragmentos con el motivo de lograr un mayor veracidad, de ahí la aparente falta de concordancia entre algunas de las expresiones presentadas.

De la casa al parque. Olga Soriano Mora. 58 años.

“...Mira, yo soy adoradora de la naturaleza, lo que a mí, quizá si te das cuenta esta calle, está llena de árboles y todos están más o menos en buen estado, yo siento que el verde es vida, entonces lo que yo veía era vida, las jacarandas, cuando hay por ahí, por ahí hay un poema que dice que “las impúdicas jacarandas cuando se desnudan” y esas, esas, esas, banquetas llenas de flores de jacarandas yo decía “verdaderamente a mí el universo me pone una alfombra de flores para que me sienta reina” claro, te peleabas con el automovilista que daba la vuelta, el otro que Grrr! grrr! grrr! y te aventaba todo el humo, pero eso era ya lo de menos ¿no?, lo importante era, era hacer ese trayecto, y hacerlo despacio, decía ¿Cuál es mi prisa? Si voy a llegar y voy a tener que casi correr. Era verdaderamente enriquecedor, era un trayecto de paz, de mucha tranquilidad y de mucha armonía y el llegar al parque y escuchar a todos los pajaritos era maravilloso...

¿A qué horas hacía ese recorrido? Lo hacía en la mañana, a las 8 de la mañana...

Eh, las jacarandas ¿Dónde la recuerda? ¿Cómo en qué parte? Las jacarandas las recuerdo en ¡ay!, lo acabo de decir, donde entraba de División del Norte, ¿Heriberto Frías? Heriberto Frías, ahí hay mucha jacaranda... Esto en División del Norte no tenemos jacarandas, pero si teníamos muchos árboles y en primavera, en el camellón se empezaban a llenar de flores, porque había árboles florales en el camellón, y es de veras, es maravilloso, desgraciadamente ya los habitantes de esta ciudad hemos olvidado, voltear a ver un árbol, voltear a ver un atardecer, que tenemos aquí atardeceres maravillosos, sí, o sea, esos atardeceres invernales donde volteas a ver el cielo y dices pero ¡Dios mío de donde salieron tantos colores! Y el trino de los pájaros, que gracias a que tenemos árboles tenemos pajaritos...”

De la casa al banco. Ana María Loranca. 46 años.

“Mira yo te voy a decir el recorrido te vas a divertir, sales de aquí de la casa y te encuentras al vecino, y entonces platicas un rato con el vecino y todo lo demás, y es que fíjese que los perros todavía no recogen la caca, que quien sabe, que quien sabe cuánto, te sigues derecho y llegas al Sanborns y ahí te das la vuelta, o te sigues por aquí cuando hay solo, cuando está de día, bueno ta padre, luego, este, cuando te atraviesas aquí en la esquina, pues fijate que no te piten, que no venga el metrobús, que no te vaya a machucar, que si ya te pitó, que si no te pitó, o que si el otro que viene no se dio cuenta que tu vas pasando, ok. Luego pasas Xola, pasar Xola es padrísimo, cuando se pone el alto, nadie lo respeta, ¡les vale gorro! Ya llegas al otro lado y entonces te das vuelta, sigues por ahí por este, por,

por Mier y Pesado, bueno luego también nos vamos por Coyoacán ¿No? Todo Coyoacán derecho, este te sigues y ahí te encuentras a todos los chamacos del ISEC haciendo mensada y media...Este y de ahí peléate con los chamacos que no te dejan pasar, que van este arreglando 20,893 escuincles a lo ancho de la calle y tu quieres pasar y pues no te dejan, este los pitidos, las mentadas de madre, ah no, pero antes al pasar esa calle, ves a todos lo que se dan vuelta del metrobús y los para el patrullero ahí adelante, este y de repente tratan de dar la vuelta hacia Mier y Pesado desde el otro carril, y te llevan de corbata porque lo hacen en el alto verdad, bueno bien padre. Luego de ahí ya te sigues y te peleas con todos los chamacos del ISEC, ya llegas a la siguiente esquina y entonces tienes que checar también que no se pasen el alto pa'que no te maten porque pues como vas de este lado de la acera y no del otro lado, entonces los que dan vuelta y los que se pasan el alto es bien padre, bueno ya luego te sigues, y ya luego está el Sumesa, y ya vas viendo este, lo que hay, este, como se llama, que si los taquitos, que si la que vende las películas, que si este, que si los animes, que si ahí se quedan los niños un rato, que si ay se me olvidó el azúcar, entonces te metes de una vez al Sumesa y luego ya llegas allá este al Solano, hay que saludar a los cuates, ¡Hola Rosario! que ¿cómo estás? que no se que, que no se cuanto, entonces ya te sigues a la gasolinera, que es re peligroso ese crucero, y entonces ya llegas a lo que es Coyoacán, y entonces ahí en Coyoacán te detienes a ver porque ahí están las estas de estética y todo eso, te detienes a ver que hay nuevo, si vas en la mañana están haciendo el bolillo recién hecho y el pan recién hecho y huele delicioso y ya llegas a la esquina y entonces ya te metes a los bancos”.

De la casa al metro. Rodrigo Hernández Bozza. 24 años.

“Me sigo por Adolfo Prieto hasta Concepción, hasta donde decía que hay una Pastelería Carels, ahí doy vuelta a la derecha, paso primero Avenida Colonia del Valle y Avenida Coyoacán, hay un Scotiabank, un Bancomer, un Seven Eleven, si me sigo, paso Amores, donde hay, ah claro, todas las escuelas de la Del Valle también es importante, en Amores hay una cosa de cuadros y pinturas, paso Gabriel Mancera, paso División del Norte, está el CUM, que también es algo importante en la Colonia del Valle, después me sigo, paso todas estas calles de Pestalozzi y Rebsamen, hasta llegar a Cuauhtémoc, ahí a la derecha está Eje 5, bueno Eugenia, la estación del metro...”

De la casa a la escuela. María Angélica Ciurlizza. 28 años.

“Por Patricio voy viendo las casas, pues viendo los árboles, los parques, Tlaco me gusta mucho, por eso paso por ahí, ahí estudié la primaria, en el Dos Naciones, entonces pasaba por ahí, veía las casas viejitas, también luego me gusta pasar por ah, como se llama, donde está el Blockbuster, ahí también

hay casas viejas, me gustan *¿Adolfo Prieto y por Romero de Terreros?* Si creo que sí, y este, que más, pues nada más, veía las casas, a la gente, hay gente que conozco y luego me encontraba, los animales, también. *¿Dónde te los encontrabas?* Me encuentro mucha gente en Avenida Coyoacán, que conozco porque fui ahí a la secundaria y también me encuentro mucha gente de la primaria en Patricio Sanz, otra de mis amigas vive ahí en Patricio Sanz en donde es como una colonia dentro de la Colonia del Valle, no sé, que es como antes de Tlaco, que tiene otro nombre, no se... *¿Tlacoquemecatli?*, no, no, no, le dicen la colonia no se qué, que es como la zona, bueno ella me dijo eso, que es la zona más exclusiva de la del valle, que es después de eje 6. *¿Insurgentes San Borja?* sí, y la iba a ver por ahí, o también me encontraba gente de, en no sé en Amores, viven muchos amigos, ah también donde iba mucho antes, bueno llueve no pero, al parque mariscal sucre ahí a los cafecitos y eso, *¿A cuáles cafecitos de ahí ibas?* Ahí al Café D, al Fiorentino desde chica *¿no?*, a las aguas, también voy a las paletas de Tlaco y también voy al Gato Negro.

¿De esos qué te gusta o por qué ibas a los cafés que están en Mariscal Sucre? Me gusta mucho el parque, ah también tengo unos amigos, la familia de mi inquilina, bueno porque yo rento, viven ahí en el parque y también los veo a veces. Me gusta es muy bonito el parque.

En Adolfo Prieto, pues es bonito, hay muchos árboles, hay jacarandas, eso me gusta, jacarandas, está lleno de árboles, también me gusta pasar a ver si veo no se a mis amigos, los veo, los encuentro por ahí, *¿En el parque, en dónde los encuentras?* En su casa, jajaja, voy caminando y les toco a ver si están, y les toco.

Me gusta mucho Amores, fíjate, me gusta regresarme más por Amores que por Gabriel Mancera, porque en Gabriel Mancera como que no hay muchas casas y por Amores sí, me gusta ir viendo las casas y todo, y me gusta mucho el puente de Mariscal Sucre, que antes iba a correr en las mañanas ahí, en el Parque Mariscal Sucre, me regreso, es muy tranquilo no hay nadie en la noche, nadie te molesta ni nada, y hay menos tráfico que en la mañana, menos ruido..."

De la casa a Liverpool Insurgentes. Eduardo Salguero. 40 años.

"Bueno, nosotros somos muy amigueros, pasamos, nos vamos caminando, vamos al Parque este de Fresas, donde está la iglesia en frente, eh, también tenemos una iglesia que se llama San Lorenzo precisamente, este, de ahí pues vamos nosotros viendo que ha habido mucha construcción, lo primero que ves es mucha construcción, más departamentos, nos preocupa porque entre más departamentos menos agua nos toca, hemos tenido mucho problema con eso del agua, entonces siempre voy observando eso no, de que siempre veo que hay algo nuevo, una construcción, sobre todo este, los animales, un área aquí de mucho animal, que normalmente me gustan mucho, y de ahí que la verdad, pues como te repito, la basura no, que está siempre tirada por un lado por otro, eh la, este, que es muy tranquila la colonia, entre semana, pues si yo caminara entre semana pues vería mucha gente

de oficinas, gente de traje, si camino entre sábado y domingo pues yo me encuentro mucho anciano o este, familias, no muy grandes, pequeñas, conviviendo ya sea en el parque o cosas así, normalmente los locales de comida de esa zona para allá, si es entre semana siempre están llenos, siempre están abiertos, si en fin de semana, ni abren, algunos ni abren de plano, porque su fuerte es en la semana, ya cuando llego aquí, a, lo que es, este hay una mueblería, de este lado, este, pues nos gusta ver mas o menos que muebles hay nuevos y cosas así, y pues nos pasamos para la Mercería del Refugio, que es donde siempre hacemos una parada pues para ver algunas cosillas de las niñas y todo esto, y ya nada más nos metemos ya para Liverpool, o sea cruzamos, en esta parte siempre hay comida, y pues a veces se nos antoja y comemos algo... más o menos en la parte entre que cruzamos Félix Cuevas sobre Fresas y donde está la esquina del banco...nosotros comemos de todo, le entramos a los sushis, hay un Sushi Itto muy rico, está la Bennedetis Pizza...”

De la casa a Coyoacán. Ana Paula Portela.

“Pues aquí está el Oxxo, y, aquí hay un perro grande, aquí hay como una de Aga, y aquí toda la banqueta esa así como super pshhh, como destruida por los árboles y así, y aquí está el Colegio Avante, aquí es donde está el parque donde pusieron nuevos jueguitos y no dejan subirte, y hay así una estación de taxis, de policías y una de agua, y acá hay una tintorería, y aquí vive una amiga y acá una gasolinería, y bueno aquí está Centro Coyoacán, y luego está Circuito Bicentenario, y aquí están Los Chupas jajaja y los Viveros y este, bueno, el Café Society, de este lado, bueno, si vienes de regreso está, la Hija del Jarocho, más adelante está El Jarocho grandote, varias cosas de Coyoacán, que no recuerdo ninguna jaja y así...”

De la casa al metrobús. Reyna García Servín.

“Está el supercito, la cafetería, la panadería, la otra cafetería, que ahí está buenísimo el café, en la Emir, jajaja, bueno será porque como allá en Polanco, cuando yo si estaba de fijo pues de ahí pedíamos los cafés, entonces decimos que están bien ricos los cafés, el banco, si me voy sobre Avenida Insurgentes voy viendo los aparadores de Liverpool...”

De la casa al trabajo. Clemente Guízar Grau.

“Voy viendo obviamente el tráfico, me llama la atención que tanto tráfico me voy encontrando en las calles, observo si una casa la están destruyendo o tumbando porque ya van a construir alguna otra nueva, este, me fijo en algunos nuevos negocios que de repente me voy encontrando en el camino, eh,

sobre todo en el área de División del Norte, ahí veo, me fijo, por el tramo que me toca, pues todo lo que son acabados y, obviamente como ingeniero pues me fijo en esas partes, y algunas construcciones de casas es lo que más me fijo, además que como soy valuador, la verdad es que me llama siempre la atención estar viendo siempre construcciones, es en lo que más me fijaría...”

Las ventajas

Al preguntar a los entrevistados sobre las ventajas de vivir en la Colonia del Valle se observa una tendencia predominante a afirmar que la mayor ventaja de vivir en ella es su ubicación, debido a la facilidad con la que se pueden transportar a otras partes de la Zona Metropolitana y a la gran variedad de servicios y comercios que tienen a su disposición de manera muy cercana a sus hogares.

“Que tengo todo cerca”. Iván Alejandro Vázquez Pérez.

“Que es una colonia tranquila y todo me queda cerca”. Gustavo Antonio Muñoz Sánchez.

“Estoy muy bien ubicada, que hay servicios, tiendas, restaurantes y particularmente la ubicación”. Karime Karam Blanco.

“Es bastante céntrica, todo queda a la mano, creo que esa es la única ventaja”. Roberto Daniel Munguía Zárraga.

“Todo nos queda cerca, tenemos todos los servicios, prácticamente esas serían todas las ventajas”. Paul Mejía González.

“Estamos en el ombligo de la ciudad, nuestra manera de podernos desplazar por las avenidas es muy fácil”. Olga Soriano Mora.

“Es sumamente céntrica, encuentro de todo, literal”. Nora Ponce Vega.

“Tiene muchas ventajas, es una zona muy céntrica actualmente, es un punto de referencia para cualquier lugar a donde tú te vayas a dirigir, incluso para citar a gentes para cuestiones comerciales o de trabajo, es un lugar de rápido reconocimiento, tienes varias vías de acceso”. Clemente Guízar Grau

Algunos vecinos también hacen referencia a que anteriormente una de las ventajas de la Colonia del

Valle es que era una zona residencial, con más casas.

“Anteriormente pues era un zona residencial, no había tanto edificio y construcción como ahora, entonces era una zona muy tranquila...” Aquiles Loranca

Las desventajas

De acuerdo con las entrevistas realizadas, existe una tendencia a considerar la construcción de nuevos edificios de departamentos en la zona como el principal problema sobre todo porque varios de los vecinos relacionan con estas construcciones la falta de agua, los apagones, el tráfico y la falta de estacionamiento que dicen afecta a la zona. Otras menciones de desventajas de vivir en la zona que fueron nombradas son la acumulación de basura en ciertos puntos de la colonia, así como la presencia de vendedores ambulantes en algunas partes sobre todo en zonas cercanas a las estaciones del metro. Otro motivo de quejas entre algunos vecinos son las personas que trabajan en la zona y que a su parecer ocasionan algunos problemas como la misma falta de estacionamientos y la proliferación de basura.

“El tráfico que se está haciendo por tanto incremento de edificios, que ya no se puede, las salidas son pocas”. Araceli Ortega Pérez.

“Ahorita que hay poca agua, que están construyendo muchas casas, que está aumentando mucho la población”. Angélica Ciurlizza Alpuche.

“Tengo muchas escuelas cerca y están construyendo ahorita muchos condominios y departamentos”. Érica Kulpa Verdín.

“Yo no veo muchas desventajas, lo que pasa es que con este boom de la población...al ver que hay tanta construcción y tanto crecimiento de densidad aquí en esta colonia los servicios son los que están fallando mucho, luz, teléfono y agua, sobre todo la luz y el agua”. Iván Alejandro Vázquez Pérez.

“Nunca encuentras lugar de estacionamiento, es un caos con lo que ahora que han cerrado los ejes, por ejemplo tiendas, solo que te vayas a un Seven o a un Oxxo porque lo que son las tradicionales misceláneas ya no encuentras en la Colonia del Valle”. Roberto Daniel Munguía Zárraga.

“Con tantos ejes viales y con tanta construcción ésto se ha vuelto intransitable e insufrible”. Aquiles Loranca.

Lo qué caracteriza a su colonia.

Si bien en este sentido las opiniones de las personas entrevistadas fueron variadas, existe cierta tendencia a identificar como característica de la zona a algunos de los elementos anteriormente mencionados como ventajas, sobre todo lo relativo a la abundancia de servicios y otra tendencia a identificar a la zona como una colonia clásica de clase media.

“Yo creo que en buena medida, el gusto de la gente que vive en la colonia, o sea se siente orgullosa de vivir en la colonia del Valle, de cierta identidad con la gente que ahí vive”. Clemente Guízar.

“Es una zona con un poco más de seguridad social creo...Siento que hay un poco más de cultura en este entorno, y por lo mismo, la cultura siempre hace que la gente piense más, que tenga más conciencia social...La gente no tira basura, estaciona sus carros de manera adecuada, trata de proporcionar un entorno de seguridad”. Iván Alejandro Vázquez Pérez.

“Creo que es una colonia muy peatonal y muy familiar, lo que considero que está bien”. Érica Kulpa Verdín.

“Además de que es antigua, es una colonia bonita, dentro de todo lo malo, es bonita la colonia, hay áreas verdes, aunque no estén muy cuidadas, pero hay área verdes, todo cerquita, nuestra iglesia, nuestro super, nuestros centros comerciales, nuestros servicios, agua, luz, teléfono, todo está cerquita”. Guadalupe Salazar.

“Yo creo que el nivel socioeconómico de las personas que viven, es como la parte más característica, la gente como que identifica a la colonia del Valle como de un nivel socioeconómico medio alto, y es también una colonia muy clásica, yo digo que es el ombligo del Distrito Federal... es una colonia clásica...por las construcciones, es una colonia donde aquí viven sus abuelos, sus bisabuelos, por ejemplo en esta calle hay varias familias que vienen a ver a la bisabuela o sea que toda la vida han vivido aquí, aquí se casaron, aquí crecieron...” Karime Karam Blanco

“Una colonia de clase media alta, con un nivel cultural y económico por encima del promedio del país”. Rodrigo Hernández Bazza.

Los lugares más importantes de su colonia y los hitos.

En esta pregunta los vecinos entrevistados llegan a coincidir en dos tendencias una afirmar como importantes, lugares de significación personal como sus hogares, las casas de sus amigos, familiares y lugares que visitan con frecuencia para divertirse o convivir. Otra tendencia fue nombrar como importantes a los parques de la zona que algunos identificaron como sitios de reunión y de relajamiento, así como los centros comerciales o los supermercados en los que la mayoría de los entrevistados realizan algunas de sus compras y que concentran varios servicios.

Los vecinos.

Al preguntar a los entrevistados sobre cómo es su relación con sus vecinos, la mayoría contestó tener una relación cordial pero que no profundiza más allá del contacto momentáneo en espacios comunes con poca interacción adicional al saludo y en la que la mayoría no realiza actividades en conjunto.

“No tengo relación con mis vecinos, más que con la vecina de abajo...A los de las puertas aledañas no los conozco...Yo creo que tiene que ver mucho el nivel socioeconómico, pero yo creo que ha sido el tipo de vida al que se ha acostumbrado en la Del Valle, sales de tu casa, te metes a tu coche, lo arrancas y te vas a tu centro de trabajo y no tienes necesidad de saludar ni nada”.

Roberto Daniel Munguía Zárraga.

En contraste con esta tendencia generalizada se encuentran algunos vecinos de la zona que si mencionaron realizar alguna actividad conjunta con algunos de sus vecinos. Estas actividades fueron propuestas por los propios entrevistados y sentaron la base para una relación más estrecha entre ellos y sus vecinos inmediatos.

“Si, cada seis meses tenemos una reunión aquí en la casa, pues para hablar de cosas, problemáticas que tenemos, tratar de solucionar, hemos logrado pues tener buen alumbrado, que pase el camión de la basura más continuamente y a veces bueno tenemos en mi caso particular se ha vuelto mi mejor amiga la vecina de al lado y la otra vecina, entonces nos juntamos a cada rato, jugamos cartas, hacemos cosas.

¿Cómo se organizaron para hacer esas juntas cada seis meses?

Porque cuando nosotros llegamos, este, se nos ocurrió la idea, ya lo veníamos haciendo en otros lugares donde vivíamos mi esposo y yo, este, hicimos unos papelitos para presentarnos, y los metimos casa por casa, entonces a la gente como que le llamó mucho la atención que nos presentáramos como familia no, que estábamos llegando...era un poco como decirles, sigue una familia en esta casa no, a partir de ahí hicimos una junta de vecinos, así, para conocernos, para conocernos la caras, y

entonces, como que les agradó la idea y quedamos que los siguientes seis meses nos veríamos, y volvemos a hacer la junta, y así lo hemos hecho, nos juntamos mucho...” Karime Karam.

“Bueno, yo soy de las personas que me gusta llevarme con todos mis vecinos, eh, hay unos que ya tienen muchos años de vivir aquí, yo he administrado el edificio con sueldo y sin sueldo y muchos de ellos también, yo me llevo bastante bien, o sea, siento que no tengo problema con ninguno, es más, tenemos un club que se llama el Club del Libro, que leemos un libro cada mes y medio y así, y nos reunimos, hacemos una pequeña merienda, aquí con bebida, cualquier cosa, café, té, lo que sea, y un pastelito, cualquier cosa, y comentamos el libro, y a parte buscamos cosas que puedan ayudar para este lugar, por ejemplo entre esas reuniones, habíamos pensado, como mejorar aquí la esquina, la rotonda esta, la de la parada del metro...” Ruth Cisneros.

“La verdad es que es muy buena...La relación siempre con un negocio no es siempre tan favorable. La parte de los vecinos realmente es muy buena, que realmente viven ahí es muy amigable...con la parte de los negocios pues la verdad es que no ha sido tan buena, a mi me ha tocado desde tener en frente de mi casa un partido político y que llegaban camiones con propaganda y otro que llegaba con materiales de construcción y que querían poner una antena para cuestiones de celulares...Los problemas han venido en pocas palabras de los vecinos que son negocios...La gente que vive ahí la verdad es que es muy respetuosa, es muy participativa, pues la verdad es dentro de todas sus actividades, porque la gente tiene muchas actividades, pues la gente es muy amable y se puede convivir muy bien con ellos...” Clemente Guízar Grau.

El futuro

Entre los vecinos entrevistados existe una fuerte tendencia a imaginar el futuro de su colonia de manera negativa, planteando escenarios donde las desventajas que actualmente perciben en la Colonia del Valle se encuentran exacerbadas. Varios de los entrevistados imaginan una colonia caótica con tráfico permanente, sin lugares de estacionamiento, serias carencias de agua, saturada de edificios incluso imaginando a estos evolucionando de manera negativa. Cabe señalar que si bien estas visiones negativas son compartidas por individuos de todas las edades, el grado de pesimismo aumenta entre las personas mayores, siendo en general las personas más jóvenes quienes perciben algunas transformaciones pero no necesariamente de manera tan negativa.

“Me la imagino en Querétaro jajaja, un caos... Haz de cuenta como lo que fue antes Satélite, que era increíble vivir en Satélite, porque estaba muy tranquilo y ahora es un caos absoluto total y absoluto

no hay por donde entrar, no hay por donde salir, solo hay vías de acceso aquí va a ser igual...como la esta, como se llama, la de las playas, donde empezaron a cerrar, a cerrar y a cerrar calles así me la imagino en el futuro...por la seguridad y por todo". Ana María Loranca. 46 años.

"Pues si seguimos con este tipo de gobierno pésima, me imagino más edificios, me imagino menos agua, menos lugares de estacionamiento, más inseguridad, desgraciadamente". Karime Karam Blanco. 37 años.

"La Colonia del Valle en el futuro... yo creo que una colonia en la que probablemente desaparecerán muchas casas grandes que eran características de nuestra colonia, viejas, que darán paso a nuevos complejos departamentales, o de departamentos, se verá mucho mejor, será más moderna pero habrá que ver como resuelven los problemas de los servicios". Rodrigo Hernández Bozza. 24 años.

"Pues, esta como, yo creo que ahorita volviendo a ver muchísimas personas mudándose aquí, ¿no?, había como muchos viejitos que ya crecieron sus hijos y volvieron esas casas departamentos, entonces pues me gustaría que mantuviera como esta esencia colonial, y más como de, o sea como de cierta localidad, y pues mantener como los parques y las partes bonitas de la Del Valle..." Ana Paula Portela. 21 años.

"Como, más desorden, más inseguro, porque no se está cuidando y ahí se va". Gustavo Antonio Muñoz Sánchez. 23 años.

"Si podemos controlar sobretodo el cambio de uso de suelo me la imagino como una colonia con gente que ahorita ha llegado, que 30, 40 años que están comprando los departamentos, que ahorita se han hecho muchísimos más, pues seguramente tendrán ya sus hijos de 30 y 25 años y seguirá siendo habitacional la colonia, y bueno la verdad es que la traza de la colonia, el ancho de sus calles, las zonas arboladas, todavía sigue siendo una colonia muy, pues la verdad muy adecuada para poder vivir en ella...pero si no controlamos eso, pues muy probablemente mi imagen así como me la imagino, me la imagino como una pesadilla, como Polanco, entonces llena de negocios, de boutiques, de centros de esparcimiento y poca habitación, poca gente que realmente radique en la colonia y más hacia el ámbito comercial si es que no lo frenamos...la gente se acerca a su vecino abogado, a su vecino contador o su vecino doctor..."Clemente Guízar. 36 años.

Lo que podría mejorar.

Entre las personas entrevistadas se registra una tendencia a tratar de limitar o impedir la construcción

de más edificios como una de las principales formas de mejorar su colonia en virtud de los perjuicios que estas construcciones sienten que les provocan. También hay menciones específicas sobre todo en lugares cercanos a su vivienda para mejorar la iluminación de ciertos espacios como parques, calles, controlar el ambulante o mejorar las condiciones higiénicas entorno a los puestos de comida y a las estaciones del metro y en algunos casos el desarrollo de actividades comunitarias y mayor integración vecinal.

“...Restringir más que nada la construcción, sobre todo, restringir mucho la construcción, porque si hay muchos edificios muy bonitos, pero pues si no tienen agua, por lo mismo no están ocupados, en todos lados ves edificios que tienen departamentos que dicen se renta, se vende, se renta, porque la gente no los compra porque no hay agua, no hay servicios...” Iván Alejandro Vázquez Pérez.

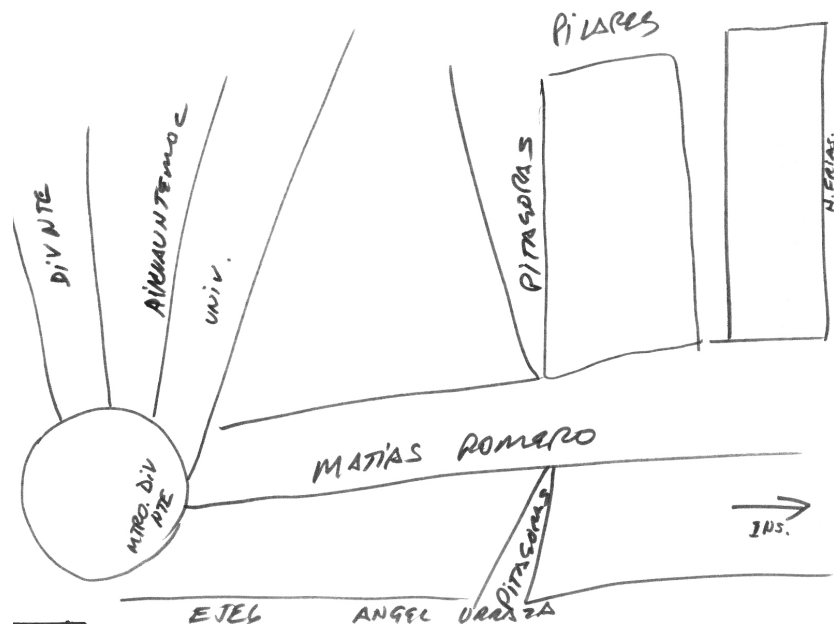
“Yo creo que obviamente la calidad del agua, el respeto de los usos de suelo y la siguiente es el conservar desde un punto de vista más arquitectónico e ingenieril, pues lo que es el cuidar arquitectura de la propia colonia, o sea, que ha habido muchas construcciones pero no se respeta por ejemplo, ningún tipo de diseño arquitectónico, se está perdiendo, se están destruyendo muchas de las casas originales que tenía la colonia, y que la hacían de hecho emblemática ¿No?, arquitecturas de tipo colonial californiano, que le decía, ¿No?, y no se respetan, osea, se empiezan a deteriorar se les cambia el uso de suelo y van perdiendo su identidad, osea, si de por sí ya era heterogénea, creo que ahora más que nunca lo es ¿no?...” Clemente Guízar Grau.

“Me gustaría que hubiera más como actividades para la integración de la gente, que hubiera más como el desarrollo de actividades como en el exterior o así, y bueno el sistema de transporte, y tal vez empezar a hacer conciencia de ciertos asuntos, como por ejemplo aquí no separan basura los camiones no están separados...Igual en los parques pueden hacer alguna actividad así como danza de no se que los martes, los miércoles tai chi o algo así...” Ana Paula Portela

Mapas mentales

A continuación se presentan algunos de los mapas elaborados por los vecinos durante las entrevistas, correspondientes a las preguntas:

1. Dibuje un plano de su colonia pensando que es para una persona que nunca ha estado en ella.
2. ¿Qué referencias daría para llegar a su casa a una persona que nunca ha estado



Ruth Cisneros. 61 años. Vecina de la zona centro.

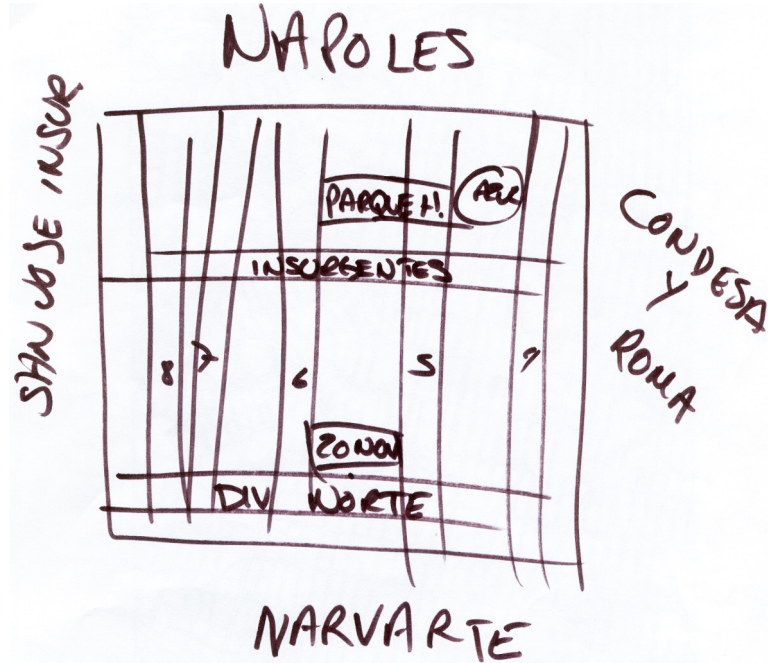
aquí?

Si bien, dichos mapas presentan diferencias influenciadas por la personalidad de cada uno de los entrevistados es posible observar en ellos el peso que tienen las vialidades, sobre todo las grandes avenidas y los ejes viales como elementos de organización territorial y como puntos de referencia en la zona.

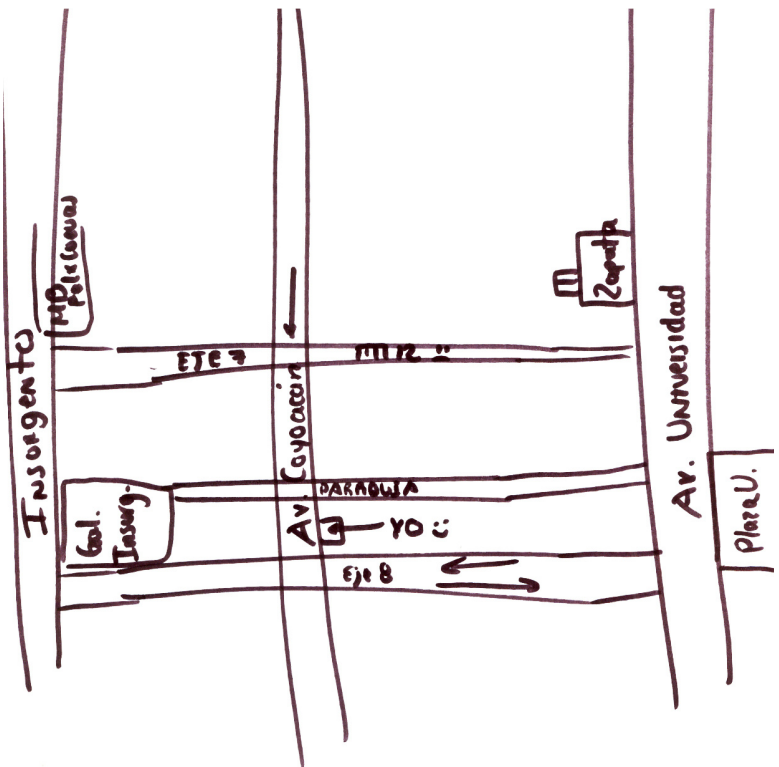
Otro aspecto a resaltar es la similitud en los croquis de vecinos que radican en la zona sur, los cuales tienden a representar su colonia como un sector claramente delimitado por la Avenida Insurgentes y Avenida Universidad, con sus respectivos centros comerciales así como Félix Cuevas y José María Rico. Esto contrasta con la visión que tienen algunos vecinos de la Colonia del Valle que viven en el sector norte y centro, dos de los cuales representaron un territorio mucho más extenso segmentado por la numeración de los ejes viales. En mi opinión una de las causas de esto es que los vecinos de la zona sur tienen dentro del espacio antes mencionado casi todos los servicios además de que cuentan en los extremos con dos centros comerciales y medios de transporte masivo, por lo que no tienen que desplazarse necesariamente fuera de sus entornos inmediatos para realizar algunas actividades frecuentes, mientras que en el caso de los sectores norte y centro, sus vecinos tienen que recorrer una mayor distancia atravesando casi toda la Colonia del Valle para llegar por ejemplo, a los mismos centros comerciales.



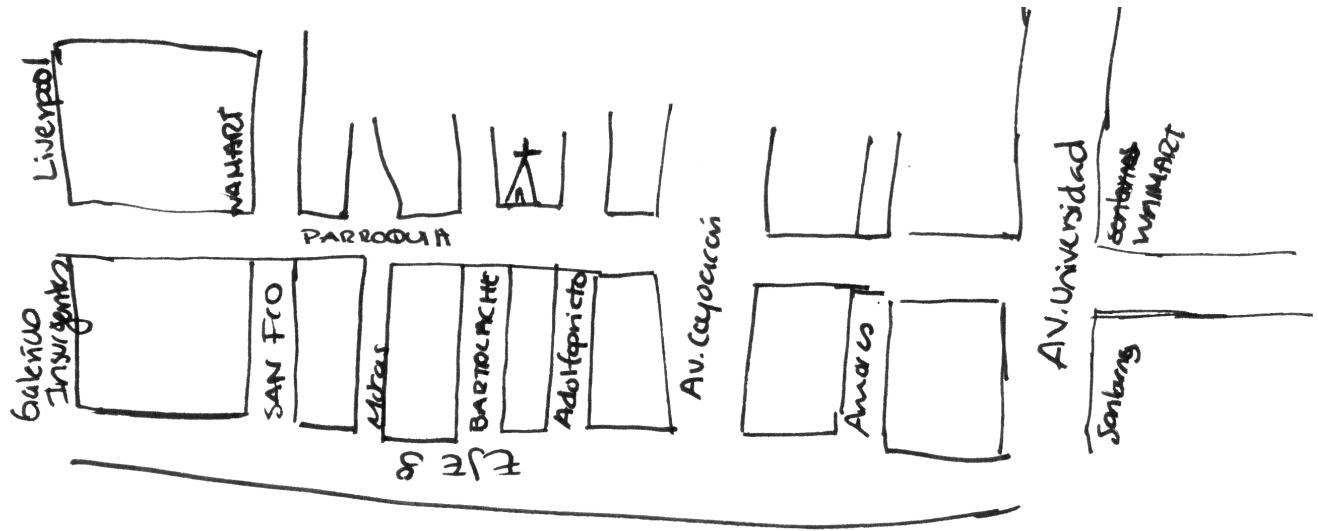
María Angélica Ciurlizza Alpuche. 28 años.
Vecina de la zona norte.



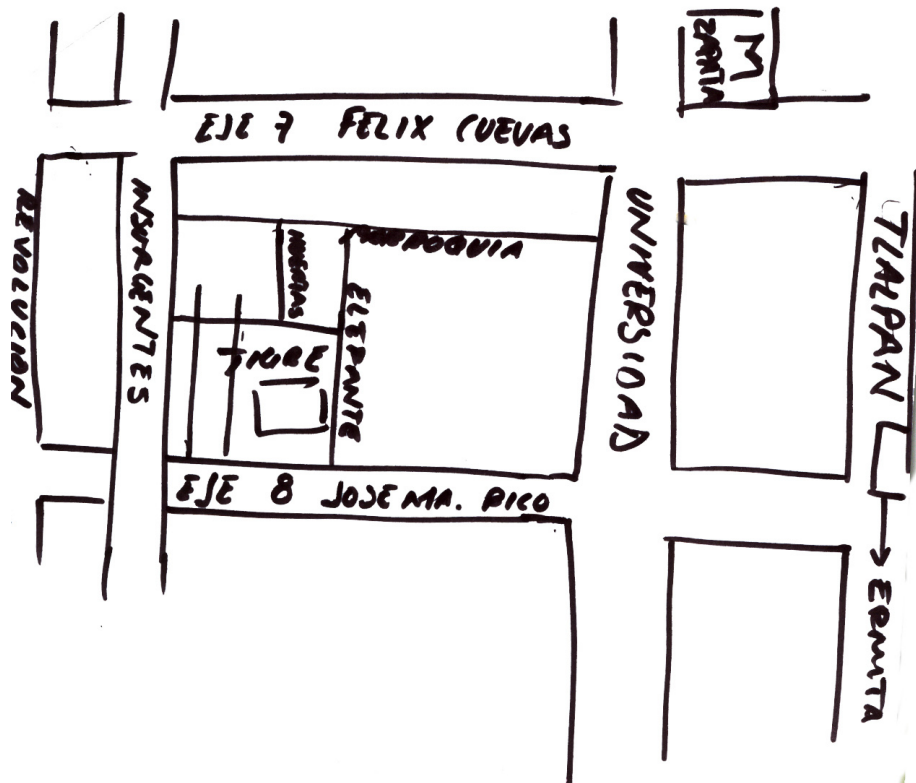
Rodrigo Hernández Bozza. 24 años. Vecino de la zona centro.



Nora Ponce Vega. 22 años. Vecina de la
zona sur



Diana Torres. 26 años.
Vecina de la zona sur.



Paul Mejía González. 25 años. Vecino de la zona sur.

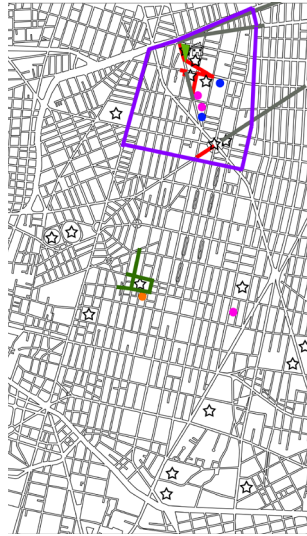
Conclusiones

La realización de las entrevistas y los mapeos a vecinos de la zona resultó un ejercicio sumamente enriquecedor que me permitió adentrarme en la complejidad de las relaciones que los habitantes de un sitio establecen con su entorno, así como las coincidencias y diferencias existentes entre las diversas percepciones de acuerdo a las edades y ubicaciones de los entrevistados, que dan muestra de la diversidad de personas, familias y usos del espacio encontrados dentro de la zona de estudio. Cada una de las preguntas, dibujos y mapeos realizados constituyen por si mismos un vasto campo de exploración interminable. Especialmente interesante me pareció lo relativo a la descripción de los recorridos que los vecinos hacen por su colonia, así como los distintos mapeos. En los recorridos descritos podemos darnos cuenta del universo de percepciones, lugares, sensaciones e incluso valores estéticos que se encuentran inmersos en la ciudad y que van más allá del espacio construido en una descripción que puede ser incluso generadora de personajes, historias, ambientes, leyendas, un texto literario. En cuanto a los mapeos, si bien su precisión podría incrementarse con la elaboración de una muestra más amplia, nos permiten trasladar del mundo de la percepción a una representación gráfica, las emociones de la gente y de esa manera analizarlos, entendiendo sus tendencias y planteando posibles causas que se complementan con las opiniones de los entrevistados, cuyas percepciones pueden tener orígenes que pueden encontrarse inmersos en la propia estructura de la ciudad junto con todos los factores que la han ido moldeando a lo largo de su historia.

Anexo 1. Mapeos



Ana Paula Portela.
21 años.



Aquiles Loranca Ochoa.
82 años.



Araceli Ortega Pérez.
52 años.



Reyna García Servín.
57 años.



Clemente Jaime Guízar
Grau. 36 años.



Eduardo Salguero.
40 años.

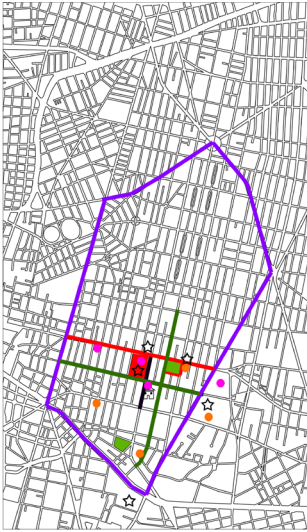


Erica Kulpa Verdín.
23 años.

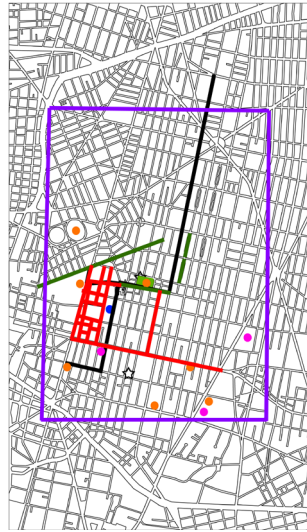


Xóchitl Álvarez Gaxiola.
62 años.

Anexo 1. Mapeos



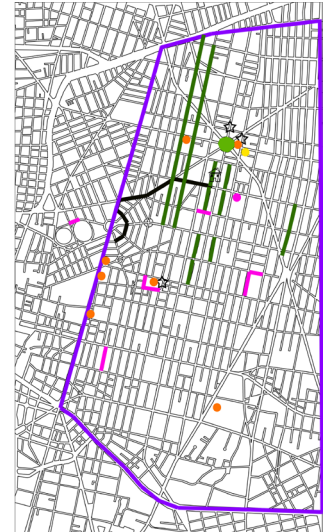
Nora Ponce Vega.
22 años.



Gustavo Muñoz Sánchez. 23 años.



Iván Alejandro Vázquez.
42 años.



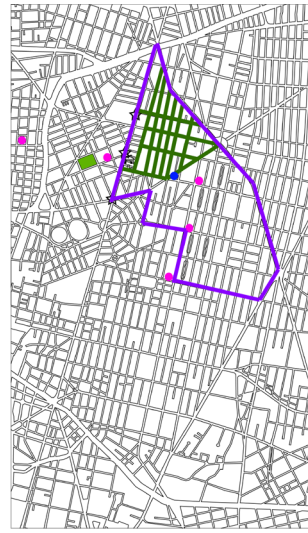
Karime Karam Blanco.
37 años.



Roberto Daniel Munguía
Zárraga. 22 años.



María Angélica Ciurlizza
Alpuche. 28 años.

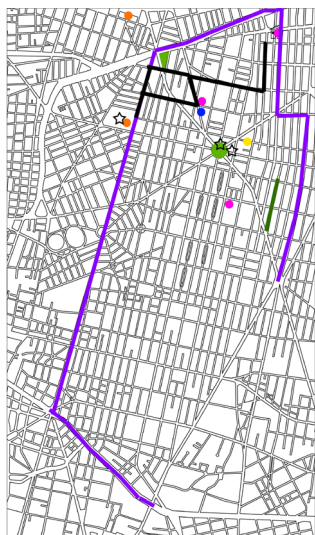


Marina Zárate.
70 años.



Martha García de Muñoz.
77 años.

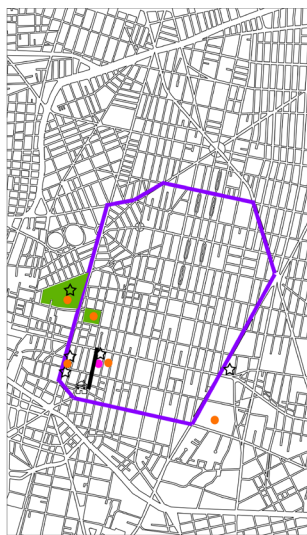
Anexo 1. Mapeos



Claudia Lira González.
29 años.



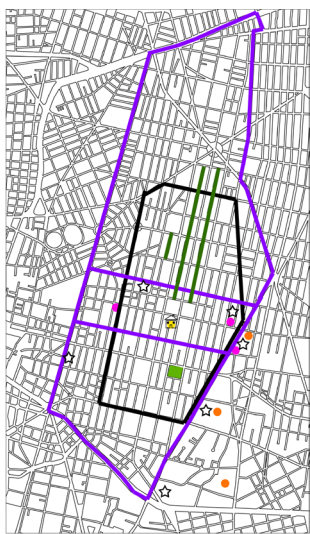
Olga Soriano Mora.
58 años.



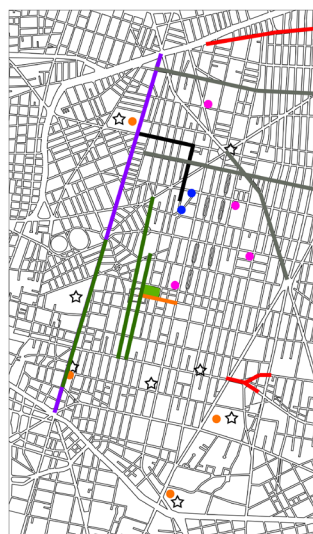
Paul Mejía González.
25 años.



María Guadalupe
Salazar Machado.
62 años.



José Gerardo Guízar
Bermúdez. 49 años.



Rodrigo Hernández
Bozza. 24 años.



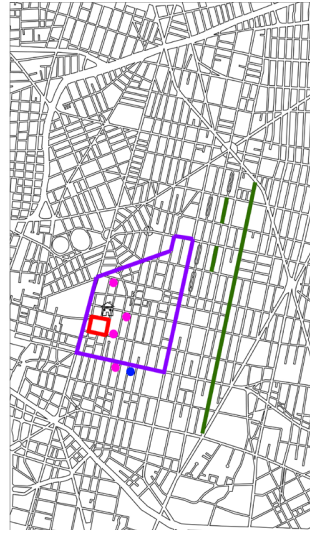
Diana Torres. 26 años.



Eduardo González de
Salceda Urbina.
49 años.



Ruth Cisneros.
61 años.



Ángel Umaña Torres.
70 años.

CAPÍTULO V

Colonia del Valle: Problemática + alternativas



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La Colonia del Valle actual

La Colonia del Valle es una zona mixta con una amplia diversidad de actividades y usos del espacio. Por sus dimensiones y complejidad, la Colonia del Valle, más que un barrio, es en realidad una ciudad dentro de la ciudad, en la cual se pueden reconocer algunos sectores con características particulares que conviven a su vez con amplias zonas de similares condiciones urbanas y sociales.

Esas diferencias y esas similitudes, tienen sus raíces en los diversos procesos de ocupación, urbanización, fraccionamiento y modificación de los usos del suelo que han acontecido en la zona a lo largo de su historia. En ese sentido, sus diferentes trazas urbanas son un testimonio que evidencia estos procesos y sienta una preexistencia que de diversas maneras ha influido y seguirá influyendo en el desarrollo de la zona.

Hacia el exterior la presencia de importantes bordes como el Viaducto, Río Mixcoac, Insurgentes y Avenida Universidad, establecen claras fronteras con la sola excepción de los límites entre el sector Del Valle Norte y Narvarte Poniente, donde de igual forma, la falta de límites claros y las semejanzas, tanto en la traza como en tipologías arquitectónicas genera una zona continua con límites difusos.

Al interior de la zona de estudio, estas trazas, más que separarse entre sí por bordes claros tienden a fundirse en la mayoría de los casos, dificultando de esa manera la diferenciación plena entre la mayoría de sus zonas, en una situación en la que la traza planeada por los fraccionadores originales de la Colonia del Valle con su esquema en retícula ortogonal se ha impuesto definiendo, incorporando o borrando en algunos casos la traza de asentamientos más antiguos como Tlacoquemecatl, Actipan o San Lorenzo o envolviendo zonas anidadas dentro de ella como Insurgentes San Borja o Acacias.

Si bien existen algunas diferencias entre zonas como una tendencia a mayor presencia de lotes y casas más grandes en la parte norte de la colonia, mayor presencia de industria ligera en el sector sur de la misma, así como tendencia a un mayor número de viviendas modestas en los antiguos barrios, estas diferencias, que en un principio se explicaban por el proceso de ocupación y fraccionamiento de la Colonia del Valle y las diferencias sociales entre ésta y los antiguos barrios, se han visto matizadas durante las últimas décadas por la construcción simultánea de conjuntos verticales y horizontales de vivienda a largo de toda la zona, en un proceso que gradualmente ha ido homogeneizando las nuevas tipologías arquitectónicas de sus diferentes partes y aún las de los antiguos barrios con el resto de la zona. Las grandes casas de la zona norte y centro han sido convertidas en oficinas, o en sus terrenos han sido construidos condominios. Algunas de las industrias ligeras o se han remodelado y convertido en oficinas o bien se han demolido para dar paso a grandes

desarrollos de vivienda. Los solares de San Lorenzo y Tlacoquemecatl hace muchos años que fueron atravesados por nuevas calles, fraccionados y vendidos a particulares o empresas inmobiliarias o subdivididos y repartidos entre los hijos de las familias, quienes han construido sus propias casas.

Al proceso de homogeneización predominante se impone también la fuerza de la diferencia, de los aspectos del pasado que siguen vivos; desde el origen de algunas calles y diagonales, al casco de la Hacienda de San Borja que en lugar de desaparecer se ha ido amoldando a las necesidades de un internado para niñas; casonas de más 2,000 metros cuadrados que sobreviven entre torres de edificios con cubos de ventilación para departamentos de tres recámaras; el pequeño lote con cinco metros de frente resultado de la subdivisión de un terreno mayor en el que seguirá existiendo una casa a pesar de que todo el entorno se transforme; las trazas y calles estrechas de los antiguos barrios de San Lorenzo, Actipan y Tlacoquemecatl e incluso algunas de sus festividades religiosas (celebradas mayoritariamente por antiguos vecinos de la zona que se han mudado y que durante esas fechas regresan al lugar así como por algunos nuevos vecinos que hacen suya esa tradición), edificios de los años cincuenta, que actualmente incumplirían con el Reglamento de Construcciones del Distrito Federal por no tener estacionamiento, pero que hacen felices a sus dueños por sus amplios espacios y a ellos y sus vecinos con las accesorias de sus plantas bajas donde pueden adquirir productos sin alejarse de su casa ni tener que usar el auto, edificios cuyas rentas al ser más baratas permiten a personas con menores recursos vivir en la Colonia del Valle, favoreciendo una mayor diversidad social; otros aspectos como la existencia de calles y avenidas basadas en trazas antiguas, anteriores a los fraccionadores y que son una marca aún en nuestros días de las fuerzas iniciales que les dieron forma y que ahora definen algunas de las calles en las que vivimos. De esta forma, la Colonia del Valle se ha conformado como una zona con distintas condiciones urbanas y arquitectónicas que enriquecen y diversifican la experiencia cotidiana de sus habitantes y que son el resultado de los diversos procesos acontecidos en ella a lo largo de su historia.

Como resultado de la suma y acumulación de diversos usos del espacio y su traducción física como la acumulación y convivencia simultánea de construcciones de diversas épocas con diferentes características, en la actualidad en la Colonia del Valle se pueden identificar tres vocaciones principales: por un lado es una zona habitacional de gran arraigo y con diversidad de tipologías arquitectónicas residenciales, por otro es también una zona concentradora de diferentes tipos de centros de trabajo, equipamiento y servicios, y finalmente una zona de paso obligado para diversos recorridos debido a su posición central dentro la Zona Metropolitana del Valle de México.

Diagnóstico

Como se pudo observar en el capítulo anterior, la mayoría de los entrevistados tienen una percepción bastante negativa sobre el futuro de su colonia, en los años próximos muchos de ellos imaginan una Colonia del Valle donde los problemas que enfrentan actualmente se habrán incrementado. Entre la problemática que refieren los vecinos entrevistados de manera más recurrente se pueden enlistar las siguientes:

1. La construcción de nuevos edificios de vivienda
2. Fallas en el suministro de agua
3. Apagones y fallas en el suministro eléctrico
4. Problemas de tránsito
5. Basura
6. Comercio informal
7. Falta de estacionamiento

Al analizar las causas de algunos de estos problemas se puede entender que éstos no son exclusivos de la zona de estudio, sino que son inherentes al conjunto de la Zona Metropolitana, problemas cuya resolución tendría que ser el resultado de grandes estudios de planificación que incluyan programas integrales de infraestructura y concientización social a diversos niveles. Dentro de este tipo de problemas se encuentran las fallas en el suministro de agua, los recurrentes apagones eléctricos y la deficiencia en el sistema de recolección de basura

A otra escala hay problemas que son comunes a la Colonia del Valle y a otras partes de la ciudad, pero que son incrementados en ciertos puntos de la zona de estudio por sus características urbanas propias, dentro de estos problemas encontramos aspectos relacionados con el tránsito, la falta de estacionamiento y el comercio informal.

Un hecho significativo es que entre la mayoría de los entrevistados se considera a la construcción de nuevos edificios de vivienda no solo como un problema sino como la causa de la mayoría de otros problemas que enfrentan los vecinos, culpando a los edificios nuevos por la falta de agua, los apagones, la falta de estacionamiento y los problemas de tránsito.

En contraste, pocos de los entrevistados se refirieron a los cambios en el uso de suelo y su impacto sobre la zona, cambios que principalmente se han dado mediante la conversión de casas en oficinas conservando en muchos casos el aspecto de viviendas.

Considerando que la población residente de la zona aún no ha alcanzado de nuevo el máximo histórico que llegó a tener en la década de los setenta y que las construcciones nuevas cuentan con al menos dos estacionamientos por vivienda, es posible afirmar que éstas no son la causa principal de los problemas de tráfico y falta de estacionamiento en la zona.

Por otro lado, a pesar de que en muchas de las casas que actualmente funcionan como oficinas, tienen su sede principalmente empresas pequeñas y despachos, el impacto que éstas tienen sobre la zona es mucho mayor que la de los edificios de vivienda. Pensemos por ejemplo en una casa de 4 piezas, con dos baños, cocina, sala, comedor, jardín y garaje para tres autos, que alberga una familia de 5 personas. Esa casa tras ser convertida en oficina, con las subdivisiones y adecuaciones necesarias, podría albergar al menos 10 trabajadores de planta sin contar mensajeros, personal de limpieza, proveedores, clientes y otras personas que entran y salen del lugar. Si tan solo la mitad de los trabajadores permanentes tuviera auto, se tendrían 5 coches para estacionarse donde antes cabían tres, por lo que dos tendrían que ubicarse en la calle, sin mencionar a los visitantes que de igual manera tendrían que dejar su auto en la vía pública o en un estacionamiento en el caso de que tras recorrer varias cuadras no encontraran lugar. Aunado a lo anterior, los trabajadores salen a la hora de la comida a alguna de las fondas o en algunos casos a algún puesto de tortas o tacos en la cercanía, sobre todo si no cuentan con el sueldo suficiente para pagar una comida diaria en una fonda o simplemente porque les gusta comer en la calle.

En contraste, los fines de semana las calles están vacías y hay abundancia de lugares para estacionarse. Sobra decir que la mayoría de los puestos están cerrados esos días. Con esto podemos hacernos una idea de cuales son en realidad las causas principales de algunas de las problemáticas de las que se quejan los vecinos. Que decir por ejemplo de los centros comerciales, mencionados en las entrevistas como los principales centros de diversión, que por una parte representan una ventaja para los vecinos pero por otra lado estos centros atraen un gran número, tanto de visitantes como trabajadores que tienen que transportarse, estacionarse y en muchos casos comer en los puestos ubicados sin excepción a las afueras de todos estos lugares.

¿Entonces, por qué los vecinos de la Colonia del Valle atribuyen muchos de sus problemas a la construcción de edificios nuevos?

Esto se debe primordialmente a un problema de percepción. Muchos de los vecinos al caminar por las calles siguen viendo “casas inofensivas” sin saber que muchas de estas han sido convertidas veladamente en oficinas, no obstante los vecinos, si atestiguan claramente la construcción de nuevos edificios de vivienda.

Más allá de la falta de agua y cortes en el suministro de electricidad, problemas que son inherentes a toda la Zona Metropolitana, los vecinos de la Colonia del Valle, efectivamente se han visto afectados por la re densificación en mayor altura que ha experimentado la zona desde hace décadas y que se ha agudizado durante los últimos años.

El impacto que los vecinos resienten no se relaciona necesariamente con el hecho de que una nueva construcción se localice junto a su casa o edificio, sino más bien con la transformación cualitativa que sufren las vialidades al modificarse las relaciones entre altura de las construcciones y el ancho de las vialidades, tanto por el incremento en el número de niveles de las construcciones como por la desaparición de los remetimientos que algunas casas tenían y que incrementaban la sensación de amplitud en las calles. En este sentido no es de extrañar que muchas de las calles que los vecinos mencionaron como sus favoritas tengan una mayor presencia de casas que de edificios.

Este malestar hacia las nuevas construcciones es evidente y explicable por la propia historia de la zona, al ser un fraccionamiento que surgió como colonia campestre, donde originalmente predominaban las casas y que al quedar en medio del crecimiento de la ciudad y envuelta en sus dinámicas atestiguó la transformación de las tipologías arquitectónicas hacia densidades más altas en el transcurso de pocos años. Sin embargo cabe resaltar que incluso algunos de los entrevistados que viven en los edificios de departamentos construidos en décadas anteriores se oponen a los edificados durante los últimos años. Nuevamente ésto relacionado con la percepción y la importancia que tiene el entorno urbano que rodea el lugar donde se vive. Esos vecinos no únicamente habitan su departamento, sino que la colonia se convierte en una extensión de su casa, en una suerte de espacio propio compartido donde realizan muchas de sus actividades; incluso esos mismos vecinos que viven en departamentos, transitaban por calles donde anteriormente había más casas que edificios y ahora ese entorno ha cambiado, se han transformado sus características cualitativas y por ende se ha transformado algo que ellos vivían y que de cierta manera también les pertenecía.

No obstante las afectaciones que los cambios de uso de suelo tienen para los vecinos, ellos mismos se convierten en víctimas y beneficiarios de su contexto urbano, con el cual establecen una relación funcional. Muchos de los vecinos acuden a esas oficinas, despachos y consultorios a trabajar o arreglar asuntos, compran en los supermercados, transitan por los ejes viales o se divierten en los centros comerciales. De acuerdo con las entrevistas, algunas de las principales ventajas de vivir en la zona se relacionan precisamente con la interacción entre los diversos usos de la colonia, ubicación central con adecuado acceso a diversos medios de transporte y disponibilidad de una amplia variedad de servicios y comodidades a poca distancia. Estas mismas ventajas aunadas a la presencia de áreas verdes, infraestructura educativa e incluso cierto prestigio que la Colonia del Valle ha ganado a lo largo

de su historia, se convierten a su vez en las causas que aumentan la demanda para que más personas quieran vivir o trabajar en ella y también el motivo de que muchos de los vecinos sigan viviendo ahí a pesar de los problemas que enfrentan. En este sentido se puede afirmar que más que los cambios en el uso del suelo, son los hábitos de consumo y de movilidad de quienes trabajan o viven en la zona algunos de los principales generadores de conflictos.

En este contexto, uno de los principales retos que enfrenta la Colonia del Valle es la armonización entre estas tres vocaciones: vivienda, servicios y transporte, mediante la generación de círculos virtuosos que maximicen los beneficios de vivir en esta zona para sus habitantes, conservando su arraigo y mejorando su calidad de vida, además de proveer de los elementos necesarios para el desarrollo de las actividades productivas de la zona, de tal suerte que éstas tengan el menor impacto negativo sobre la población residente y que la población flotante mejore igualmente sus condiciones como usuarios de la zona, todo lo anterior teniendo como base en la toma de decisiones, evitar la expulsión de habitantes, debido a la importancia que tiene la población residente en el mantenimiento de las condiciones de bienestar de las zonas urbanas.

Al entender las características de la zona se hace evidente su complejidad social, urbana y arquitectónica, así como el éxito relativo que tiene en comparación con otras colonias y sectores de la Ciudad de México, en este sentido, las propuestas que se formulen para la zona no tienen como objetivo realizar un plan general sobre tábula rasa, sino más bien entender los fenómenos y posibilidades que se presentan en ella para proponer alternativas posibles insertas más bien en un compromiso con el entendimiento de la ciudad y la colonia y sus fenómenos urbanos y arquitectónicos, conservando lo favorable y tratando de reducir lo desfavorable, en un punto de partida en el que los grandes cambios se pueden suscitar por pequeñas y medianas acciones, en un contexto integrado no solo por territorios y construcciones sino también por personas, valores, historias y percepciones.

De acuerdo a lo anterior se proponen tres grandes grupos de acciones, íntimamente relacionadas entre sí que tocan diferentes aspectos necesarios para conservar y mejorar la calidad de vida en la zona:

1. La gestión del espacio público
2. La integración de edificios nuevos y preexistentes en los contextos urbanos de la Colonia del Valle.
3. La autoridad y la ciudadanía: su papel en la armonización del entorno urbano

En este último capítulo se analizará cada uno de estos apartados con el propósito de identificar la problemática más recurrente y proponer alternativas de acción que tienen como objetivo central la

mejora de la calidad de vida en la ciudad, entendiendo a ésta no sólo como la satisfacción de las necesidades básicas de sus habitantes, sino a la ciudad y sus espacios como una plataforma de realización personal, estética, económica y emocional para sus ciudadanos y a la arquitectura y su relación con el espacio público como un elemento fundamental en la constitución de la ciudad.

1. La gestión del espacio público

El concepto de espacio público es complejo, en torno a este término se han creado diversas teorías y explicaciones que intentan definirlo. Para el caso de la presente investigación se considera como espacio público, todo aquel lugar de libre tránsito para la ciudadanía, cuya administración está generalmente a cargo del Estado y que no forma parte de ninguna propiedad privada. Dentro de este concepto de espacio público se agrupan principalmente las vialidades y componentes inherentes a ellas como aceras y arroyos, así como parques, plazas, glorietas y otros espacios abiertos.

1.1 Vialidades

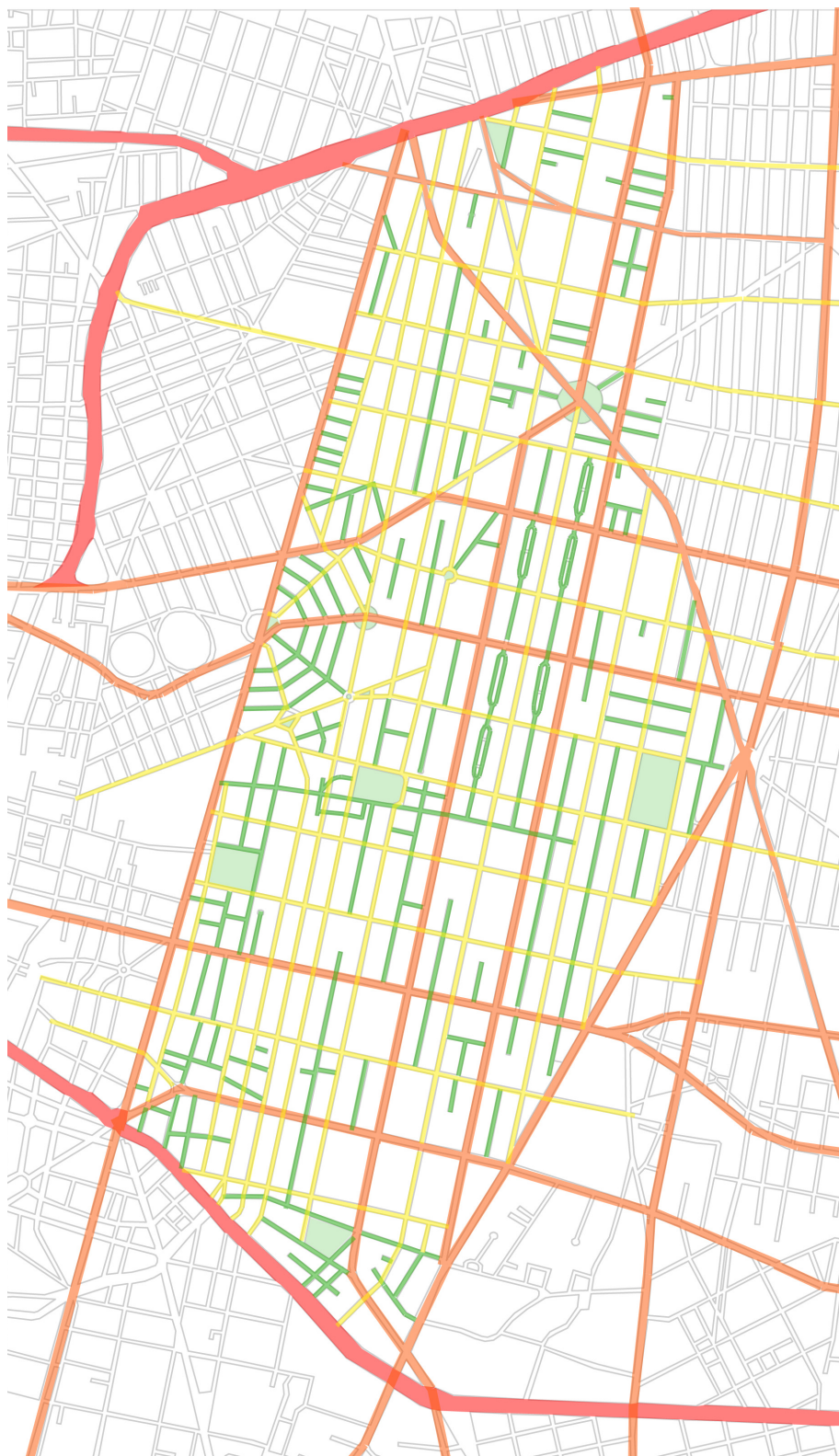
El propio concepto de espacio público nos remite a una idea de libre acceso y libre tránsito, íntimamente relacionado con el fenómeno de la movilidad. El espacio público es también aquel que permite trasladarnos a lo largo del territorio a través de vialidades que se abren camino generalmente entre espacios privados. En estas vialidades se generan muchas de las relaciones que dan vida a la ciudad: son lugares de paso y de encuentro.

Las vialidades son el escenario donde se desarrollan tres de los principales problemas mencionados por los vecinos de la Colonia del Valle: el tránsito, la falta de estacionamiento y el comercio informal.

El tráfico y la falta de estacionamiento son problemas de movilidad relacionados con el elevado uso y concentración de automóviles en la zona motivado por dos características principales de la Colonia del Valle:

1. La ubicación de la Colonia del Valle en medio de la Zona Metropolitana con diversas vialidades primarias que la atraviesan enlazando distintos puntos de la ciudad.
2. La Colonia del Valle como una zona de concentración de servicios, equipamiento y comercio que atrae un gran número de personas que trabajan o consumen en ella y/o en sus alrededores.

Y una característica social común a la Zona Metropolitana: el uso indiscriminado del automóvil aún



Simbología

- Vía de acceso controlado
- Vía primaria
- Vía secundaria
- Vialidad que por su configuración urbana presenta tránsito calmado

Gráfica No. 34 Tipos de vialidades de la Colonia del Valle

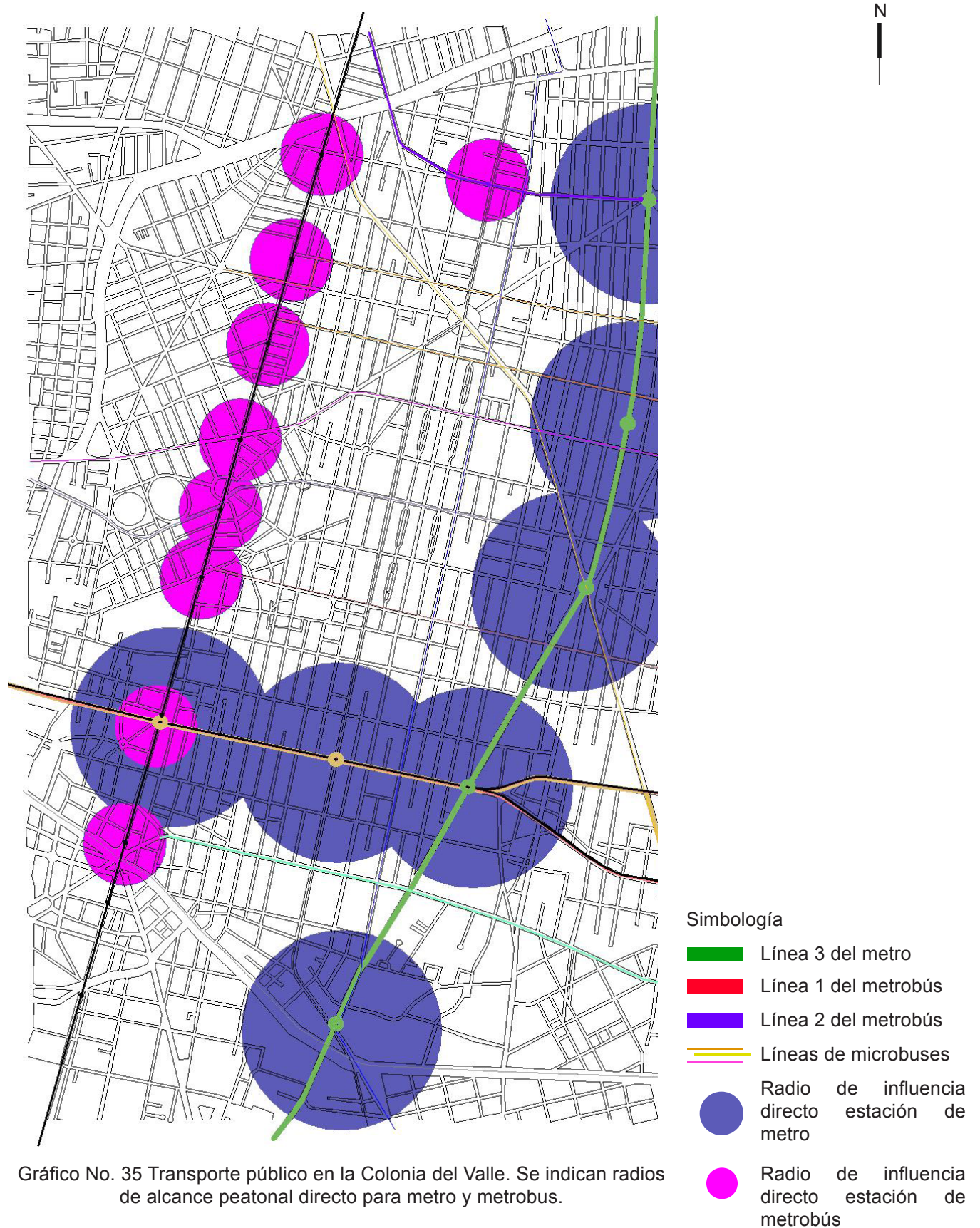


Gráfico No. 35 Transporte público en la Colonia del Valle. Se indican radios de alcance peatonal directo para metro y metrobus.

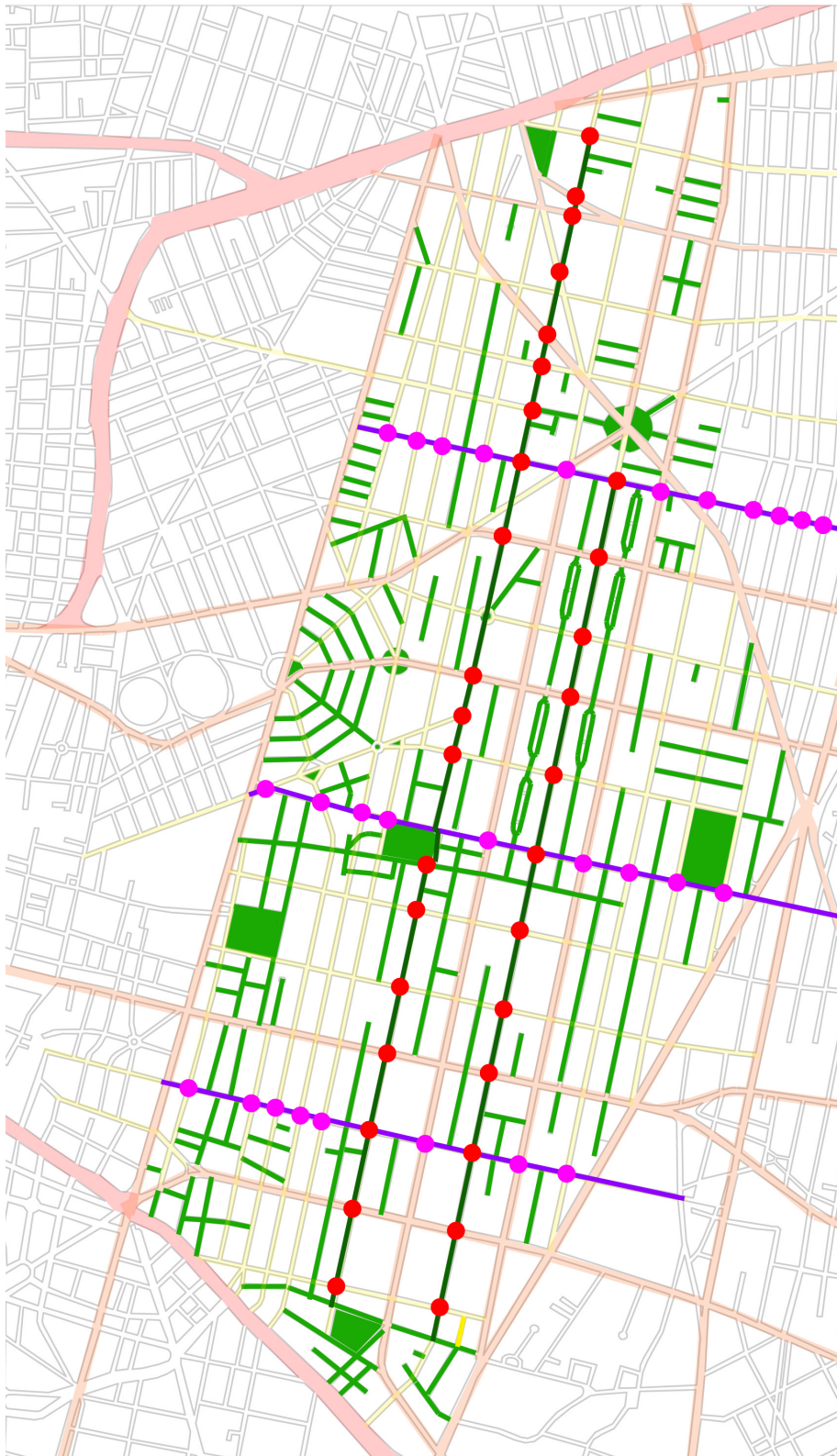
para recorridos cortos, y la predilección de este medio de transporte sobre otros.

Al observar el sistema de vialidades de la Colonia del Valle, se puede notar que ésta cuenta con una estructura urbana eficiente con vías de acceso controlado que la delimitan en el sector norte y sur (Viaducto Miguel Alemán y Circuito Interior), vías primarias que la atraviesan regularmente en dirección norte y sur y oriente poniente (Eje 4 Sur, Eje 6 Sur, Eje 7 Sur, Eje 8 Sur, Eje 3 Poniente y Eje 2 Poniente), un sistema de vialidades secundarias que unen diversos puntos dentro de la colonia e incluso algunas vialidades que por sus características inducen bajos niveles de tráfico y que facilitan el desplazamiento de peatones y bicicletas por la zona.

Analizando un mapa de transporte público de la zona (*Ver gráfico 35*) se puede observar que ésta cuenta con una línea de metro en dirección Norte – Sur y otra que se encuentra en construcción que correrá en dirección oriente – poniente. Es interesante ver que estas líneas del metro siguen la ruta de dos de los antiguos caminos de la zona: el Camino de México a San Ángel (Avenida Universidad) y el camino de Santa Cruz a Mixcoac (Félix Cuevas). En la zona operan actualmente dos líneas del metrobús, una sobre la Avenida de los Insurgentes y otra sobre Avenida Xola. También puede observarse que todas las vialidades primarias e incluso algunas vialidades secundarias cuentan al menos con una línea de microbús. Es de notar que hay un número más elevado de líneas y frecuencia de paso de microbuses en dirección oriente – poniente, que las que lo hacen en dirección norte – sur. Al analizar el rango de alcance de los medios de transporte masivo y semimasivo en la zona se observa que estos tienen una adecuada cobertura, tomando en cuenta la construcción de la nueva línea de metro que en el futuro próximo es probable que genere importantes cambios en la forma de transportación tanto en la Colonia del Valle, como en todo el centro y el sur de la ciudad.

En los planos anteriores se aprecia que el área que presenta un acceso menos directo a transporte público masivo es la parte central de la Colonia del Valle en un perímetro ubicado aproximadamente entre Adolfo Prieto, Luz Saviñón, Tlacoquemecatl y Gabriel Mancera. Como un aspecto a notar, dentro de estas sector se encuentra la mayoría de las calles mencionadas como agradables por los vecinos. Esta zona, si bien no es muy extensa, podría ver aumentada su conectividad facilitando el tránsito peatonal hacia las estaciones de transporte público mediante pequeñas acciones en la esquinas de ciertas calles que permitirían dar más continuidad y seguridad a los peatones y ciclistas que se dirijan hacia esos puntos de transporte.

De esta manera, se propone la creación de tres “calles amables para el peaton” sobre Concepción Beisteguí, Pilares y Parroquia, todas estas calles con una gran afluencia peatonal debido a la presencia de estaciones del Metrobús y del Metro en sus extremos; y en el caso de Parroquia por la dinámica que



Gráfica No. 36 Calles de tráfico calmado por su propia estructura urbana sumadas a las calles con adecuaciones en las esquinas para facilitar los cruces peatonales. En conjunto conforman una red que conecta la colonia con los medios de transporte existentes y facilita desplazamiento peatonales y ciclistas.

establecen Galerías Insurgentes y Plaza Universidad al inicio y al final de la calle respectivamente.

Estas *calles amables para el peatón* se podrían lograr mediante pequeñas acciones que no afectarán la circulación en ellas dado que se propone únicamente la adecuación de las esquinas a 90° con el radio de giro necesario para la vuelta de los automóviles. Actualmente la mayoría de las esquinas de estas calles presentan pancoupés o cortes a 45° en las esquinas que dificultan el tránsito de peatones en esos puntos, ya que generalmente o se dan vuelta los autos de forma muy rápida en las esquinas o se estacionan en ellas poniendo trabas al flujo de personas que caminan por la zona. Es de resaltar que la mayor parte de las esquinas de la Colonia del Valle tienen escaso o nulo mantenimiento en los cruces de cebra los cuales lucen la mayor de las veces despintados. Otro aspecto notorio es que esos cruces de cebra no están realizados como normalmente indican las guías de diseño para el caso de esquinas en pan-coupe, sino en la propia esquina originando los problemas que mencionamos anteriormente. En miras de ello se debería pensar en el futuro en cambiar los pancoupés a 45° en las esquinas a esquinas con ángulos rectos con el respectivo radio de giro necesario para los autos, ya que ello daría más claridad a los cruces peatonales haciéndolos más cómodos y menos propensos a ser invadidos por los autos que se estacionan actualmente en esos puntos.

Por otra parte, se propone la creación de tres calles de tránsito calmado, en Nicolás San Juan, Adolfo Prieto y Amores. Estas calles y sus alrededores concentran la mayoría de las escuelas más grandes de la zona y por la presencia de estas instituciones de acuerdo al Reglamento de Tránsito del Distrito Federal, deberían ostentar una velocidad máxima de 30 km/h. En la actualidad estas calles muestran un gran congestionamiento vial en las horas de entrada y salida de los alumnos en las afueras de los planteles escolares así como topes para reducir la velocidad. Lo que se propone es mover esos topes hacia las esquinas, construyendo el tipo de reductor de velocidad conocido como “pompeyano” que permitiría además de reducir la velocidad de los autos en la zona, facilitar el cruce de peatones y reducir el riesgo para los ciclistas en dichas vialidades. Las acciones anteriores, sumadas a las características de tráfico calmado que algunas calles de la zona ya poseen debido a su traza interrumpida permitiría crear una red de calles seguras que comunicarían la mayor parte de los puntos con más demanda de la zona. Incluso las calles de Amores y Adolfo Prieto podrían en el futuro albergar una ciclovía que conectaría los sectores centro y norte de la colonia con la nueva estación de metro en Félix Cuevas y Adolfo Prieto.

Un aspecto importante a mencionar sobre las vialidades de la zona son los ejes viales. Estas avenidas, consideradas vialidades primarias para viajes a gran distancia, facilitan el tránsito de una gran cantidad de vehículos pero también tienen impactos negativos sobre la zona. No es de extrañar que algunas de estas avenidas hayan sido las que con mayor frecuencia los vecinos refirieran como calles desagradables; en

algunos casos los banquetas son más angostas en comparación con otras calles de la colonia, existe una mayor presencia de camiones de carga y trailers que generan una gran cantidad de ruido y humo a su paso, además de ser estas calles donde generalmente se presentan los mayores problemas de tránsito. Al respecto considero que en estas vialidades y en toda la zona se debería de restringir el paso de vehículos pesados por los problemas que he mencionado anteriormente y buscar la forma en la que estos pudieran desplazarse al exterior de las zonas urbanas, propiciando la distribución de mercancías en las zonas centrales mediante otros medios de transporte de menor dimensión y en horarios específicos. En los ejes viales también tendría que mejorarse la eficiencia del transporte público sustituyendo los microbuses por trolebuses o tranvías en carriles exclusivos, promoviendo de esta manera que un mayor número de personas prefiera usar estas formas de transporte en lugar del auto particular. Incluso se podrían destinar en algunas arterias carriles exclusivos para autos que circulen con más de 2 pasajeros.

Es importante mencionar que la aplicación de éstas y otras medidas debe estar sujeta a un estudio especializado a detalle que evalúe las transformaciones en los hábitos de movilidad en la zona tras la puesta en operación de la línea 12 del metro.



Gráfico No. 37 Autos estacionados en la banqueta dificultando el paso de peatones.

1.2 El problema de estacionamiento

El otro problema relacionado con la movilidad mencionado por los vecinos es el de la falta de estacionamientos que ellos perciben, incluso muchos de ellos proponen la creación de nuevos estacionamientos como una de las formas de mejorar su colonia. Más aún, en el último plan parcial de desarrollo urbano se estimula la creación de este tipo de lugares.

Al observar un plano de la zona que muestra los estacionamientos públicos que en ella se encuentran, se puede notar que hay más de 40 de este tipo de establecimientos en ella, la mayoría de ellos corresponde a terrenos que son usados para este fin tras haber demolido una construcción anterior y realizado adecuaciones mínimas como la construcción de una pequeña caseta de vigilancia y la colocación de tezontle como pavimento. La mayoría de estos lugares funcionan las 24 horas del día y prestan servicio tanto para personas que visitan la colonia, como para pensiones nocturnas para algunos vecinos.

Al realizar un recorrido por la zona se puede observar la presencia de un gran número de coches estacionados, incluso afuera de los estacionamientos. Uno de los casos más notables es en los alrededores de los centros comerciales que aún contando con grandes estacionamientos, presentan en sus inmediaciones una gran cantidad de autos aparcados, ya que en muchos casos la gente prefiere ahorrarse el costo que estos tienen y en su lugar pagar una pequeña propina a un franelero.

El caso más claro de esta problemática se manifiesta cuando los autos invaden las aceras y llegan a usarlas como lugar de estacionamiento a pesar de que ésto evidentemente se encuentre prohibido y sometido a multa por el Reglamento de Tránsito del Distrito Federal. Los principales casos de este tipo se presentan sobre todo entre semana frente a casas convertidas en oficinas tras realizar modificaciones en los cambios de uso del suelo. Aún cuando en las cercanías de algunos de estos lugares existan estacionamientos públicos: al parecer los usuarios de automóviles no están dispuestos a caminar unas cuerdas para llegar al lugar de su reunión y trabajo y deciden estacionarlo directamente afuera de éste, en doble fila o en la propia banquetta.

Respecto a la posibilidad de construir estacionamientos públicos debajo de parques o jardines me parece una opción poco viable para la zona, en primer lugar porque hace algunos años se intentó implantar dicho esquema y enfrentó una enorme oposición por parte de los vecinos que finalmente echó abajo esos proyectos; en segundo porque los parques son una de las pocas áreas libres que permiten infiltración de agua al subsuelo, y en tercer lugar porque esos esquemas pueden traer como consecuencia la privatización de espacios públicos al caer manos sin escrúpulos, por ejemplo, en la glorieta de Plaza California (Holbein e Insurgentes), hace algunos años se otorgó una concesión para construir un estacionamiento subterráneo y conservar en la parte superior una plaza con áreas verdes y esculturas, tiempo después la plaza fue cerrada al uso peatonal, las esculturas y los árboles desaparecieron y los concesionarios del estacionamiento han intentado construir un edificio encima, enfrentándose a la oposición de medios de difusión locales y de los vecinos que exigen la conservación de ese espacio público. Viendo ésto, tal vez los vecinos tuvieron razón al oponerse a los estacionamientos debajo de los parques de la colonia.

En consideración de lo anterior, estimo que la solución a este problema no es la construcción de más estacionamientos sino desalentar el uso excesivo del automóvil de diversas maneras, a la vez que se promuevan y desarrollen formas sociales más inteligentes, sustentables y creativas de relacionarnos con la ciudad

En primera instancia diversos estudios han demostrado que el automóvil es una de las principales fuentes de contaminación en las ciudades modernas y un importante emisor de CO₂, gas que contribuye en gran medida al calentamiento global. En nuestro entorno actual, en el que las consecuencias del cambio climático y los efectos de la contaminación sobre los seres humanos son cada vez más evidentes, ante la agudización de los efectos de las catástrofes naturales y la cada más frecuente aparición de diversos tipos de enfermedades respiratorias y de otra índole entre los habitantes de las grandes ciudades, el uso del automóvil como principal medio de transporte, queda seriamente en duda dentro de un marco de desarrollo sustentable a largo plazo.

En segundo lugar es ampliamente conocido que otros medios de transporte público (metro, autobuses, microbús) o individual (peatonal, bicicletas) realizan un uso mucho más eficiente del espacio público y en muchos de los casos también presentan velocidades de traslado más ágiles, además de que en la mayoría de los accidentes de tránsito que ocurren todos los días generalmente está involucrado un automóvil, por lo que su uso indiscriminado representa además una amenaza y una inhibición tanto para peatones como para ciclistas, elementos prioritarios en el uso de las vialidades.

En este marco, considero que una de las formas de desalentar el uso excesivo del automóvil en la zona sería la colocación de parquímetros, los cuales podrían ser implementados con una tarjeta para los vecinos, la cual les otorgaría ya sea un descuento o una tolerancia de cierto tiempo para que realicen sus actividades en un rango de distancia alrededor de su casa. Este sistema estaría activo únicamente entre semana y en las mañanas. La importancia de los parquímetros radica en dos sentidos, primero en ser un elemento de inhibición a estacionarse en vía pública y de esa manera fomentar que la gente prefiera estacionar su auto en un estacionamiento o mejor aún que decidiera caminar o usar transporte público o bicicleta, y por otro lado representaría una importante fuente de ingresos que permitiría mejorar las condiciones del espacio público en la zona. Con los fondos recaudados de los parquímetros podrían realizarse trabajos de mantenimiento de banquetas, iluminación, señalización y jardinería entre otros que harían más amable el espacio para los peatones.

Una alternativa complementaria al establecimiento de parquímetros sería que en predios donde actualmente ya funcionen estacionamientos y que cuenten con las condiciones necesarias,

podrían construirse estacionamientos verticales respetando la altura máxima permitida en la zona. La idea fundamental de estos estacionamientos sería que las personas pudieran dejar sus autos ahí y después caminar o tomar una bicicleta hasta sus centros de trabajo. Además de albergar una mayor capacidad de autos estos estacionamientos podrían contar con locales



Gráfico No. 38 Puestos semifijos de comida en Av. Colonia del Valle

comerciales a nivel de calle que aparte de proporcionar una relación más amable con la calle en la que se ubican podrían generar un mayor retorno financiero a los inversionistas, ya que por un lado aumentaría el número de cajones para autos que podrían pagar pensión y por otro contarían con la renta de los locales comerciales.

Para su adecuada inserción dentro de la zona, estos nuevos estacionamientos podrían estar ubicados únicamente sobre ejes viales o calles con amplia vocación comercial y de ningún modo en las calles con predominio de vivienda. Estos estacionamientos verticales deberían contar con un tratamiento adecuado de fachada y de colindancias, presentando sus accesos en máximo la mitad del frente del predio, destinando el resto a locales comerciales, enfrente de los cuales tendrían que dejar el cajete con las dimensiones necesarias para la siembra de árboles de más de 3 metros de fronda. Un ejemplo de un tipo de estacionamiento adecuadamente integrado a su contexto es el del Centro Comercial Galerías Insurgentes, el cual cuenta en su planta baja con locales comerciales y cafés que son sumamente concurridos y estimulan la vida urbana del lugar.

1.3 El comercio informal

El tercer problema relacionado con el espacio público mencionado por los vecinos es del comercio informal. Dentro de este tipo de comercio se encuentran vendedores ambulantes, así como diversos puestos fijos y móviles de comida. El comercio informal es un tema muy amplio y tiene causas y

problemáticas muy complejas relacionados con aspectos económicos, políticos, sociales y culturales de nuestro país.

La mayor parte del comercio informal al igual que en el resto de la ciudad se encuentra concentrado en ciertos puntos como las estaciones del metro, entradas de edificios públicos, hospitales, bancos, en las cercanías de centros comerciales y en calles concurridas. De acuerdo a los mapeos realizados por los vecinos hay una correspondencia entre los lugares que ellos consideran desagradables e inseguros con los puntos en donde mayormente se concentra el comercio informal en la zona. Las principales quejas de los vecinos al respecto se centran en los puestos fijos y semifijos, especialmente por el mal olor que despiden, la suciedad y la basura que dejan en la vía pública.

Al respecto, la mayoría de estos puestos semifijos tienen como característica común ser construcciones precarias de lámina galvanizada pintadas en la mayoría de los casos de blanco y estar dedicados a la venta principalmente de los siguientes alimentos: jugos y frutas, tacos, hamburguesas, hot dogs y quesadillas. Se puede afirmar que existen ciertos elementos comunes sobre los lugares donde se instalan en la zona.

Generalmente se encuentran afuera de parques, estaciones de metro, edificios públicos, o al pie de muros ciegos de construcciones. Como puede verse, muchos de estos puestos se instalan en espacios públicos descuidados que en la práctica no pertenecen a nadie y que nadie atiende y que además presentan la característica de estar en zonas de alto flujo peatonal. El procedimiento para obtener una licencia de este tipo es turbia y se presta a diversos problemas de corrupción y clientelismo político. Por un lado son una fuente de ingresos para sus familias pero por otro son manifestaciones de la falta de transparencia en la gestión del espacio público. Al respecto las acciones que se tomen dependerían del caso y ubicación específica de estos puestos, en algunos casos se podrían otorgar permisos exigiendo condiciones mínimas de higiene e imagen urbana, mientras que en otros lugares procedería su retiro.

1. 4 Parques y espacios abiertos

El otro gran tipo de espacios públicos presentes en la Colonia del Valle son sus parques y espacios abiertos como plazas, camellones, glorietas y jardines. Varios de los entrevistados consideraron a los parques como los lugares más importantes de su colonia al considerarlos sitios de reunión y de descanso. Sin embargo fueron mencionados un mayor número de veces los centros comerciales como los lugares donde la gente acude a divertirse los fines de semana.



Gráfico No. 40 Parques ubicados en la zona de estudio.

Un aspecto interesante de la Colonia del Valle es que en ella se pueden identificar parques y espacios públicos que poseen diferentes cualidades de acuerdo a sus características y a las circunstancias urbanas en las que se encuentran, mismas que han influenciado de manera cualitativa la forma en la que son percibidos por sus vecinos.

En la Colonia del Valle se encuentran siete grandes parques. *Ver gráfico 40:*

1. Parque María Enriqueta (Avenida Coyoacán esq. con Providencia)
2. Parque Mariscal Sucre (División del Nortes esq. Avenida Colonia del Valle)
3. Parque Arboledas (Pilares esq. Heriberto Frías)
4. Parque de Tlacoquemecatl (Adolfo Prieto esq. Pilares)
5. Parque de San Lorenzo (San Lorenzo esq. Fresas)
6. Parque Pascual Ortíz Rubio (Gabriel Mancera esq. Félix Cuevas)
7. Parque de Acacias (Avenida Coyoacán esq. José María Olloqui).

Como se ha mencionado anteriormente, de estos parques sólo el María Enriqueta y el Mariscal Sucre fueron proyectados en el plano de fraccionamiento de la zona, mientras que los demás fueron construidos durante la segunda mitad del siglo XX.

Complementando estas grandes áreas verdes existen en la zona dos pequeños parques enrejados que están abiertos durante el día y son cerrados durante la noche por un portero. Estos parques son:

- Parque Tío Polito (Av. Colonia del Valle esq. Av. Coyoacán).
- Parque José Gabilondo Soler “Cri Cri” (Pestalozzi entre Ángel Urraza y San Borja).

De los parques de la Colonia del Valle, fue el de Tlacoquemecatl el que más vecinos afirmaron visitar, incluso por algunos residentes que viven no tan cerca de este lugar. Otros parques mencionados en menor medida fueron Mariscal Sucre, San Lorenzo y Arboledas. Otros afirmaron visitar parques fuera de la colonia como el Parque Hundido o el Parque de los Venados. Los que menos menciones tuvieron fueron el de Acacias, María Enriqueta y el Pascual Ortíz Rubio. Es posible que una de las causas de las menciones de los parques que fueron nombrados más veces se deba a que éstos se localizan en una zona central a las entrevistas realizadas y que los mencionados menos veces se encuentren en prácticamente los extremos de la zona a excepción del Parque Pascual Ortíz Rubio que tiene una posición relativamente central.

De los cuatros parques más mencionados, tres de ellos cuentan con un templo dentro de él o en sus inmediaciones. Tres de ellos cuentan con espacios deportivos, y tres de ellos cuentan también con juegos infantiles. Los cuatro parques mencionados mayor número de veces cuentan con cafés y restaurantes en sus inmediaciones.

De los tres parques menos mencionados, todos colindan con un eje vial, dos tienen canchas deportivas y dos de ellos no tienen actividad comercial significativa a su alrededor.

De lo anterior se pueden extraer cuatro componentes fundamentales que determinan las cualidades espaciales de los parques de la zona:

- Ubicación
- Espacio al interior del parque
- Vialidades limitantes
- Usos de suelo en las inmediaciones

De acuerdo con las características de esos cuatro componentes fundamentales, cada uno de los parques adquiere cualidades que favorecen o inhiben la interacción de ciertos usuarios. Por ejemplo, la ubicación del Parque Pascual Ortíz Rubio, en la esquina de dos ejes determina que muchos de los usuarios sean personas en tránsito o que trabajan en los alrededores y que acuden a ese lugar a la hora de la comida generalmente.

El Parque María Enriqueta, al norte de la colonia, junto a un eje vial de alta velocidad próximo al Viaducto luce generalmente solo y descuidado, incluso un vecino que vive al lado lo considera un lugar muy peligroso donde se llegan a reunir pandillas.

En otros, como el Parque Tlacoquemecatl, rodeado por vialidades secundarias, y que cuenta al interior con un templo, ambientes para niños y jóvenes como juegos infantiles y canchas de basketball, o para personas de otras edades como mesas para comer o jugar ajedrez; alrededor de este parque funcionan locales con giros como heladerías, fondas y cafès ubicados en la planta baja de algunos edificios o en construcciones de un sólo nivel. Esta unión de componentes propicia un mayor uso del espacio y le da más vida al lugar a lo largo del día, En este caso el comercio alrededor del parque es un aspecto primordial del éxito de éste, ya que como se pudo ver en las entrevistas, algunas personas más que acudir al parque acuden a los establecimientos frente a el. Un caso paradigmático en la zona sobre la importancia del comercio en el propiciamiento de la vida urbana, el esparcimiento y la interacción vecinal lo representa el parque Mariscal Sucre, una antigua glorieta ahora atravesada por

avenidas y conectada por puentes peatonales donde se pueden distinguir diferentes áreas delimitadas por calles; uno de sus lados alberga un jardín rodeado por calles peatonales que cuenta con algunas fuentes, un kiosco, un templo, y varios cafès con terrazas. Otro de los lados cuenta de igual manera con una calle peatonal pero con ningún comercio. Esta parte del parque fue mencionado por una de las entrevistadas como un lugar peligroso.

De esta forma se puede ver como el comercio en torno a los parques es un elemento activador de dinámicas que da mayor vida e incluso seguridad al entorno urbano. Por otro lado la presencia de vías primarias parece restar intimidad a estos espacios y hacerlos poco agradables para permanecer en ellos mayor tiempo.

Algunas alternativas que podrían aplicarse en torno a los parques sería potenciar su papel como centros de encuentro e interacción dentro de la colonia, realizando los ajustes necesarios al programa delegacional para permitir en los alrededores de todos ellos el establecimiento de giros comerciales en las plantas bajas, así como adecuaciones viales que reduzcan la velocidad del tráfico vehicular en sus alrededores y faciliten su acceso a los peatones. Dentro de los parques podrían acondicionarse pistas de grava para corredores. Un caso exitoso de ésto se presenta en el Parque Arboledas y en los Viveros de Coyoacán, donde la presencia de estas pistas atrae a un gran número de vecinos que de esta manera pueden ejercitarse de forma más apropiada que sobre pavimentos duros, propiciando además de estilos de vida más saludables, la conformación de grupos de corredores que en los casos mencionados se organizan para mantener en buenas condiciones estos espacios públicos.

Además, de los parques, existen en la Colonia del Valle otros espacios abiertos como plazas, glorietas, cuchillas, camellones y jardines en la vía pública que presentan diversos grados de uso y mantenimiento.

Dentro de plazas se agrupan espacios abiertos creados por particulares, pero a los cuales puede tener acceso el público en general durante el día y la noche y que presentan elementos como bancas y fuentes que atraen a algunas personas a descansar en ellas. Dos de estas plazas se localizan en la Avenida de los Insurgentes y corresponden a los accesos sobre Félix Cuevas y Parroquia de Liverpool Insurgentes así como la plaza de acceso del Sanborns ubicado en Insurgentes esquina con la calle de Lirios.

Dentro de otro grupo de espacios abiertos se encuentran espacios integrados completamente a las vialidades o al margen de ellas, cuyo tamaño y usos no permite considerarlos como parques. Entre éstos se encuentran glorietas, cuchillas, camellones y jardines junto a vialidades. A pesar de que por sus dimensiones y ubicación tienen una función limitada, si constituyen en contraste importantes

elementos que acentúan el espacio urbano y propician una percepción más agradable de ciertas vialidades. Por ejemplo, el caso de la Calle Porfirio Díaz y Matías Romero, donde la amplitud de la calle sumada a las numerosas cuchillas ajardinadas, presentes a lo largo de su recorrido motiva que sea considerada por los vecinos junto a calles con camellones como Martín Mendalde o López Cotilla como una de las calles más agradables de la colonia.

En contraste a estos ejemplos, existen otras áreas verdes en la zona que resultaron o quedaron convertidas en espacios residuales tras la creación de los ejes viales. Dos de los ejemplos más notorios de esto lo constituyen las glorietas que fueron divididas para permitir el paso de los ejes viales como el Parque Mariscal Sucre, la ex – glorieta de Patricio Sanz esquina con Ángel Urraza, así como la desaparecida glorieta del Riviera, donde actualmente se encuentra la estación del Metro División del Norte. Es interesante notar que la mayoría de los vecinos de mayor antigüedad en la zona que fueron entrevistados consideran que la circulación en torno a ellas era conflictiva y que las adecuaciones realizadas en torno ellas fueron acertadas ya que era tanto difícil para los peatones cruzar al centro de ellas, como para los automovilistas incorporarse a las vialidades circundantes. En la actualidad esas glorietas, quizá solo a excepción del Parque Mariscal Sucre, han perdido la importancia que llegaron a tener como referentes urbanos en la zona y en la mayoría de los casos los espacios que resultaron de las modificaciones viales se convirtieron en áreas residuales.

Algo similar ocurre con los jardines creados en torno al Eje 4 Sur en Xola, tras la demolición de varias construcciones que dieron lugar a la actual calle Rafael Dondè. En ese lugar a pesar de la considerable dimensión del área verde es raro ver caminando a alguien y es considerado por algunos de los entrevistados como un área peligrosa. En este caso la explicación se relaciona con el hecho de que esta área verde, al ser consecuencia de un proceso de demolición, está limitada por edificios



Gráfico No. 45 Muros ciegos colindantes a un área verde en Xola.

anteriores a este, cuyas fachadas colindantes al jardín son de muro ciego y nula apertura en planta baja (*Ver gráfico No. 45*).

En los casos mencionados anteriormente, se debe entender que cada una de estas áreas verdes de acuerdo a su ubicación y dimensión tienen ciertas vocaciones, en el caso de glorietas menores, cuchillas y camellones su función es más bien estética, mejorando y diversificando las condiciones del espacio urbano, aunado a algunos efectos en la reducción del tráfico. En esos casos considero que lo más adecuado es conservar esas áreas, manteniendo en buen estado su jardinería. En otros casos como los espacios residuales, además de buscar generar con ellos un impacto positivo sobre la imagen urbana por medio de la vegetación, en lo que respecta a las áreas más grandes, como las que rodean a Xola, dotarlas de mayor actividad con la presencia de bancas, fuentes y juegos, dando tratamientos a las colindancias que la limitan, como por ejemplo abriendo ventanas, incluso algunos de estos edificios podrían tener modificaciones funcionales que les permitieran albergar comercio en planta baja hacia estas áreas verdes. Un ejemplo positivo en este sitio fue la remodelación de Radio UNAM, misma que incluyó una cafetería con una terraza que aprovecha la agradable vegetación del lugar y genera un ambiente más vivo en ese entorno.

Otros espacios de la zona que han quedado relegados, como una de las esquinas de la Plaza de la Cruz en San Borja y Adolfo Prieto, podrían activarse con la inclusión de estaciones del sistema ecobici, juegos infantiles o un adecuado diseño paisajístico. En el caso de las plazas construidas sobre Avenida de los Insurgentes, debería buscarse la manera de proteger estas áreas para evitar que desaparezcan en el futuro debido a la importancia que tienen al mejorar la imagen urbana de la avenida y constituir puntos de reunión. Esas plazas son quizá las que debió haber planeado el gobierno, pero que fueron creadas por iniciativa directa de los dueños de la empresa y del diseñador del inmueble para otorgarle jerarquía y presencia al establecimiento. La protección a este tipo de plazas tendría que permitir a la tienda el desarrollo en la plaza de sus actividades comerciales y de promoción habituales, ya que éstas también son parte de la vida local y son frecuentadas por un gran número de personas sobre todo a finales del año con la colocación del árbol de Navidad de la tienda Liverpool, una tradición de la zona.

2. La integración de los edificios en los contextos urbanos de la Colonia del Valle

Sin duda, como hemos visto, el principal problema que los vecinos perciben en su colonia es la construcción de nuevos edificios y estas construcciones son vistas como causantes de algunos otros problemas que los vecinos les atribuyen, principalmente los relativos a las fallas en la infraestructura hidráulica y eléctrica. Diversas son las causas que han motivado el aumento en la construcción de nuevos edificios de departamentos en la zona sobre todo durante los últimos años, entre los que se encuentran:

1. La presión de empresas inmobiliarias que buscan aprovechar la demanda de vivienda en la zona.
2. Políticas del Gobierno del Distrito Federal que intentan detener la expulsión de la población desde las delegaciones centrales hacia la periferia por las ventajas comparativas en infraestructura que representa repoblar estas zonas y que han promovido esquemas como el Bando No. 2.
3. El envejecimiento de la población original de la zona que ante la partida de sus hijos opta por vender sus casas y mudarse a departamentos u otros lugares.
4. La presión ejercida por los elevados costos del impuesto predial y otros servicios que tienen que pagar los dueños de casas viéndose en algunos casos obligados a vender sus propiedades.

Un aspecto interesante, es que los vecinos rara vez mencionaron como problema la construcción de condominios horizontales. Esto puede deberse a que ellos piensan que estas tipologías no son tan perjudiciales porque perciben que tienen menos población y demandan menos servicios. Sin embargo yo apuntaría también que el cambio que generan los condominios horizontales en la percepción de las vialidades es menor que la causada por los nuevos edificios, ésto debido a que los condominios horizontales tienen una altura similar a la de las casas, y mantienen una proporción semejante de alturas y anchos de vialidades similares a la anterior a la construcción, además de que su forma puede resultar más familiar e incluso aspiracional para algunos vecinos de la zona que viven en departamentos y que les gustaría vivir en una casa.

Lo cierto es que en la Colonia del Valle han existido edificios de departamentos por lo menos desde finales de la década de los cuarenta, concentrándose la mayoría de éstos en esquinas. Si tomamos en cuenta que fue en esa etapa cuando se terminó de consolidar el poblamiento de los sectores más antiguos de la zona, se puede deducir igualmente que si bien existía un mayor número de casas que de edificios, desde ese entonces coexistían en la zona tanto casas como edificios y comercios. Incluso en la zona sur como se ha mencionado en el primer capítulo se construyeron edificios de departamentos desde un inicio y posteriormente se construyeron tanto casas como edificios de mediana altura durante

las décadas de 1950 y 1960. Algunos de los vecinos con mayor antigüedad en la zona que pude entrevistar llegaron a sugerir algunas diferencias entre el tipo de personas que vivían en esos edificios con respecto a los que vivían en casas en aquel tiempo, afirmando incluso que los que vivían en casas se relacionaban primordialmente con otros vecinos que de igual manera vivían en casas.

También es de notar que pocos vecinos se quejaron de los grandes edificios construidos durante los setenta y ochenta, razón que puede deberse a que éstos ya llevan varios años en la zona y a que los vecinos más antiguos se han acostumbrado a su presencia y los más jóvenes crecieron en un entorno donde estos ya existían. De esto se puede inferir que con el tiempo los nuevos edificios se integrarán gradualmente al entorno perceptivo de los vecinos y probablemente serán aceptados o ignorados.

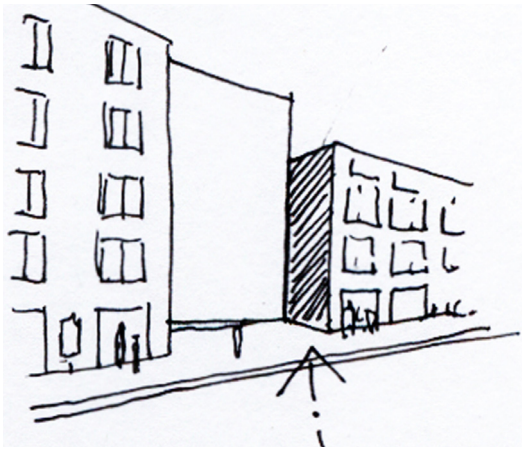
No obstante lo anterior, considero que existen una serie de factores en cuanto a relación funcional, diseño y manejo de áreas exteriores que facilitarían la integración de los nuevos edificios que se construyan en los contextos urbanos de la Colonia del Valle. El tomar en cuenta esas recomendaciones podría reducir el rechazo vecinal a estos nuevos edificios e incluso mejorar la integración de algunos ya construidos, ayudando a que estos establezcan una relación más armónica con su entorno, propiciando un mejoramiento en la imagen urbana que redituaría en una mejor calidad de vida para los habitantes de la zona con los beneficios que esto conlleva.

Estas recomendaciones están desglosadas en torno a cuatro problemáticas frecuentes en la zona, cada una de las cuales presenta alternativas de aplicación para su tratamiento.

- Alternativas en colindancias
- La importancia de la vegetación
- Alturas
- Plantas bajas

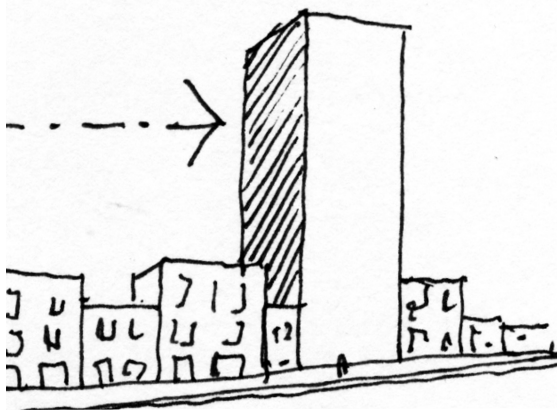
2.1 Alternativas en colindancias

Como consecuencia del propio desarrollo urbano de la zona, sus diferentes tipologías arquitectónicas, los cambios que estas han sufrido a lo largo de las décadas y los diferentes criterios de diseño de inmuebles vecinos, se presentan frecuentemente conflictos en relación al tratamiento de las fachadas de colindancias, los cuales se pueden clasificar en tres tipos principales de problemática:



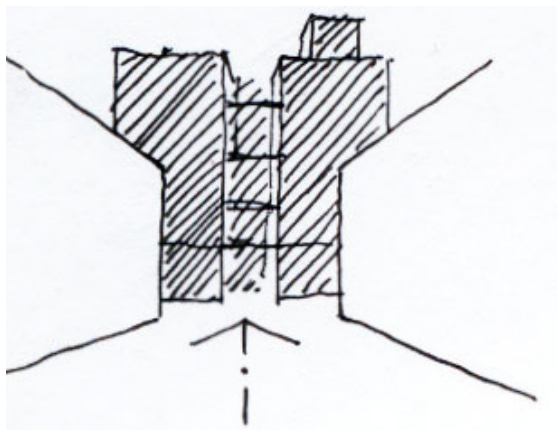
a) Problemática de colindancia por remetimiento.

Esta problemática se genera al coexistir edificios remetidos junto a construcciones que se encuentran alineadas al paño de la calle, quedando de esa manera expuesta la fachada lateral de la edificación previa o de la edificación más reciente según el caso.



b) Problemática de colindancia por diferencia marcada de alturas.

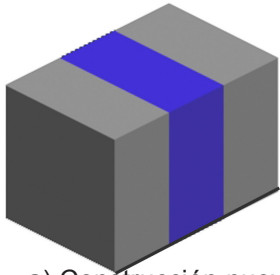
Esta problemática de medianeras se presenta debido a los fuertes contrastes de alturas entre las edificaciones de una misma manzana donde edificios de más 15 niveles, llegan a convivir con edificaciones de mucho menor altura, quedando expuesto de esa manera un gran muro ciego que en el peor de los casos es cubierto por anuncios publicitarios generando contaminación visual.



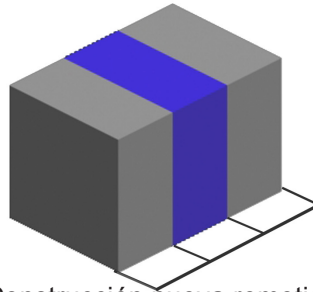
c) Problemática de colindancia por remate visual imprevisto.

Esta problemática es motivada por la disposición de un conjunto arquitectónico específicamente en los casos en los que éstos se encuentran alineados en torno a una plaza o calle interior, que genera de manera inmediata una direccionalidad que al no contar con un remate visual planificado como parte del conjunto queda a expensas de las características del predio vecino, muchas veces mostrando una fachada medianera con muros ciegos.

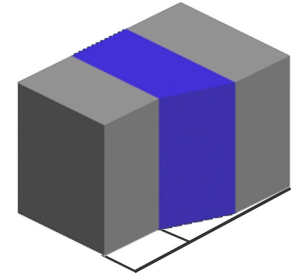
Alternativas para evitar problemática en colindancias por remetimiento



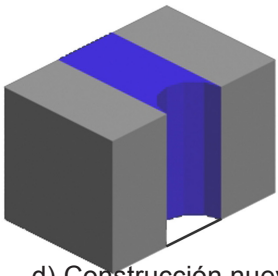
a) Construcción nueva alineada al paño



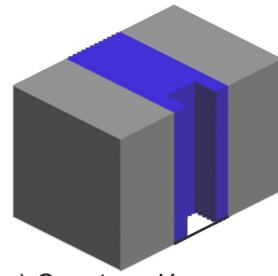
b) Construcción nueva remetida a la misma distancia que las construcciones colindantes



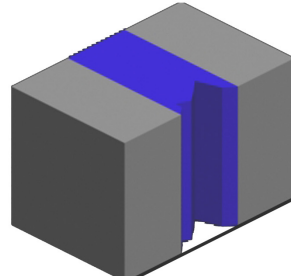
c) Construcción nueva alineada tanto a construcción remetida como a construcción a paño



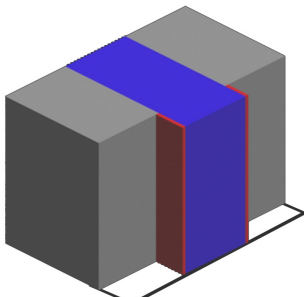
d) Construcción nueva remetida al centro entre edificaciones al paño



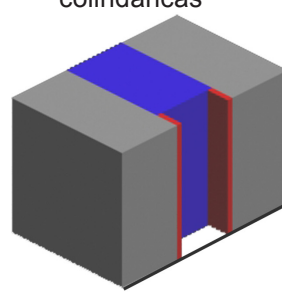
e) Construcción nueva remetida al centro con volúmenes construidos en las colindancias



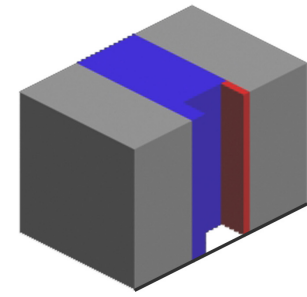
f) Construcción nueva con diferentes tipos de remetimientos junto a edificaciones a paño




g) Construcción nueva a paño entre edificaciones remetidas





h) Construcción nueva remetida entre edificaciones a paño



i) Construcción nueva remetida entre edificaciones a paño con tratamientos distintos de fachada según la colindancia

 Construcción nueva

 Construcción preexistente

 Colindancias a las que se debe prestar atención especial con algún tipo de tratamiento arquitectónico

Las estrategias de diseño arquitectónico para evitar el tipo de problemática de colidancias por remetimiento consisten, generalmente en evitar que alguna de las fachadas quede expuesta o sin algún tipo de tratamiento arquitectónico.

En las propuestas a, b y c, los tres esquemas se caracterizan por buscar una integración de la masa del nuevo edificio construido de acuerdo al alineamiento de las construcciones colindantes ya estén éstas ubicadas a paño o remetidas. Dentro de estos tipos de esquemas el más tradicional y lógico es aquel en el que la fachada se encuentra alineada al paño, sin embargo, ante la diversidad de alineamientos presentes en la zona se deben considerar también las otras opciones, ya que de realizarse en todos los casos construcciones alineadas al paño se generarían nuevos problemas de colindancia para las construcciones ya remetidas.

En las propuestas d, e, f, g, h, i se trata de construcciones que por razones formales, de reglamento o de diseño se desea remeter la nueva construcción estando ésta ubicada entre edificios a paño de la calle o alineada a éste con colidancias remetidas, en ambos casos, en la medida que se permite diversidad en el diseño arquitectónico se plantean soluciones que a su vez evitan el surgimiento de la problemática por remetimiento, en los casos d, e, f al cubrir mediante la propios espacios de la nueva construcción los bordes exteriores de las edificaciones colindantes y en los casos g, h e i, mediante el diseño arquitectónico de una fachada de colindancia hacia los lotes vecinos remetidos o hacia la nueva construcción si ésta está remetida según sea el caso.

Alternativas para evitar la problemática de colindancia por diferencia de alturas.

Debido a la importante diferencia de alturas entre algunos edificios de la zona, aunque junto a ellos se construyeran edificaciones con la altura máxima permitida en la Colonia del Valle, la problemática de colidancias subsistiría debido a la diferencia en algunos casos de hasta 7 niveles entre la altura máxima de los edificios preexistentes con respecto al potencial de altura máximo permitido. Únicamente en casos en los que la altura máxima permitida del predio difiera por lo menos en 3 niveles con respecto a la altura del edificio preexistente,



Gráfico No. 41 Imagen que presenta como podrían verse las construcciones edificadas junto a un edificio de gran altura construido anteriormente y cubrir de esa manera el muro ciego colindante.

se deberían de flexibilizar las disposiciones con respecto al número máximo de niveles permitidos, haciendo posible aumentar la altura de construcción en los predios vecinos respetando una envolvente que se determinaría por el ángulo que forma la altura máxima del edificio preexistente con relación a la altura máxima permitida por el plan parcial delegacional en el extremo opuesto del predio o en caso de encontrarse entre dos edificaciones de gran altura, dentro de la envolvente formada por el ángulo entre la altura máxima de ambas edificaciones. Lo anterior permitiría eliminar eficientemente la problemática existente en estos predios, al promover la revalorización de esos lotes, además de propiciar edificaciones escalonadas en esos sitios que disfrutarían de excelentes visuales.

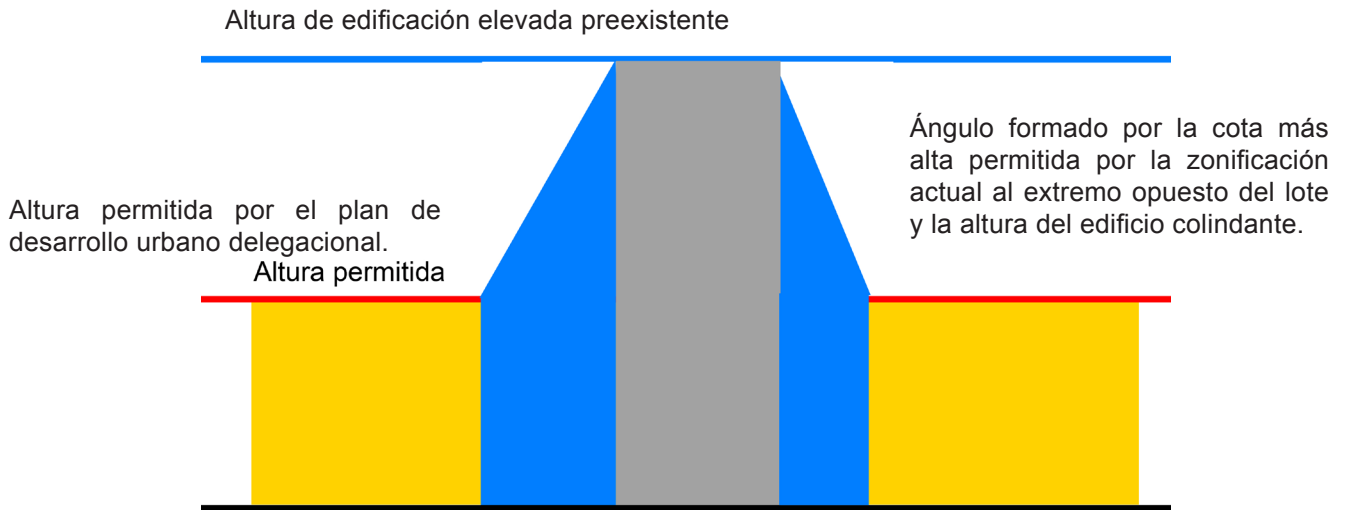


Gráfico No. 42 Esquema conceptual para determinación de alturas máximas permitidas junto a edificios de elevada altura.

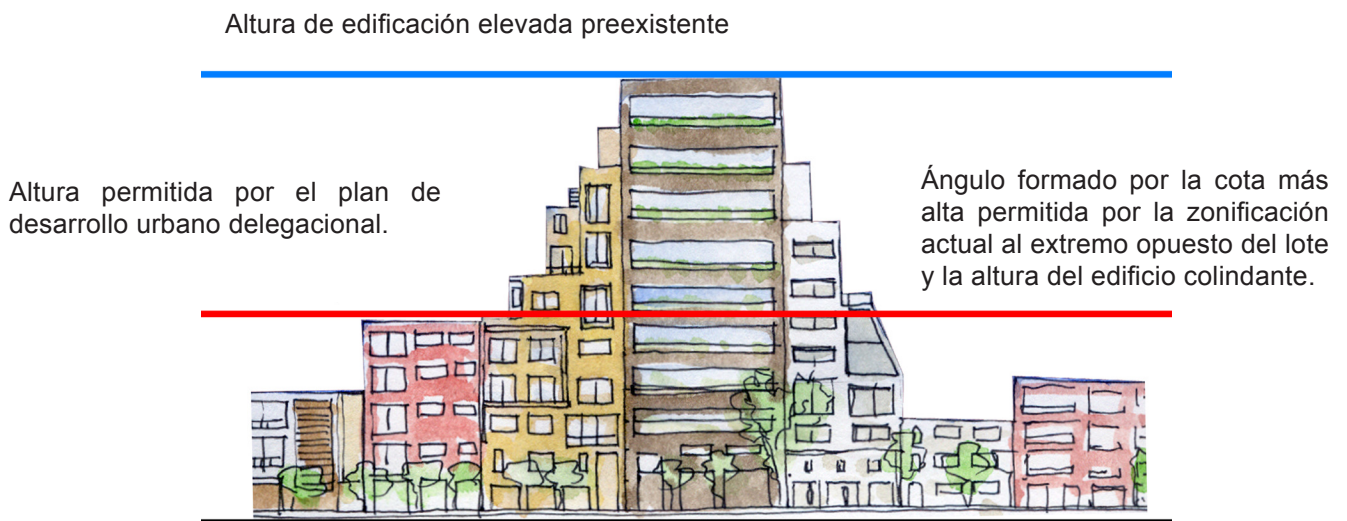


Gráfico No. 43 Visualización conceptual del aspecto que podrían tener los edificios desarrollados con dicho esquema.

Alternativas para evitar problemática de colindancia por remate visual imprevisto.



Gráfico No. 44 La Quinta Eugenia como se ve actualmente.



Gráfico No. 45 La Quinta Eugenia con un muro verde cubriendo el muro ciego del edificio colindante.



Gráfico No. 45 La colindancia del edificio vecino a la Quinta Eugenia con un mural de Carlos Mérida.

2.2 La importancia de la vegetación

La construcción de nuevos edificios de vivienda generalmente trae aparejada consigo la tala de árboles en la acera del predio, mismos que pocas veces son repuestos, a pesar de que en el Plan Parcial de Desarrollo Urbano de la Delegación Benito Juárez en el apartado 4.4.3 Normas de Ordenación Particulares se establezca que “cada particular responsable de alguna obra nueva o de cualquier modificación deberá sembrar en la banqueta, árboles de diámetro no menor a 10 cm y 2 m. de altura a razón de al menos 1 árbol por cada 10 m. de fachada, o en un volumen mínimo al de la masa vegetal afectada”, dicha normatividad rara vez es cumplida, y de hacerlo generalmente se siembran especies que no corresponden a las que se encontraban anteriormente y que en muchos casos no alcanzan sus dimensiones.

La vegetación tiene un papel fundamental en la percepción de las vialidades, en este marco reviste especial importancia cualitativa la selección de las especies vegetales que se siembran en las calles. Dentro de las calles mencionadas por los vecinos como agradables predominan ciertas especies como jacarandas, truenos y fresnos. Cada especie de árboles tiene cualidades formales particulares que de diferentes maneras influyen positiva o negativamente en la percepción del espacio público. Especies como las jacarandas, los olmos o los truenos, aportan diferentes cualidades cromáticas dependiendo de la estación del año; éstas y otras especies como los fresnos con alturas y follaje más transparente crean bóvedas vegetales y acentúan espacios urbanos que sin la presencia de estos árboles serían



Gráfico No. 46 Estado actual de un edificio nuevo en la Calle Adolfo Prieto.



Gráfico No. 47 Como cambia la percepción de ese mismo edificio con árboles, en este caso truenos..

anodinos. De ahí la importancia de no desdeñar el rol que tiene la vegetación en la conformación del espacio urbano y su papel potenciador del entorno.

En varias de las nuevas construcciones (y en algunas de las anteriores he de decirlo), además del mínimo espacio destinado a reforestación existen árboles como ficus, laureles de la india entre otros que son podados hasta el cansancio frenando su desarrollo normal e inhibiendo su potencial estético. En otras ocasiones, especies de climas ajenos a la ciudad como algunas coníferas o hules, y nuevamente los ficus, crecen de manera inadecuada y por las características propias de estas especies se convierten en pantallas sumamente densas que no dejan ver a través de ellas oscureciendo demasiado las calles con los efectos negativos que esto conlleva.

Además de los aspectos anteriores, uno de los problemas presentes en relación a la vegetación es la falta de profesionalismo en los entes gubernamentales encargados de la gestión del espacio público en los que las decisiones al respecto se toman generalmente de manera arbitraria sin incorporar especialistas en arquitectura o paisaje que podrían tener una visión más completa sobre el manejo de la vegetación y su rol en la imagen urbana. A lo anterior se une la dificultad que enfrentan algunos ciudadanos al intentar sembrar un árbol ante los trámites solicitados por la delegación para abrir nuevas cepas o para retirar tocones de árboles derribados para dar paso a nuevos, así como la

tardanza en la respuesta a estas solicitudes, en contraste con la casi nula atención que prestan al cumplimiento de la siembra de árboles en la mayoría de las construcciones nuevas.

Además de estos problemas es recurrente la tala o poda drástica de los árboles existentes con el fin de evitar que las ramas de éstos choquen con la gran cantidad de cables que se encuentran instalados en la vía pública. y que pertenecen a diversas compañías, desde el cableado eléctrico hasta cables de televisión de paga que cuelgan en los postes (situación común a la mayoría de las ciudades de nuestro país). Estas podas, sobra decirlo, provocan un gran deterioro en la imagen urbana y llegan a provocar afectaciones en los árboles hasta el punto de que algunos se secan. Todos esos cables en la vía pública, están instalados de forma no planificada cruzando las calles en diversos puntos y generando una amplia contaminación visual. La solución más obvia para evitar la interferencia entre estos cables y los árboles existentes sería la creación de un sistema integral de infraestructura subterránea que albergara los distintos cableados y tuberías necesarios, e incluso un sistema de recogida neumática de residuos, sistema ya empleado en varias ciudades del mundo. Generalmente la respuesta que se da a este tipo de propuestas es la falta de recursos para su ejecución, recursos que sin embargo se despilfarran en sumas menores y constantes a lo largo de todo el año debido a las continuas y poco organizadas obras de distinto tipo por parte del gobierno y empresas privadas, así como reparaciones en la vía pública y podas.



Gráfico No. 48 Desorden de los distintos tipos de cableado.



Gráfico No. 49 Podas efectuadas para evitar que las ramas estorben los cables.

Debido a lo anterior cobra especial importancia un adecuada gestión paisajística, que permita desarrollar visiones integrales del manejo del espacio público y sus especies vegetales. Una alternativa apropiada sería la selección de una gama de árboles adecuados para ser sembrados en la zona así como la determinación de especies o podas que deberían ser evitadas, una mayor celeridad en los trámites para realizar siembras de árboles y una vigilancia estricta de la siembra de los ejemplares solicitados por la ley a las nuevas construcciones. En este sentido una de las medidas más eficaces en cuanto a su impacto en la mejora en la calidad del espacio público en la zona y con costos relativamente bajos, sería efectuar una amplia campaña de reforestación frente a los edificios de departamentos nuevos y anteriores que no cuenten con árboles en su frente. Algunas de las especies empleadas en estas labores deberían ser aquellas que ya se encuentran en la zona como truenos, fresnos, olmos, liquidámbaros y con el tratamiento adecuado jacarandas, con el objetivo de recomponer armónicamente el paisaje urbano.

2.3 Alturas

De acuerdo con lo comentado sobre la percepción de las vialidades, resulta evidente la importancia que tienen las alturas de las edificaciones así como la proporción que estas tienen en relación con el ancho de las vialidades incluyendo los remetimientos realizados en las construcciones.

Afortunadamente la construcción de edificios de más de 10 niveles que fueron comunes en la década de los setenta y ochenta, fue frenada por cambios en la reglamentación de la zona y ahora la altura máxima permitida es de 3, 4 y máximo 6 niveles en ciertas vialidades, a excepción de Insurgentes donde las alturas pueden llegar hasta cerca de 19 niveles. Al respecto me parecen adecuadas las disposiciones en lo relativo a alturas establecidas por el presente plan delegacional. Sin embargo ciertos lugares como las antiguas calles que pertenecían a los pueblos de Tlacoquemecatl y Actipan debieron de tener alturas permitidas menores en atención a lo angosto de sus vialidades.

Como excepciones a la normatividad en la zona y como una forma de armonizar el entorno urbano alrededor de algunas de las elevadas construcciones realizadas anteriormente que presentan problemática en el tratamiento de fachadas de colindancia, se proponen esquemas de alturas compensadas en las que los predios colindantes a estas pudieran tener mayor altura que la prevista actualmente con sus respectivas condicionantes. Estos casos se presentan en la sección relativa a colindancias.

2.4 Las plantas bajas

Como en un sistema emergente, en el cual un elemento simple al irse acoplando con otros similares va generando un conjunto con características complejas, de la misma forma, al irse sumando varios tipos de construcciones o arquitecturas se va conformando un entramado complejo que sirve de soporte físico a la sociedad que lo habita. Este entramado es flexible y se va amoldando a las necesidades de sus usuarios y a su vez éstos se ven condicionados o impulsados por este entramado, en la medida en que éste inhiba o permita diversas actividades e interacciones entre sus habitantes.

La arquitectura es de esta manera la célula elemental de dicho soporte físico dentro del cual se llevan a cabo las actividades humanas. De igual forma una construcción define en gran medida las cualidades o problemática que tendrá la célula de espacio público frente a ella. El punto crucial de interacción entre espacio privado y espacio público es la planta baja, donde la construcción entra en contacto directo con el espacio público y en gran medida es esta planta y sobre todo la forma en la que ésta se relaciona con su exterior lo que determina de manera decisiva algunas de las posibles características del espacio público frente a ella.

Al acumularse diversas arquitecturas y definir el espacio construido de una ciudad, estas arquitecturas son en conjunto responsables de las características que tendrá el espacio público a lo largo de calles, manzanas o barrios enteros.

En la ciudad existen ciertos tipos construcciones que pueden propiciar la vida en la calles o inhibirla; construcciones que pueden ayudar a conformar entornos seguros para caminar por ellos así como edificios que promueven la invasión del espacio público por automóviles; otros propician entornos arbolados, calles sombreadas por las que caminar los días de sol y calles iluminadas por las que caminar durante las noches. En este sentido es de gran importancia la existencia de diferentes usos dentro del entorno urbano, especialmente la convivencia de uso habitacional con comercio por los múltiples beneficios que generan mutuamente, tal como han apuntado varios autores a lo largo del tiempo, autores como Jane Jacobs que afirma: “los comerciantes y los propietarios de las tiendas son los mejores agentes del orden. No soportan ni los escaparates rotos ni los atracos; quieren que sus clientes se sientan seguros. Son los primeros en vigilar la calle y, si son muchos se convierten en sus más eficaces guardianes” , incluso comenta sobre la importancia de la vida urbana y la seguridad relacionada con éstos “...se necesitan ojos que vigilen la calle...a nadie le gusta mirar por una ventana que da a una calle vacía. Muchísima gente, por el contrario puede distraerse a lo largo del día

contemplando una calle llena de actividad... ”1*

Al caminar por las calles de la colonia del Valle es posible encontrar toda esa gama de ejemplos que influyen en la percepción que tenemos de la ciudad; desde la sensación de vitalidad y seguridad que nos produce transitar una noche afuera de un restaurante o una tienda, a la percepción de temor que nos genera transitar fuera de un muro interminable; de la amabilidad de un entorno con banquetas amplias y árboles del lado del arroyo, a la interrupción de nuestro caminar frente a una acera invadida por autos obstruyendo la banqueta bajo el sol de mediodía al caer sobre el pavimento sin árboles de por medio.

Con el objeto de ilustrar los cambios que han sufrido las plantas bajas de los nuevos edificios de la Colonia del Valle a lo largo de las últimas décadas se muestran tres ejemplos en esquina de diferentes

1* Jane Jacobs. *En defensa de la gran ciudad. Apología de la calle.* en *Urbanismo: Utopías y realidades.* Françoise Choay, p. 451-452. Barcelona, Lumen. 1983.

Gráfico No. 48 Tres edificios en diferentes esquinas de una misma calle contruidos en diferentes décadas.



Gráfico 48 -A .
Adolfo Prieto esquina Matías Romero.
Década de 1950.

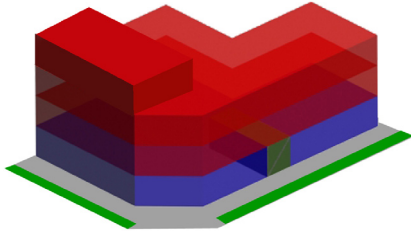


Gráfico 48 -B .
Adolfo Prieto esquina Concepción Beistegui
Década de 1960



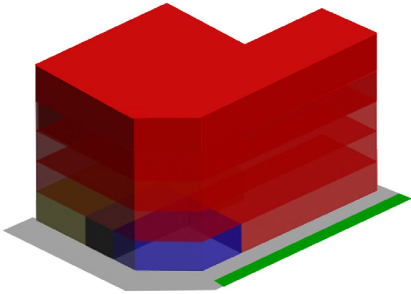
Gráfico 48 - C
Adolfo Prieto esquina Ángel Urraza
Década de 2000.

Gráfico No. 49 Esquemas funcionales de los edificios mostrados anteriormente en el Gráfico No. 48 y su relación con la calle en planta baja.



Adolfo Prieto esquina. Matías Romero.
Década de 1950.

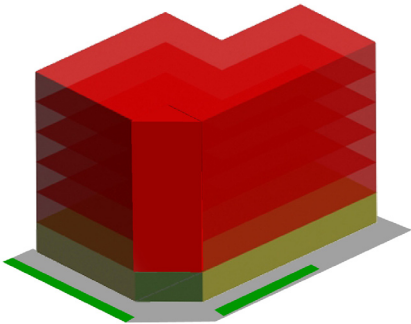
Toda la planta baja de este inmueble está destinada al comercio a excepción del acceso y los dos niveles superiores que están ocupados por departamentos. Gráfico No. 49-A.



Adolfo Prieto esquina Concepción Beistegui
Década de 1960

Cuenta con un local comercial en la esquina, un departamento en planta baja, acceso y estacionamiento en ese nivel. Los tres niveles superiores están ocupados por 3 niveles de departamentos.

Gráfico No. 49-B.



Adolfo Prieto esquina Ángel Urraza
Década de 2000.

Toda la planta baja está destinada a estacionamiento adicionalmente a un semisótano en el nivel menos 1. A nivel de calle toda la construcción presenta un muro ciego de piso a techo únicamente con un mínimo acceso en la esquina. Los niveles superiores están ocupados por 5 niveles de departamentos.

Gráfico No. 49-C



épocas mostrando sus elementos funcionales desde el punto de vista arquitectónico así como las cualidades urbanas que generan en su entorno. (Ver gráficos No. 48 y 49).

Como puede verse en los ejemplos mostrados, han existido importantes cambios en el tipo de edificios que se realizan en la zona, transformaciones que incluyen el aumento en el número de niveles y la modificación de los usos en planta baja, en las que ha disminuido con las décadas la proporción de espacio destinado para locales en planta baja en contraste con el aumento de espacio destinado a estacionamientos. Lo anterior se puede explicar por la proliferación del auto como medio de transporte principal de los sectores de clase media y alta en nuestro país, así como por el papel que tiene el Reglamento de Construcciones del Distrito Federal (RCDF) en el fomento de un elevado número de cajones de estacionamiento.

En el caso de las construcciones nuevas más frecuentes en la zona, edificios de vivienda plurifamiliar de más de 65 m² hasta 120 m² y de 120 m² a 250 m², el RCDF exige en el primero de los casos, 1.5 cajones por vivienda y en la segunda categoría 2.5 cajones por departamento.

Si bien el RCDF atiende los cambios sociales que han propiciado un aumento en el número de vehículos y busca prever la incorporación de los espacios necesarios para este tipo de transporte en las nuevas edificaciones, también se convierte en cómplice de un círculo vicioso de fomento al uso indiscriminado del vehículo particular al facilitar e incluso promover la compra de uno o más vehículos por departamento. Esta política de estacionamientos genera a su vez un gran número de problemas derivados.

En el ámbito arquitectónico y promovido por el RCDF, en la mayoría de las nuevas construcciones, sobre todo aquellas que se realizan en terrenos de dimensiones reducidas que anteriormente eran ocupadas por casas, la integración del número de cajones exigidos por el reglamento entraña una gran problemática. Por un lado, estos cajones y sus dimensiones son las que determinan el espacio habitado por el ser humano y no al revés. Se están generando espacios que son pensados con base en las dimensiones de una máquina y no de un ser vivo. Por otro, en la mayoría de los proyectos arquitectónicos con tal de atender esa demanda de cajones de estacionamiento se tiene que apoyar sobre columnas el sótano o la planta baja, solución estructural que no es la más acorde en caso de sismos. Finalmente, al no poderse distribuir en muchos de los casos estos cajones queda cancelada la posibilidad de realizar una construcción nueva en ese lugar después de un estudio de pre factibilidad que de no ser por los cajones podría haber sido una solución arquitectónica adecuada, o bien la solución de cajones de estacionamiento es trucada, escalando los cajones a dimensiones que no son las reales o bien amontonando los cajones en soluciones no funcionales, situación que es conocida por

los desarrolladores inmobiliarios y que tienen que padecer los ocupantes de estos nuevos edificios.

Finalmente, además de lo antes mencionado la construcción de estos espacios para estacionamientos, que llegan a representar un aumento en los costos de las nuevas viviendas haciendo que estas sean menos accesibles. De esta manera el RCDF promueve una estandarización del ciudadano en la que se asocia a este directamente con uno o dos automóviles, ignorado de esa manera la multiplicidad de estilos de vida que existen en esta ciudad y encareciendo el acceso a viviendas con características y ubicación adecuadas para ciudadanos que no hacen necesariamente uso del automóvil y que realizan sus recorridos a pie, bicicleta o en transporte público.

En virtud de lo anterior, es urgente la necesidad de una política metropolitana de desarrollo sustentable a largo plazo que tenga como uno de sus planteamientos centrales un programa congruente de incentivo al transporte público no contaminante. En esta política se debería de incluir como uno de sus apartados la flexibilización del RCDF en el tema del número de cajones de estacionamientos solicitados para conjuntos de vivienda, sobre todo en algunas partes de las delegaciones centrales de la ciudad, donde los ciudadanos pueden tener acceso de primera mano a una mayor cantidad de servicios y alternativas de transporte público sin tener que recurrir necesariamente al automóvil. Esta política podría permitir que en terrenos de menores dimensiones el número de cajones de estacionamientos requeridos para vivienda sea sólo 1 o esté exento de este de acuerdo al número de metros cuadrados y ubicación. Cabe señalar que muchos de los edificios de la Colonia del Valle y otras zonas de nivel medio y alto, sobre todo aquellos construidos entre las décadas de 1950 y 1960, presentan un cajón de estacionamiento o ninguno y están en uso y tienen un funcionamiento adecuado.

En la actualidad, las Normas de Ordenación Particulares del Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Benito Juárez, permiten la acreditación de cajones para autos en estacionamientos que estén localizados a máximo 300 metros de distancia del inmueble, sin embargo lo anterior sólo aplica para establecimientos mercantiles. Una alternativa complementaria sería que en caso de requerir un mayor número de cajones de estacionamiento para recibir la licencia para construcción de vivienda, estos cajones se pudieran acreditar con un estacionamiento público localizado en las cercanías, con las cuales los condóminos interesados podrían celebrar un contrato de renta para contratación de un cajón adicional.

Como consecuencia del número de autos solicitado para los nuevos edificios muchas veces se tiene que destinar una parte importante de la fachada de la planta baja a entradas para coches, lo que genera problemáticas para el peatón además de que como ya hemos visto reduce el espacio destinado

para vegetación al mínimo.

A continuación se presentan algunas alternativas a futuro, relativas a la posible conversión de plantas bajas en comercio. Estas propuestas podrían aplicarse en las zonas indicadas como centro de barrio en el plan parcial delegacional, así como en calles que presentan una vocación comercial y que ya cuentan con alguna construcción que no destinó un espacio explícito para comercio.

Como ya hemos visto, el comercio en planta baja correctamente regulado tiene importantes beneficios para los vecinos al proporcionarles lugares cercanos para realizar compras o comer e incluso para aumentar la seguridad de las calles durante las noches al ser los comercios puntos de actividad que iluminan y dan vida a las calles.

Conversión de lugares de estacionamiento en planta baja

Los estacionamientos localizados en planta baja, especialmente aquellos que destinan la casi práctica totalidad de la fachada de ese nivel para salidas que generan inconvenientes debido a la entrada y salida constante de automóviles que en el proceso o incluso de manera temporal bloquean el paso de peatones en la acera. Asimismo, este tipo de soluciones de estacionamiento motivan la eliminación de árboles que obstaculizan las maniobras de salida generando paramentos sin vegetación.

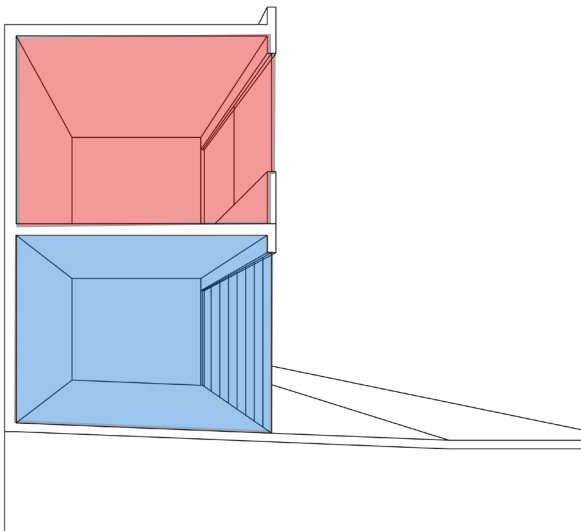


Gráfico No. 50 Planta baja de un edificio con puerta para estacionamiento

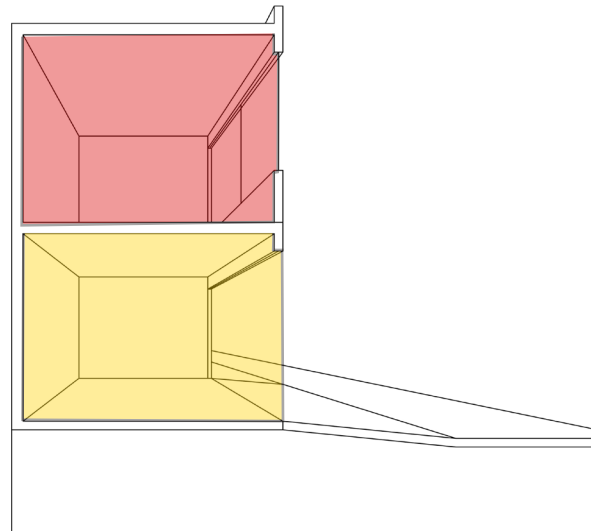


Gráfico No. 51 El mismo espacio convertido en local comercial.

La reconversión en comercio de uno o dos lugares de estacionamiento en las vialidades previstas permitiría reactivar la planta baja y favorecer la colocación de árboles en esos frentes, conservando el resto de los estacionamientos. *Ver gráficos 50 y 51.*

Conversión de departamentos en planta baja

En zonas especialmente determinadas para dicho cambio, los departamentos localizados en planta baja, mismos que por su propia condición presentan problemas relacionados con el ruido y la falta de privacidad pueden ser reconvertidos. Este tipo de reconversión de plantas bajas es una de las más naturales ya que son relativamente fáciles de modificar y cuentan con todos los servicios que podría pedir el reglamento de construcciones del Distrito Federal. *Ver gráficos 52 y 53.*

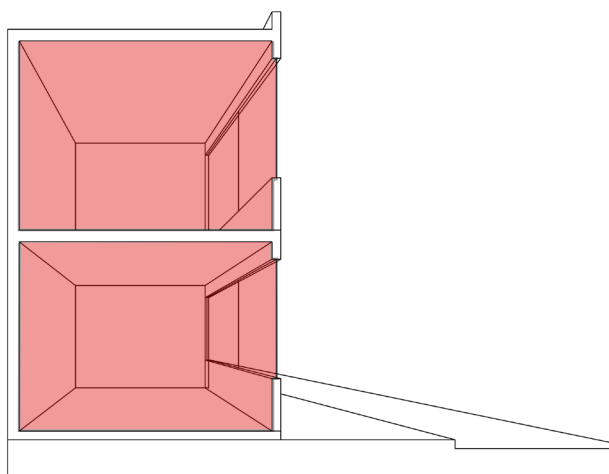


Gráfico No. 52 Departamento en planta baja.

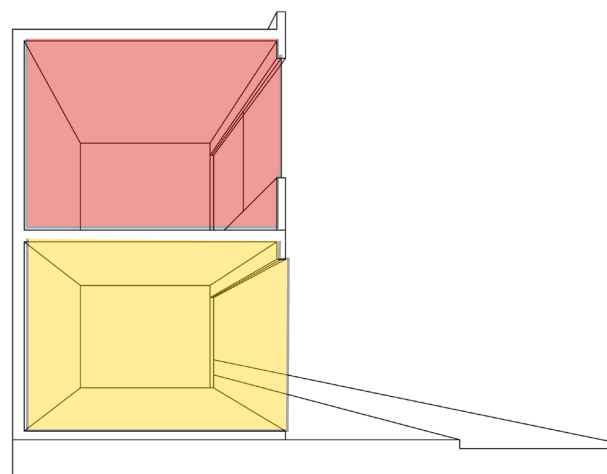


Gráfico No. 53 El mismo espacio convertido en local comercial.

Conversión de departamentos sobre semisótanos

Los estacionamientos en semisótano se han convertido en una de las soluciones más recurrentes en toda la zona y en varias partes de la ciudad en respuesta al elevado número de cajones de estacionamiento que exige el reglamento de construcciones que impide solucionar estos espacios en un solo nivel obligando a utilizar un semisótano. Lo anterior también elimina en la mayoría de los casos, sobre todo en terrenos de escaso frente, cualquier posibilidad de establecer un comercio en planta baja, aún en vialidades permitidas, generando extensos muros ciegos al nivel de calle.

Quizá la única ventaja de este tipo de solución consista en evitar entradas a lo largo de todo el frente permitiendo preservar más árboles. Conservando los semisótanos como estacionamientos, en algunos casos localizados en zonas de desarrollo potencial y centros de barrio se podrían diseñar comercios o reconvertir los departamentos ubicados a una altura de 1.50 m. tomando en cuenta la problemática de privacidad que presentan, similares a los departamentos ubicados en planta baja.

En el caso de edificios con estacionamientos en semisótanos, que suelen ser más inflexibles en su relación funcional con la ciudad, debido a las dificultades que la transformación de espacios en sus medias plantas bajas o en sus semisótano entraña, al requerirse la construcción de escaleras, se pueden aplicar algunas medidas para lograr que su relación sea más amable, una de las más sencillas y con algunos casos en la colonia es lograr un adecuado diseño de exteriores que puede convertir el muro ciego de planta baja en un muro verde. En el gráfico 53, se muestra una acera con un ejemplo de lo anterior en un nuevo edificio de departamentos que presenta un adecuado diseño de jardinería exterior.



Gráfico No. 54. Planta baja con un agradable tratamiento de acera exterior con profusa vegetación en un nuevo edificio con semisótano. Concepción Beístegui esquina San Francisco.

3.1 La autoridad y la ciudadanía: su papel en la armonización del entorno urbano

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, las diversas dificultades que afectan a la zona, por sus niveles de complejidad tienen diferentes rangos de responsabilidad, que para su atención requieren la actuación de distintas instancias del gobierno a nivel delegacional, del Distrito Federal o de entes federales. Asimismo, se requiere la participación de particulares como propietarios, empresas inmobiliarias, arquitectos o ciudadanos comunes, dado que todos ellos también tiene un grado de responsabilidad en la referida problemática.

No obstante, algunos de los problemas e incluso de algunas de sus soluciones como se ha comentado ya se encuentran previstos en leyes y reglamentos. Parte de los principales problemas, sobre todo aquellos relativos a la imagen urbana, reforestación y protección del peatón y los ciclistas, ya se encuentran contemplados por leyes, sin embargo éstas son letra muerta ante la falta de aplicación y supervisión de las autoridades responsables al respecto.

De esta manera se vislumbra una autoridad sin poder ejecutivo, que no aplica las leyes, tal vez de manera intencional con el propósito de no molestar a ciertos grupos ni afectar los intereses de ciertos ciudadanos para que éstos no tengan motivos para exigirles sus derechos. A escala de barrio se aprecia una pequeña muestra de la falta de estado de derecho y de cumplimiento de las leyes en nuestro país. A nivel de la Colonia del Valle hay autos estacionados sobre la banqueta, desarrolladores que no cumplen con el programa parcial al no sembrar los árboles solicitados por la legislación aplicable, automovilistas que no respetan el paso peatonal, que se estacionan en las banquetas sin ser siquiera amonestados, las casas son convertidas en oficinas y los propietarios de éstas no pagan los impuestos correspondientes a pesar de los efectos colaterales que generan sobre la zona; puestos semifijos que se establecen de la noche a la mañana sin que un ciudadano común sepa el procedimiento para el otorgamiento del permiso correspondiente; una autoridad que no puede realizar obras integrales de infraestructura subterránea por falta de recursos, la misma falta de recursos que es originada por la pésima recaudación fiscal realizada en el país a pesar de que la economía mexicana sea la doceava más grande del mundo; cruces de cebra que además de mal diseñados casi nunca están pintados, todo esto es una pequeña muestra vista al microscopio de la vida cotidiana de un barrio parte de una sociedad con gobiernos incompetentes y ciudadanos cómplices, cuyos problemas a gran escala aumentan y terminan perjudicándonos a todos en conjunto. Pequeñas omisiones e infracciones a la ley que finalmente se convierten en los grandes males que afectan el desarrollo de nuestro país. Una sociedad que lleva tiempo justificando su mediocridad en el espejo de su desgracia, y que por hacerlo no se atreve a mirarse en el espejo de la grandeza potencial que encierra.

En contraste al ominoso panorama planteado, se encuentra el poder que cada individuo tiene para convertirse en un ente transformador de su entorno; desde la vecina recién llegada que organiza una cena en su casa para presentarse a los vecinos y que con el paso del tiempo generó un ambiente de cordialidad en su cuadra, a la otra vecina que organiza con sus condóminos reuniones para discutir un libro, reuniones que sientan la base a futuro de la participación en grupo para atender problemas de su calle; del vecino que todos los días pasa en Concepción Beístegui con su bicicleta para ir al metro y no usar su coche, al otro vecino que se pone de acuerdo con los del edificio de enfrente para sembrar un árbol donde no lo había.

Todos estos son algunos ejemplos de las formas en las que se entretejen las relaciones en una zona, son algunos de los hilos finos que impiden que el tejido de nuestra ciudad se rompa completamente.

CONCLUSIONES



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La Colonia del Valle es una muestra del acelerado desarrollo urbano y de las transformaciones que sufrió el Valle de México a lo largo de siglo XX. En menos de cien años, esta zona pasó de ser una localidad eminentemente agrícola ubicada en los alrededores de la Ciudad de México, a formar parte del sector central de un área metropolitana de más de 20 millones de habitantes.

Al momento de su fundación en el año de 1908, la Colona del Valle representó en la práctica, el gran ensanche hacia el sur de la Ciudad de México y una de las mayores extensiones territoriales que se han fraccionado de acuerdo a un plan maestro en la historia del Distrito Federal. Al haber sido creada como un negocio inmobiliario, esta zona y su amplia extensión también es una muestra de que la mayor parte de las urbanizaciones realizadas en la Ciudad de México a lo largo del siglo XX no fueron consecuencia de una planeación integral por parte del gobierno sino fraccionamientos que responden a la lógica mercantil y a intereses de particulares.

Respecto del plan maestro del fraccionamiento de la Colonia del Valle, es importante mencionar que éste no partió de cero, sino que incorporó la traza de varios antiguos caminos que existían en la zona; algunos de los cuales fueron el punto de partida de la retícula vial como Adolfo Prieto (Antiguo Camino de Tlacoquemecatl a San Borja) o Félix Cuevas (Antiguo Camino de Santa Cruz a Mixcoac); otros como la actual Avenida Colonia del Valle (Antiguo Camino de la Piedad a Mixcoac) y Avenida Universidad (Antiguo Camino a San Ángel) cortan diagonalmente la traza ortogonal de la colonia al igual que División del Norte, que surgió como consecuencia del trazo del Acueducto que llevaba agua de Xochimilco a Chapultepec.

La zona se caracteriza a su vez por la diversidad de trazas presentes en ella, cicatrices que quedan hasta nuestros días revelando calles y límites de diferentes propiedades y barrios que se encontraban en la zona de manera previa a la fundación de la Colonia del Valle, mismos que quedaron al margen de dicho fraccionamiento inicialmente pero a fuerza del desarrollo urbano de la zona posteriormente pasaron a formar parte de ella.

El mismo fraccionamiento original tuvo posteriores modificaciones mediante la subdivisión de manzanas como parte de fraccionamientos promovidos por particulares que dentro de la retícula original dieron origen a distintos tipos de calles e incluso a pequeñas urbanizaciones.

Todo lo anterior refleja que dentro de su ortogonalidad predominante, la Colonia del Valle es también una muestra de distintos procesos de urbanización, que registrados en sus respectivas trazas revelan las distintas fuerzas que han dado forma a la ciudad, otorgando a la zona características más complejas con respecto a otros fraccionamientos originados a principios del siglo XX.

Asimismo, la zona es un reflejo del impacto que tuvo la consolidación de la clase media durante el siglo XX sobre la conformación espacial de las ciudades mexicanas. Tras dos décadas iniciales de lento crecimiento, desde mediados de los años treinta, la Colonia del Valle fue uno de los fraccionamientos que absorbió a la floreciente clase media y media alta capitalina surgida a consecuencia del auge económico mexicano de mediados del siglo XX. Hasta ese momento no habían existido fraccionamientos con una extensión territorial de tal magnitud ocupada primordialmente por estratos medios de la sociedad.

La vasta extensión del fraccionamiento motivó que éste se ocupara paulatinamente de norte a sur a lo largo de varias décadas. Mientras el sector norte y centro tuvieron en su inicio como epicentro de vida urbana los alrededores del Parque Mariscal Sucre, los sectores ubicados hacia el sur de la Colonia del Valle nunca contaron con un centro único, ya que al momento en que se poblaron se construyeron varios parques, templos y centros de consumo.

Ésto generó una de las características urbanas más notorias de la zona en la actualidad, la Colonia del Valle no tiene un solo centro generador de identidad y relaciones, sino que cuenta con varios puntos concentradores de actividad y significados a su interior y en sus límites, que son compartidos por vecinos de distintas partes de la colonia y de zonas circundantes.

Los cambios urbanos, sociales y culturales ocurridos durante la segunda mitad del siglo XX, tuvieron un gran efecto sobre la Colonia del Valle. En este sentido, los centros comerciales sustituyeron a los parques como los principales puntos de reunión de la zona con todo lo que ésto lleva implícito.

Los construcción de los primeros supermercados, grandes almacenes y centros comerciales en la zona en la década de los sesenta también motivó un cambio trascendente en la Colonia del Valle: los vecinos ya no tenían que desplazarse hasta el Centro ya que ahora podían hacer todo tipo de compras cerca de sus casas.

Al mismo tiempo, el crecimiento explosivo de la ciudad tuvo serias consecuencias, tanto en la periferia como en los antiguos suburbios, tal es el caso de la Colonia del Valle, que con el paso de pocos años habrían de quedar inmersos en el sector central del área metropolitana. En esta nueva situación urbana, estos antiguos suburbios empezaron a tener un papel radicalmente diferente al que habían tenido con anterioridad: de haber sido barrios donde la gente tenía que dirigirse hacia otros puntos para trabajar o realizar cierto tipo de compras, se convirtieron en barrios donde personas de otros puntos de la ciudad venían a trabajar, a comprar o a utilizar sus equipamientos. Estos ex - suburbios se convirtieron en el *centro ampliado* de la ciudad.

En la actualidad se puede afirmar que ciertas zonas o núcleos de colonias como Polanco, Juárez, Cuauhtémoc, Roma, Condesa, Del Valle, Nápoles, entre otros, han absorbido varias de las actividades que concentraba el Centro Histórico con anterioridad.

En estos ex - suburbios, la modernidad, sus anhelos, sus hábitos de consumo y sus nuevas tipologías arquitectónicas encontraron un mercado amplio y el espacio suficiente sin las limitaciones de diversa índole del Centro Histórico, pero contando a la vez con muchas de sus ventajas geográficas.

En dichos barrios esta nueva situación generó un incremento en el valor del terreno, cambios de uso de suelo, aumento de la población flotante y expulsión de antiguos residentes, así como la construcción de edificaciones de mayor altura que las que predominaban anteriormente, con los efectos que esto tuvo sobre la modificación del paisaje urbano.

Las consecuencias de estas transformaciones y el cambio del rol de estas zonas tienen una relación directa con las ventajas y problemáticas que describen sus habitantes. Para entender lo anterior, resultó sumamente enriquecedora la oportunidad de realizar entrevistas a vecinos de la zona, los cuales pudieron compartir diferentes puntos de vista que de manera cualitativa permiten plantear un panorama sobre la diversidad de formas de vida y de relación con el entorno urbano que existen en la Colonia del Valle.

Prácticamente todos los entrevistados coincidieron en afirmar que la principal ventaja de vivir en la Colonia del Valle es su ubicación y sus servicios. También es importante recalcar que muchos de los entrevistados avisan un futuro negativo para la zona en el que algunos de los problemas que enfrentan actualmente saldrán de control o habrán generado un colapso. Al analizar estos problemas se puede observar que son comunes también a otras partes de la Zona Metropolitana, sin embargo muchos de los vecinos culpan de estos problemas a la construcción de nuevos edificios de vivienda, lo que nos habla también del impacto cualitativo que la construcción de estos edificios genera en la zona y que como he explicado tiene relación con la forma en que la construcción de estos edificios genera cambios negativos en la percepción del hábitat cotidiano de los vecinos.

Las entrevistas realizadas también son un punto de partida que permite vislumbrar las relaciones sociales que se entretienen en la Colonia del Valle y la asociación de valores positivos y negativos que distintos puntos de la zona tienen sobre la percepción de sus habitantes. En este sentido, la suma de mapeos de los vecinos me pareció una herramienta muy interesante para lograr trasladar elementos de percepción a espacios geográficos específicos y de esa manera analizar las características de esos espacios y su relación con la percepción de sus habitantes.

De esta manera estimo que la realización de estas entrevistas constituye una de las partes más importantes de este trabajo, ya que considero que su realización es una parte necesaria para obtener una mejor lectura del espacio urbano, pasando más allá de lo histórico y lo físico, introduciéndonos a la vivencia humana y cotidiana de la ciudad, lo que abre toda una fuente de posibilidades e interpretaciones del espacio que habitamos.

Con base en el diálogo entre los distintos puntos de la investigación se realizó un diagnóstico sobre la zona que partiendo de sus tres principales dinámicas urbanas detectadas (habitación, transporte y servicios) establece algunas alternativas que podrían aplicarse para tratar de actuar sobre algunos de los problemas identificados, los cuales se agruparon en tres grandes temas: la gestión del espacio público, la integración de los nuevos edificios en los contextos urbanos de la Colonia del Valle y finalmente el papel de autoridad y ciudadanía en la armonización del entorno urbano.

Estas alternativas se presentan como recomendaciones y no como nuevas reglamentaciones, ya que como se ha visto, en la actualidad ya existen varias normas que de manera directa o indirecta actúan en contra de algunos de los problemas que se presentan, pero que quedan en letra muerta ante la falta de aplicación de las leyes en nuestro país, siendo en ocasiones los ciudadanos y algunas acciones particulares que ellos realizan, los instrumentos de cambio más efectivos.

Así, en la actualidad la Colonia del Valle es una parte viva, diversa y compleja de nuestra ciudad, en ella se dan un gran número de fenómenos e interacciones entre distintos actores que escapan a una clasificación absoluta y simplista. Su fisonomía no responde a un patrón claro y uniforme sino que su entorno construido es una acumulación de arquitecturas de distinta tipología y época, que de diversas formas se ha ido adaptando para dar cabida a las necesidades de sus usuarios.

En sus calles se alternan zonas habitacionales de calles arboladas y apacibles con avenidas vibrantes y vitales donde florece el comercio y se siente el vértigo de la vida urbana. Hay aspectos que salen a la vista fácilmente y otros que se esconden en sus rincones, en su pasado y en la mente de sus moradores; detalles que ante la velocidad de las transformaciones que han sufrido nuestras ciudades apenas y nos dan tiempo para asimilarlos antes de que se modifiquen.

Finalmente debo añadir que la historia, la investigación y el análisis tienen un papel fundamental para entender lo que somos como individuos y como sociedad, ya que el conocimiento histórico, en este caso aplicado a la arquitectura y el urbanismo se convierten en una herramienta crítica que nos permite analizar y comparar como son nuestras ciudades hoy y como fueron en el pasado, en el entendido de que habitamos una realidad cambiante, de que las cosas no siempre fueron como lo son

ahora y de que no estamos destinados a vivir siempre de la misma manera.

La historia, la investigación y el análisis nos permiten entender las diversas formas en las que está construida una ciudad, no sólo en el aspecto físico. Una ciudad también se construye con personas, con gestos, con símbolos, con conocimiento, con el vivir cotidiano y con anécdotas.

El conocimiento del origen y actualidad de esa realidad viva y compleja en la que vivimos es asimismo una fuente de reflexiones y de elementos que pueden dar significado e identidad a los espacios que habitamos en términos más amplios. Dicho conocimiento permite entendernos como ciudad y como ciudadanos, y establece una base cierta sobre la cual podemos vislumbrar el futuro.

Bibliografía

- Altamirano Lomas, Jorge. *Crónica de la Colonia del Valle*. México. Impresos Latino. 1995.
- Caniggia, Gianfranco. *Dialectic between type and tissue in the relations preexistence – actuality, formation – mutation, synchrony – diachrony*. Traducción Nicola Marzot.
- Choay, Françoise. *Urbanismo: Utopías y realidades*. p. 451-452. Barcelona, Lumen. 1983.
- Conzen, M.R.G. *Alnwick, Northumberland. A study in town-plan analysis*. Londres. Institute of British Geographers. 1969.
- De Anda, E.X. *La arquitectura de la Revolución Mexicana. Corrientes y estilos de la década de los veintes*. México. Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM. 1990.
- Delegación Benito Juárez. *Estudio histórico*. D.D.F. s/a.
- Gorbea Soto, A. *Tlacoquemecatl*. México. 1950.
- Jiménez Muñoz, Jorge H. *La traza del poder: historia de la política y los negocios urbanos en el Distrito Federal: de sus orígenes a la desaparición del Ayuntamiento. 1824 – 1928*. México. Dedalo – Codex. 1993.
- Johnson, Steven. *Sistemas emergentes*. FCE. México, D.F. 2003.
- Katzman, Israel. *Arquitectura Mexicana Contemporánea*. México, SEP-INAH. 1964.
- Landry, Charles. *The Creative City. A toolkit for urban innovators*. Londres. Earthscan. 2008.
- Lerner, Jaime. *Acupuntura urbana*. Institut d'Arquitectura Avançada de Catalunya. Barcelona, España. 2004.
- Lynch, Kevin. *La imagen de la ciudad*. Gustavo Gilli. Barcelona, España. 2000.
- Moudon, Anne Vernez. *Getting to Know the Built Landscape: Typomorphology en Ordering*



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

space: Types in Architecture and Design. Londres. Van Nostrand Reinhold. 1994.

- Ramírez Kuri, Patricia. Espacio público y reconstrucción de ciudadanía. FLACSO. Editorial Porrúa, México, D.F. 2003.
- Reglamento de Construcciones del Distrito Federal.
- Reglamento de Tránsito Metropolitano.
- Reyna, María del Carmen. *Formación y desintegración de la Hacienda de San Francisco de Borja*. México. INAH. 1991.
- Sanchez R, Gerardo G. *Guía de investigación para niños interesados en problemas urbanos y otras cuestiones*. UAM-Azcapotzalco. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. México, D.F. 2004.
- Sanchez, Ruiz. Gerardo. *Algunos aspectos de la modernización de la Ciudad de México*. Depto. de Investigación y Conocimiento, CyAD, UAM-Azcapotzalco.
- Sanchez, Ruiz. Gerardo. *Planificación y urbanismo visionarios de Carlos Contreras*. Escritos de 1925 a 1938. UNAM. UAM-Azcapotzalco. UASLP. 2003.
- Zámamo Ballesteros, María Elena. *Historia de la Colonia del Valle y los personajes de sus calles*. Tesis de licenciatura. UNAM. Facultad de Filosofía y Letras. 2007.

Archivos consultados:

- Archivo del Ayuntamiento de la Ciudad de México.
 - Hemeroteca Nacional de México.
 - Mapoteca Manuel Orozco y Berra.
 - Museo Archivo de la Fotografía
 - Archivo Aerofotográfico de FICA
- <http://www.codifica.org.mx>

Agradecimientos:

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Arq. Honorato Carrasco Mahr

Dr. en Urb. Héctor Quiroz Rothe

M. en Arq. José Gerardo Guízar Bermúdez

Arq. Juan Felipe Ordóñez

Subcoordinación de Servicio Social de la
Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Arq. Ada Avendaño Enciso

Archivo del Ayuntamiento de la Ciudad de
México

Mapoteca Manuel Orozco y Berra.

Museo Archivo de la Fotografía.

Hemeroteca Nacional de México

Archivo Aerofotográfico de FICA

<http://www.codifica.org.mx>

Biblioteca Ernesto de la Torre Villar. Instituto
Mora.

Internado No. 1 “Gertrudis Bocanegra de Lazo
de la Vega”.

Lic. Xóchitl Álvarez Gaxiola

Lic. Alejandra Arcos

Rodrigo Hernández Bozza

Lic. César Cano

Lic. Ruth Cisneros

María Angélica Ciurlizza Alpuche

Martha García de Muñoz.

Reyna García Servín

Lic. Eduardo González de Salceda Urbina

Ing. Clemente Jaime Guízar Grau

Lic. Karime Karam Blanco

Erica Kulpa Verdín

Claudia Lira González

Ing. Aquiles Loranca Ochoa

Paul Mejía González

I. Q. José Luis Monroy Flores

Roberto Daniel Munguía Zárraga

Ing. Gustavo Antonio Muñoz Sánchez

Araceli Ortega Pérez

Nora Ponce Vega.

Ana Paula Portela

María Guadalupe Salazar Machado

Eduardo Salguero

Lic. Diana Torres García

Ángel Umaña

Olga Soriano Mora

Iván Alejandro Vázquez

Arq. Marina Zárate